



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN**

**" EL TEMA DE LA TRACION EN
UNA OBRA DE JUAN
GOYTISOLO "**

FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

**LICENCIATURA EN LENGUA Y
LITERATURA HISPANICAS**

P R E S E N T A

RAUL CERVANTES AGUIRRE

DIRECTORA DE LA TESIS:

MAESTRA MARIA ROSARIO DOSAL GOMEZ



ACATLAN, EDO. DE MEXICO

1993



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FALLA DE ORIGEN

Dedico con mucho cariño este trabajo:

Al gran espíritu de mi padre, Raúl Cervantes Jiménez. (1929-1985).

A doña María de la Luz, Luchita, por su bondad y esperanza puestas en mis proyectos. (1928-1981).

A Lucía Cervantes, vuelo truncado y rebelde. (1960-1989)

A Martha Patricia, mi adorada esposa, por creer en mí, por apoyarme y por compartir un sueño que hoy se vuelve realidad.

A mis amados hijos, Víctor Hugo y Claudia, fuente de inspiración, alegría y felicidad.

A mis queridos hermanos (Antonia, Pedro, Silvia, Juan Carlos, Alicia, Martha, Juana y Ricardo), por la huella indeleble de carencias y fortunas.

A la maestra Rosario Dosal, a quien tanto debe esta investigación por sus enseñanzas, sus observaciones, y sus juicios siempre acertados.

A la maestra Josefina González que supo de las primicias de este trabajo.

A todos mis sobrinos, esperando que esta tesis sea un aliciente en su futuro.

A mis maestros, a mis familiares, a mis amigos, a mis compañeros de profesión, y a todos aquellos que han sabido de mis anhelos y compartido mis esperanzas.

A todos ustedes, ¡MUCHAS GRACIAS! por ayudarme a pensar, a sentir y aprender a honrar la vida.

In memoriam

Madre, Padre, Hermana.

No pueden verme,

sin embargo,

soy la luz que prolonga su mirar.

No pueden oírme,

sin embargo,

mi palabra es eco de su voz.

No pueden aconsejarme,

sin embargo,

escucho en el silencio

su palabra aprobatoria.

No pueden estar conmigo,

sin embargo,

mi existencia es homenaje

de su ausencia.

No vivieron en vano.

No morirán del todo.

No termina aquí el camino.

"LOS GRANDES DESIGNIOS SON SIEMPRE
CRUZADOS POR DIVERSOS ENCUENTROS
Y DIFICULTADES. LA SANGRE Y LA
CARNE NOS DIRÁN QUE HAY QUE ABAN-
DONAR LA MISIÓN. GUARDEMONOS
DE ESCUCHARLES: DIOS JAMÁS
CAMBIA LAS COSAS QUE HA RESUELTO
AUNQUE SE PRODUZCAN SITUACIONES
QUE NOS PAREZCAN LO CONTRARIO".

SAN VICENTE DE PAUL.

"LA DISTANCIA MÁS DIRECTA ENTRE DOS
PUNTOS ES LA RECTA... PERO HAY
QUIENES PREFIEREN EL INFINITO".

JUAN JOSÉ ARREOLA.

ÍNDICE.

INDICE.

INTRODUCCION. I-VI.

PRIMERA PARTE. JUAN GOYTISOLO: LA SUBLIMACION CREADORA FRENTE AL PODER POLITICO.	3
1.1 Aspectos autobiográficos e históricos en la España de Juan Goytisolo.	6
1.2 Características sociales de la II República. La educación y la religión.	15
1.2.1 Cultura, libertad de creencias y de expresión durante el franquismo.	19
1.3 Rasgos de la cultura y la literatura española durante el régimen franquista (1931-1975).	22
1.4 La personalidad humano-literaria de Juan Goytisolo.	29
1.5 La obra literaria de Juan Goytisolo.	35
SEGUNDA PARTE. HISTORIA Y MITO DE LA TRACION EN ESPAÑA.	
2.1 La historia.	49
2.2 La leyenda.	54
2.3 La traición en la época franquista.	58

TERCERA PARTE. EL LABERINTO DE LA FORMA EN REIVINDI-
CACION DEL CONDE DON JULIAN.

3.1	Uso de epígrafes.	69
3.2	Las frases escritas en mayúsculas y su significado.	76
3.2.1	Importancia de las frases es- critas en mayúsculas en Rei- vindicación del conde don Ju- lian.	82
3.3	USO DE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN.	
3.3.1	Signos de admiración e inte- rogación.	87
3.3.2	Los dos puntos.	89
3.4	La estructura de Reivindicación.	93

CUARTA PARTE. DEGRADACION DE ESPAÑA Y SUS HABITANTES. 103

4.1	Animalización.	104
4.2	El discreto encanto de la necrofilia.	116
4.3	Metaforización.	
4.3.1	Metáforas en que se representa a Franco como la naturaleza.	121
4.3.2	Metáforas representando a Fran- co como animal.	122
4.3.2	Metáforas que personifican a Franco.	123

QUINTA PARTE. ALGUNOS TEMAS IMPORTANTES EN LA NOVELA.

5.1 La ciudad y sus laberintos. 129

5.2 La intertextualidad y su importancia
en Reivindicación. 131

5.3 El paisaje en el Quijote, en el no-
ventayocho y en Juan Boytisolo. 139

CONCLUSIONES. 151

ANEXOS.

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCIÓN.

INTRODUCCIÓN.

Este trabajo pretende desentrañar algunas claves acerca de un autor y de una obra cuyo contacto con el país de origen es ineludible. De esta relación -autor-patria-, surgen desencuentros, odios, amores, cuestionamientos, traiciones, filiaciones idiomáticas y culturales cuya marca terrible porta el "ser" que habita aquel lugar. Ese ser es Juan Goytisolo Gay y la tierra-madre a que nos referimos, es España. Una España vista y sufrida desde dentro, y juzgada y traicionada desde fuera. Testimonio de esta situación, es la novela objeto de este estudio.

Reivindicación del conde don Julián es un ejemplo de creación polivalente, ambigua, intertextual, que por la forma y el contenido adoptados, ha escapado a una interpretación plena por parte de censores y críticos. Rica en recursos de fondo, de forma y de estilo, esta novela plantea un universo distinto al de las letras española actuales, motivo por el cual se convierte en razón suficiente para tratar de comprender o desentrañar las intenciones sociales y culturales de este relato.

Algunos de los objetivos que persigue esta tesis son: Intentar comprender el motivo por el cual fue escrita esta novela. Entender que significa España y sus habitantes para este autor. Distinguir la relación que guarda el relato con la tradición literaria española y la literatura actual. Analizar los rasgos de estilo propuestos en esta novela y su cercanía o lejanía con otras alternativas estilísticas. Vislumbrar en qué medida el momento histórico y político vivido por el escritor, influyó en su propuesta literaria y en su forma de ver las cosas. Comprender el motivo por el cual Juan Goytisolo desea traicionar lo español y la medida en que se asemeja al conde don Julián y a Francisco Franco -personaje in-nombrado o nombrado eufemísticamente en la novela-.

Reivindicación del conde don Julián se convierte en el significante de este trabajo. El significado y por lo tanto núcleo principal de esta tesis es "El tema de la traición en una novela de Juan Goytisolo". La "traición" de la cual hablaremos tiene varias aristas: categoría moral, reivindicación de los parias y revaloración de algunos aspectos importantes para la cultura española, que fueron "olvidados" por el sistema político franquista.

Algunos de los parámetros en los que se basa el discurso goytisoliano, son el de negación de la identidad y el de la traición como sinónimo de lo español. Juan Goytisolo propone la traición de los valores ideológicos, políticos, filosóficos, lingüísticos, sociales y culturales impuestos

por el régimen franquista, como una condición necesaria para recuperar la imaginación y la libertad intelectual y artística. Esta es la hipótesis principal del trabajo.

Como un apoyo a la hipótesis general, se desglosan las siguientes: A) La traición es una conducta generada desde la invasión árabe del 711 y se refuerza con la imposición del régimen franquista. B) Juan Goytisolo hace suya la idea de traición y la aplica en contra de los personajes representativos de la historia y de los valores tradicionales. C) La novela sirve a Goytisolo para mostrar su rechazo al orden establecido: Para proponer innovaciones estilísticas, formales, semánticas; para desacralizar el espacio novelesco y darle voz a los desposeídos, a los excluidos y a los parias; para ofrecer un producto intertextual, polivalente, ambiguo, que obligue al lector a desentrañar participativamente las claves ofrecidas. D) Juan Goytisolo es uno de los más importantes escritores españoles actuales por la riqueza de innovaciones que propone en esta novela.

Hablar de Juan Goytisolo y de Reivindicación del conde don Julián en la época franquista y postfranquista, es hablar de uno de los más grandes escritores vivos que ha cuestionado la trayectoria política, social e intelectual de España. A los ojos de este creador, la literatura estuvo subordinada al orden establecido por Francisco Franco. Esta situación fue posible gracias a la violencia represiva, al genocidio, al apoyo bélico por parte de E.U.A. y a la fortaleza del clero en contubernio con el poder, que apoyaron de manera irrefragable al sistema impuesto.

Bajo estas condiciones y a consecuencia del fracaso de los republicanos (y no nada más ellos, sino de todos aquellos que se habían identificado con ideales de democracia, libertad e independencia, aunque no se hubieran aglutinado en una sola corriente) en la Guerra Civil, es que surge la idea de una gran "cruda moral" o "resaca" sufrida por los perdedores, y de la cual dejará constancia este autor en su novelística. Reivindicación del conde don Julián es importante porque en ella se observa el impacto de la sorda lucha entre el poder establecido -que se convierte en un mito, al parecer inalterable- y la necesidad de derrumbar esa idea monolítica, que pesa sobre las jóvenes generaciones.

La "identidad española" forjada por los ideólogos franquistas, será el principal motivo de rebelión en Juan Goytisolo. Desde su perspectiva, el "carácter" de los españoles fue manipulado, alienado por los detentadores del poder, lo que hace necesario su cuestionamiento y traición. El autor pone en entredicho el carácter de los españoles, cuestiona lo

FALLA DE ORIGEN

III

"existencial" de los mismos, desnuda el lenguaje y su significado, el paisaje y su interpretación, y los valores humanos forjados a través de la religión y la ideología.

La filosofía "estoicista" heredada de Séneca y de la Generación del 98, e impulsada por el sistema franquista, se convierte en la principal orientadora de las creencias y apetencias materiales y sexuales de los españoles que sufrieron el franquismo. Como se podrá observar en esta justificación, Juan Goytisolo inicia una búsqueda solitaria de los mecanismos de poder y la manera en que éstos imponen una cierta manera de ver y sentir la vida, no sólo al pueblo sino también a los intelectuales.

Juan Goytisolo es importante porque ha devuelto a la comunidad lingüística un valor distinto del idioma tal como lo recibió. Si se compara su primera novela Juego de manos (1954) con Paisajes después de la batalla (1982), podrá comprarse la evolución de su escritura y la transformación de la lengua que ha recibido. Otro rasgo de importancia que se manifiesta evolutivamente, es el cuestionamiento del mundo desarrollado y su desproporción con el mundo hambriento, carente de una vida digna. Comprometido con su tiempo, Goytisolo no ha querido escuchar en voz de otros, lo que pueda escuchar por sí mismo. Ajeno a todo comportamiento tradicionalista en términos intelectuales, Goytisolo ha apostado siempre por los desvalidos sin importar las consecuencias de rechazo social o cultural hacia sus posturas. El autor fue testigo de las atrocidades, del genocidio cometido en contra de los bosnios, narrando y entrevistando en primera persona a las víctimas y cuestionando el beneplácito de las naciones europeas y de la O.N.U. El libro en cuestión se llama Cuadernos de Sarajevo y relata la brutalidad cometida en contra de la minoría bosnio-arabizada. ¿Quién de los intelectuales mexicanos ha escuchado de viva voz o se ha arriesgado por la selva lacandona para saber los motivos de la rebelión zapatista? ¿Quién de nuestros pensadores o escritores ha referido su apoyo, entendimiento y defensa de las causas zapatistas de manera pública y certera? Estas preguntas nos sirven para ver la distancia que existe entre un escritor como Juan Goytisolo y otros escritores que han preferido la cercanía con el poder o la comodidad del "prestigio de escritor".

Goytisolo también es importante porque ha hurgado en la memoria no aceptada de la historia para recuperar las enseñanzas de las culturas —que a decir de Américo Castro— dieron firmeza a la identidad española: los árabes y los judíos. Innovador, testigo, expositor de las infamias y rescatador de los orígenes, son atributos que dan a Juan Goytisolo un rango de mayor calidad.

Para entender este relato abierto, poco convencional y con las características señaladas - polivalencia, ambigüedad e intertextualidad- no es posible ceñirse a una sola metodología. Si entendemos la palabra método como la propuesta sistemática para acercarse o entender una propuesta literaria, es preciso aclarar que el sistema utilizado fue ecléctico, debido a lo siguiente. Hay un plano cronológico visible, palpable y es el que se refiere a la historia de España desde la invasión árabe del 711, hasta el momento del gobierno franquista. Hay un plano de causa-efecto ocasionado por la traición de España llevada a cabo por don Julián, Franco y Goytisolo. Existe un plano espacial donde confluyen diversas personalidades históricas, literarias, populares que se insertan y desaparecen a capricho del autor. Además, existe un plano comparativo-contrastante entre españoles, europeos, americanos, y particularmente, africanos.

La novela no puede dejar de lado el lastre histórico porque toma un personaje -el conde don Julián- y un suceso que pertenece a la historia en colindancia con la leyenda. El personaje innostrado -Francisco Franco- cuyo peso en el relato es extraordinario, corresponde con todas sus virtudes y defectos, a la historia española contemporánea.

Independientemente de la cuestión histórica, el método sociológico sirve para integrar las vivencias del autor en relación con las decisiones de gobierno franquista y su incidencia en las conductas del autor.

El modo de abordar esta novela también es descriptivo ya que se revisan los distintos recursos estilísticos, formales, de contenido y semánticos. No podrían faltar las ideas de los estructuralistas, de los formalistas y de los psicologistas. Si se atiende a la novela antes que a los elementos explicativos, podrá observarse que no es fácil tomar un solo de los métodos de interpretación, ya que la obra -por su apertura y falta de consistencia discursiva- no da la pauta para cercarla con una sola opción. Es por eso que esta tesis es un intento de acercamiento y no una forma acabada.

Veamos ahora un comentario analítico del índice.

En el primer capítulo se parte de una premisa: el escritor, por más limitado que sea su entorno, siempre tendrá la posibilidad de superar cualquier limitación impuesta por la política, la cultura o la ideología. Incluso, si hablamos de la censura aplicada durante el régimen franquista, veremos cómo la elude ingeniosamente Juan Goytisolo. Con este antecedente se pasa a estudiar la vida del autor y la historia de España en lo que va de 1931 a 1970. Se rescatan temas como la educación, la religión y la cultura generadas durante la II

República y la contramarcha indicada durante el régimen franquista. Como un ejemplo de superación de las limitaciones, se rescata la trayectoria humana y literaria de Juan Goytisolo así como los rasgos más sobresalientes de su literatura.

El segundo capítulo se centra en la historia de España, de sus orígenes al momento de la invasión árabe. El motivo particular de esta parte es rescatar el momento en que la historia deja de serlo para convertirse en leyenda, entendiéndose por ésta "un relato en que la historia se desfigura por la tradición". Surge, después de esta comprensión de la historia y de la aparición del conde don Julián, la necesidad de relacionar este personaje con Francisco Franco y la traición que ambos hacen -aunque en fechas históricas distintas- de España. Se interpreta así la traición como un rasgo de carácter de ciertos españoles, sin dejar de lado al mismo Juan Goytisolo.

Nos encontramos así en el tercer capítulo, puerta de entrada al análisis de los aspectos formales de la novela. Esta parte del trabajo tiene una metodología inductiva tratando de comprender la estructura de la novela. Se pasa de los rasgos más vivibles, más palpables hasta interpretar el relato como un laberinto en que no es posible vislumbrar una salida. Encerrada en sí misma, como la serpiente símbolo de esta obra, encontramos que la estructura de este relato es única, irrepetible y por lo tanto, ilimitada.

El cuarto capítulo da cuenta de la complejidad de los recursos estilísticos utilizados en este discurso. Es aquí donde se detecta el sentimiento, la percepción que tiene Goytisolo acerca de su país y de sus compatriotas. En conjunto, los recursos de animalización, cosificación, metaforización, con que se describe a los españoles -con Franco a la cabeza-, son los más agresivos de los utilizados por el autor. Pero a la vez, son los más complejos ya que su entendimiento no es fácil.

El quinto capítulo interpreta algunos de los temas que por su importancia, merecen lugar aparte. Surge así el tema del laberinto -que ya ha sido tocado en lo concerniente a la estructura- en relación con la ciudad árabe y su contraparte europea y española. No se podía terminar el trabajo sin abordar el tema de la intertextualidad y su importancia en la novela. Finalmente, se analizan tres diversas concepciones del paisaje en España. Resalta la crítica a la idea del paisaje generada con los noventayochistas y que al parecer, fue utilizada por los ideólogos franquistas para reforzar la idea de una España inamovible y sagrada.

1. JUAN GOYTISOLO: LA SUBLIMACIÓN CREADORA FRENTE AL PODER POLÍTICO.

FALLA DE ORIGEN

1. JUAN GOYTISOLO: LA SUBLIMACIÓN CREADORA FRENTE AL PODER POLITICO.

"El poder necesita un orden y el saber se lo da: organiza, recorta, constriñe una realidad múltiple, de acuerdo a sus propios términos opresivos y limitantes. La imposibilidad, por la manipulación de una aprehensión rica y directa de la realidad, se enlaza, también por ella, a un empobrecimiento, una reducción paulatina del hombre a objeto: empleable, encauzable, en fin, a desear su propia represión".

Gilles Deleuze y Félix Guattari. Rizoma.

La idea del caos es patente en Reivindicación del conde don Julián de Juan Goytisolo (1), obra que se intentará analizar con gran libertad de interpretación, opuesta a la que se tuvo durante el régimen franquista. Este libro no dispone ni organiza su contenido desde y para el poder. Plantea una multiplicidad, una heterogeneidad del mundo que valora la cultura abiertamente, sin sujeciones ni controles de tipo alguno.

El hombre español es observado por Goytisolo como un proyecto que ha sido manipulado y convertido en un objeto que busca su propia represión por parte del Estado. Franco era el culpable de esa situación y el gobierno aplicaba las medidas coercitivas necesarias.

El autor critica la educación que le fue impuesta por los pedagogos franquistas: Una educación para la opresión, para la limitación, para la pobredumbre, para la manipulación y para la aprehensión "única" de la realidad española.

La literatura no escapó a estas intenciones ni tampoco la lengua. Para mantener y enfrentarse al mundo se dio como alternativa filosófica el estoicismo.

Reivindicación del conde don Julián es un libro que no tiene relación con el poder establecido violentamente. Augura una visión de la España rota, dispersa en distintos intereses políticos, económicos e intelectuales. España para Franco y Franco para España: esa es la premisa contra la cual rompe Goytisolo y al hacerlo, nos muestra sus señas de iden-

tividad y las de un gran número de españoles de la mayoría silenciosa.

El transcurso de los treinta y seis años del gobierno franquista y su modo de ejercer el poder, fueron el modelo y la esencia del libro y del pensamiento goytisoliano. Recuérdese la censura, la represión y el exilio de tantos españoles. El estado como origen de la conciencia, la filosofía, la literatura, la trascendencia y la razón, necesitaba de hombres legisladores, censores, criminales, escuchas, represores, orientadores espirituales (llámese sacerdotes) en concubinato con el poder. Goytisolo desnuda esta relación que limitó el libre albedrío de tantas generaciones que como él, sufrieron en carne propia la imposición.

Es así como el franquismo instituyó al hombre "globo", al hombre "líquido" y al hombre "sólido de los sólidos", a los cuales hace alusión con sorna Goytisolo. Todos ellos eran parte de la "flora sexual" (2) al servicio de los gobernantes para imponer y defender su visión del mundo.

A nivel literario, Goytisolo lucha por proponer una visión diferente, radical, opuesta a la heredada de la ideología franquista, al igual que muchos autores españoles anteriores a él.

La obra se ofrece como una ruptura con el poder establecido e inicia el reencuentro con las raíces perdidas o ignoradas por la "españolidad" oficial. Según José Biedma (3) este tipo de relato contraponen el idealismo impuesto a través de la ideología dominante, con la "sugerencia" ofrecida por el discurso, ya que son radicalmente opuestos:

"El discurso literario no construye más que frases incompletas: es por definición, inconcluso. Susurra, insinúa, excita e incita desde la ilusión de orden, mueve a la aceptación de la vida porque recrea sus posibilidades a la vez que nos descubre su radical multiplicidad. Mueve a la transformación de la vida insultándonos con el contraste entre él y la miseria básica de nuestras existencias...El poder no roba la verdad para mancharla, produce la Verdad, anula de esta forma la pregunta". (Las ideas marcadas con negritas en las citas son obras del autor de esta tesis).

El poder establece sus coordenadas, las mismas que han de ser respetadas por todos aquellos que se dediquen a la literatura, y cuando no acepten las reglas propuestas por el po-

FALLA DE ORIGEN

5

der. tenderán a ser, censurados, despreciados y retirados de las "sacras" estructuras de la "cultura". Goytisolo supo esto a raíz de sufrir en carne propia el escarnio y el cerco que se ejerció en contra de su novelística. Para luchar contra este poder, establece otro, quizá mucho más fuerte e inagotable: el de la ambigüedad de su literatura y principalmente de Reivindicación del conde don Julián:

"Si algo no aguanta el poder establecido es la ambigüedad".(4)

Para el poder no existe otra verdad que la de su propio discurso. Esta es precisamente la razón que permite hablar de una "realidad real", en oposición a lo otro que es la "realidad literaria". Si la ficción se aleja de la versión académica de verdad: "conformidad de lo que se dice con lo que existe", entonces se está alejando de la esfera del poder y por lo tanto, de su lógica discursiva. La ambigüedad y el poder no se concilian y ésto lo demuestra Juan Goytisolo.

Reivindicación del conde don Julián nos ofrece una visión caótica y difusa, fisura en la que contemplamos el desastre de un país, al tiempo en que también nos ofrece el motivo de su ruptura: la ordenación maquiavélica del mundo donde sólo existen los subordinados, jamás los independientes.

Goytisolo escribe para reordenar, reconstruir el universo destrozado por una ideología que proscribió la libertad de pensamiento. El autor nos describe el olvido, el deseo, el acercamiento a las cosas que ya no nos dicen nada, salvo la verdad del Estado. En su novela, el objeto es desconceptualizado de diferente manera, colocado en diversas perspectivas para que el lector potencial de este discurso observe y entienda las cosas en su ambigüedad y desorden.

La crítica de la literatura que Goytisolo ofrece es únicamente un acercamiento, una respuesta eventual a la pregunta sobre la literatura española. En su obra se pasean los restos, arcaicos y modernos, de escritores que han seguido el orden establecido y de aquellos que no lo han hecho. Todos ellos ofrecieron su punto de vista en su momento y esto no es menoscabo para ignorarlos. Goytisolo los utiliza con el desparpajo de la inocencia, como si al ponerlos al día o en tela de juicio, sucumbiera al encanto de las sirenas o de los polifemios modernos.

Es así como Goytisolo mantiene una actitud crítica contra el sistema ideológico español sin rendirse, ofreciendo una actividad intelectual sublimada que intenta enfrentarse y derrotar al poder establecido por Franco en el alma de los españoles.

1.1 Aspectos autobiográficos e históricos en la España de Juan Goytisolo.

Juan Goytisolo heredó, al igual que todos los españoles que sufrieron la Guerra Civil, una forma de ver el mundo condicionada a las pasiones humanas y a los desencuentros entre integrantes de una misma cultura. Unidos y separados -como lo demostró la Guerra Civil, por el odio y la traición entre hermanos- los escritores españoles fomentaban las políticas de integración mediante delicados equilibrios de fuerza. Los premios correspondían a los que pactaban con los detentadores del poder, y el descrédito y el combate, a quienes se negaban a acatar los mitos y valores impuestos, aunque esta situación tuvo muchas excepciones.

De este lado, donde poco se tiene que ganar está Juan Goytisolo. Nacido y marcado singularmente por el año en que también se inició la Segunda República Española, en 1931. Pero, ¿cuáles serían las coordenadas histórico-existenciales que le tocarían vivir para hacer de él ese escritor crítico que nunca transigirá en su búsqueda novelística e intelectual?

En el presente capítulo se utilizará la autobiografía hecha por el autor (5), tratando de establecer un paralelismo entre la España Revolucionaria, la franquista y las referencias personales de Juan Goytisolo. Para ser más directo, reseñaré año por año desde 1930 hasta 1953, integrando las vivencias del autor con los principales acontecimientos políticos, educativos y religiosos.

La necesidad de limitar los temas (políticos, educativos y religiosos) se debe a que son los que inciden directamente en la conducta de este autor. Es difícil negar que los acontecimientos políticos que acompañaron el ascenso de Francisco Franco al poder, influyeron radicalmente en todos los españoles. Y, qué decir de la educación, que utilizada como arma ideológica, limitó terriblemente las facultades intelectivas de los españoles. ¿Qué papel desempeñó la religión? Baste recordar que se convirtió en la principal aliada del Estado franquista y que se impuso a través de la educación y de las condiciones de fuerza sociales y culturales.

Cronología.

Ramón Tamames (6) y Gabriel Jackson (7) han sido utilizados para desarrollar este capítulo.

1930. 17 de agosto. Por primera vez la oposición logra ponerse de acuerdo en la provincia de San Sebastián y sellan un pacto de unidad, que equivaldría a la concepción de una República. Dicho proyecto se consolidaría al año siguiente, el 14 de abril.

12-13 de diciembre. Sublevación militar por parte de dos generales republicanos (Galán y García Hernández), y a pesar de su fracaso, inician la avanzada que obligaría a cambiar de régimen. La monarquía decide ejecutarlos y al hacerlo, proporciona héroes al movimiento republicano. Al enjuiciar a los demás conspiradores, cometieron el más grave de los errores ya que fueron humillados por la oposición. (8)

1931. 5 de enero. Nace Juan Goytisolo en la ciudad de Barcelona. De los recuerdos que va ilando el autor, me voy a permitir citar algunos de ellos para comprender sus inclinaciones humanas posteriores.

El abuelo Antonio era ferviente cristiano, tanto que "contribuyó con largueza al sostenimiento de diversas instituciones religiosas y obras pías, obteniendo del Pontífice León XIII, en pago de sus servicios, una indulgencia plenaria in artículo mortis para sí y para sus descendientes hasta la tercera generación". (9)

El padre de Goytisolo, José María, era un pseudocientífico que compaginaba sus gustos por la botánica y la agricultura con la escritura de artículos editados en "una revista científica de los padres jesuitas...católico, germanófilo, espen-gleriano, asiduo lector de la prensa..." (10)

Julia Gay, la madre, tenía aficiones por la música y la lectura, que fueron descubiertas tardíamente por el autor: "Cuando mucho después de su muerte, sus hijos comenzaron a interesarse por la lectura, descubrieron en su biblioteca obras de Gide, Girardoux, Sacha Guitry, etc." (11)

Si hiciéramos un resumen de sus orígenes, observaríamos a la religión cristiana gobernando el horizonte. Enseguida, el interés del padre hacia la Ciencia para finalizar con el gusto de la madre por la buena lectura. Todos estos aspectos desembocan en una manera especial de concebir el mundo.

1931. 12 de abril. La monarquía cita a elecciones municipales como un mero trámite para mantenerse en el poder. Sin embargo, se encuentran con resultados adversos y el rey tiene que abandonar tal dominio. El ejército no quería apoyar una vez más al soberano como en el año de 1917, en que reprimieron a los inconformes en aras del sostenimiento del gobernante.

La ventaja en las elecciones, al parecer, era para la monarquía ya que la cantidad de concejales era de 22,150 frente a la de los republicanos que era de 5,875. Si tomamos en cuenta que los cádiques imponían su poder en los burgos, la situación en las capitales distaba de ser igual. Fueron elegidos 953 concejales republicanos por 602 monárquicos, de modo que de 50 ciudades provinciales, sólo en nueve obtuvieron mayoría y con el antecedente de la escasa importancia de algunas: Pamplona, Soria, Lugo, Gerona, Cádiz, Burgos, Palma de Mallorca, Vitoria y Avila.

14 de abril. Al momento en que se divulgaron los resultados, todo mundo, desde el rey para abajo, reconocieron que sólo el voto de las grandes ciudades era lo suficientemente libre como para reflejar la opinión pública.

Alfonso XIII abdica de su trono debido a la presión popular que se inició en Eibar, donde los socialistas electos reclamaban la instauración de la República al tiempo que el general Sanjurjo, director de la guardia civil, se ponía a las órdenes de Miguel Maura -Ministro de Gobernación-. En Cataluña, Luis Companys izaba la bandera tricolor en honor de la nueva era política. (12)

Muchos de los nuevos miembros del gabinete tuvieron que salir de la Cárcel Modelo de Madrid o regresar de su exilio en Francia, mientras que el rey hacía las maletas. Hay que mencionar que los ministros republicanos ya habían sido seleccionados desde la firma del Tratado de San Sebastián.

La segunda República fue inevitable, más por la bancarrota de la monarquía que por la fuerza del movimiento republicano, según Ramón Tamames.

Una vez instaurada la República, Ramón Tamames clasifica cuatro fases que van desde el advenimiento de la República hasta la Guerra Civil. Este periodo comprende un lapso de cinco años y tres meses:

1a. Fase: Predominio de la izquierda que planteó, sin llegar a consumarlos, los grandes proyectos de transformación social y económica.

Se erige el gobierno provisional que da lugar al bienio transformador. Las fechas que podrían considerarse como claves son: abril de 1931-noviembre de 1933.

2a. Fase: Gobierno de la derecha (o del centro, como sus protagonistas pretendían) que no logró llevar a cabo los programas políticos y económicos esbozados.

Este momento será recordado como el "bienio negro" por las nefastas consecuencias que tuvo para la República. Las fechas en que se encierra este momento van de noviembre de 1933 a noviembre de 1935.

3a. Fase: La ineficacia de fondo de ambas etapas tuvo como consecuencia un enfrentamiento radical en las elecciones de 1936, que nuevamente dieron el triunfo a las izquierdas.

Entre noviembre de 1935 y febrero de 1936, el resurgimiento de las izquierdas hizo mella en el electorado, hasta ganar las elecciones a la derecha.

4a. Fase: Ni la derecha ni la izquierda supieron conciliar sus proyectos y sacar adelante su ideología. Ni Azaña ni Casares Quiroga, republicanos ambos, pudieron detener la conspiración militar que abriría las puertas de la historia al fatal desenlace de la Guerra Civil.

Los meses de febrero a abril de 1936 determinan lo que sería el triunfo del Frente Popular y el inicio de la asonada militar.

Tamames opina que la mayor desgracia que tuvo la República fue precisamente la incapacidad de los partidos republicanos para entender la situación en que vivía España y la necesidad de una transformación radical:

"Precisamente uno de los dramas de la República consistió en que durante mucho tiempo los partidos republicanos tuvieron el poder, en sus manos, pero sin que supieran o quisieran responder a las exigencias de cambio que estaban latentes en la inmensa mayoría de la población. Su incapacidad para hacer esas transformaciones - que en parte iban en contra de su propia ideología burguesa liberal- o para aceptar en el momento oportuno el predominio de agrupaciones más a la izquierda, fue una de las causas de la frustración del régimen que con tan general entusiasmo fue acogido el 14 de abril de 1931". (13)

1935. Los tres hijos mayores de los Goytisolo van al colegio de las monjas teresianas. La educación de una familia barcelonesa, típicamente confesional, provocará una rebelión en la conducta y contra la filosofía heredada de esta institución eclesiástica.

1936. 13 de julio. Asesinan a José Calvo Sotelo y en consecuencia, el proceso irreversible ya de levantamiento de los militares, no se hace esperar. La ultraderecha española perdió a una personalidad muy inteligente y agresiva, y una de las que con mayor seguridad, habría animado la escena política española. (14)

En el mes de febrero, Goytisolo es por primera vez testigo de unas elecciones libres. Acompaña a sus padres a votar por el candidato de la derecha, sin que puedan evitar el triunfo del Frente Popular. En esta fecha, el acto de votar de los padres estará marcado por la visita a la iglesia antes que cualquier acto cívico. Se plasma así la influencia de la religión sobre amplios sectores burgueses, como la familia del autor.

Por primera vez se oye hablar de "rabassaires", pistoleros, controles; su padre ha mostrado la documentación a un miliciano y la familia comenta burlescamente que no sabe leer. (15)

Los sacerdotes corren peligro de ser linchados por los anarquistas o los "rojos", situación que provoca malestar en la familia, al tiempo que tratan de ayudar a quienes pueden, ocultándolos o dándoles dinero.

Nace en Goytisolo una atracción hacia los milicianos. Este hecho histórico-individual será tomado en recurrentes ocasiones, en relación con sus personajes.

"Arde la iglesia del vecindario...Unos milicianos irrumpen en la capilla, derriban la estatua de mármol de la virgen, le parten la cabeza con un mazo... Al parecer, uno de los anarquistas ha amenazado a su madre con un revólver...Reaparece su padre con dos guardias de corps de la FAI: "el Jaume y el Clariana". El primero les acompaña por el bosque y es objeto de vivísima admiración por parte de quien esto escribe: lleva siempre una pistola al cinto y a veces, le autoriza a tocarla". (16)

Barcelona ha sido tomada por la fuerzas del FAI (Federación Anarquista Ibérica) que mantienen en estado de sitio a las familias pudientes. Lo más importante ha sido el ataque a la institución religiosa a través de la quema de iglesias y la destrucción de sus símbolos.

Los anarquistas Jaume y Clariana ejercen una atracción más allá de lo normal en Goytisolo, que se nota por la "vivísima admiración" que siente por ellos.

Hay un detalle ilustrativo en relación con la quema de algunas iglesias. A pesar de la educación religiosa impartida a la familia, el autor no deja traslucir algún comentario acerca de la afrenta a la institución por medio de la quema y la destrucción de sus símbolos.

1937. Constante ausencia del padre, detenido primero por los anarquistas y liberado por la UGT (Unión General de Trabajadores). Poco después caerá severamente enfermo y será hospitalizado en una clínica de Sarriá.

"Visitas diarias a ésta con su madre y hermanos. Para atajar la pleuresía doble del padre ha sido preciso abrirle un costado y drenar el pus con un tubo de goma (la supuración durará cuatro o cinco años, durante los cuales permanecerá casi siempre en cama y se moverá con dificultad, grabando en la mente de su tercer hijo la imagen de un hombre débil, achacoso, prematuramente envejecido)".(17)

Su madre, al parecer, comenzará a enseñarle la lectura.

El contacto con un mundo totalmente distinto al suyo y enfrentado a la pobreza de sus congéneres, la ignorancia, el hambre, la orfandad y la violencia, dejarán una profunda huella en el autor.

Fundamentalmente en este año, se marcará de manera definitiva la contradicción entre el padre y la madre; entre la salud y la enfermedad; entre la riqueza y la pobreza, dicotomías de las cuales siempre saldrán ganando el cariño y la identificación con la figura materna, la atracción enfermiza hacia la afeción, y la inclinación patente hacia los desamparados.

Goytisolo describirá más tarde en algunas de sus novelas y fundamentalmente en Reivindicación del conde don Julián, un estado de enfermedad en que está presente la situación vivida por su padre y reforzada por la lenta enfermedad de Francisco Franco Bahamonde al final de su gobierno, y en vísperas de su muerte.

Es sintomático que las experiencias más positivas hayan sido aprendidas a través de la madre.

1938.17 de marzo. Bombardeo de la población civil de Barcelona por la aviación italiana que operaba en Mallorca, y que

era enviada por el dictador Benito Mussolini. Franco había solicitado la ayuda de los fascistas, debido a que no pudo controlar a los republicanos en Barcelona.

Ese día, la madre de los Goytisolo había ido a dicha ciudad para visitar a los abuelos; visita de la cual nunca volvería. Al parecer, la madre fue sepultada por los escombros de Barcelona.

1939. El fin de la Guerra Civil se aproxima y en las calles se tejen leyendas acerca de la inmediata llegada de los ejércitos moros que apoyan a Franco. Algunos personajes goytisolanos muestran un miedo atroz hacia los moros; éstos inundan los sueños y pesadillas de Alvaro Mendiola y de Abel (personajes de Señas de identidad y Duelo en el Paraíso). Incluso, los moros forman parte de la leyenda negra franquista.

El ejército republicano comenzará a caer delante de la casa de los Goytisolo.

"Una tarde oyen repicar las campanas y se enteran de que los nacionales han entrado en el pueblo. Las familias barcelonesas refugiadas celebran la victoria de su bando. Llegan falangistas y requetés y distribuyen camisas y boinas". (18)

La Guerra Civil ha terminado con un triunfo para los "nacionales". El autor no hace distinciones entre estos y los republicanos. No muestra una predilección y sólo narra aquellos aspectos que por su infancia, pudo percibir cercanamente. Se inicia el treinta y nueve con la entrada del ejército franquista y los moros. Ha caído el ejército republicano de manera definitiva y Franco inicia la ocupación de la última ciudad en manos de la República, o de lo que quedaba de ella.

Mejora la economía de la familia Goytisolo ya que el padre recupera su antiguo trabajo. Los hermanos, José Agustín y Luis regresan al colegio de los jesuitas en Sarriá, en tanto que Juan recibirá la primera comunión. En suma, volver al antiguo orden de cosas, cumpliendo con los compromisos religiosos y continuando con la educación confesional.

1940-1942. Una vez en el bachillerato, el autor recibe junto con la instrucción académica, una visión acartonada, reducida de la realidad, a través de la sabia conducción de los sacerdotes que le hacían cantar:

"Guerra a la hoz fatal
y al destructor martillo.
Viva nuestro Caudillo
y la España imperial".

Incapaz de interesarse por algún juego físico, se va cubriendo de soledad y en medio de ésta, comienza su amor por la lectura a través de algún "tebeo" o libro de la colección "Marujita".

1943. Su hermano José Agustín es expulsado del colegio de los jesuitas, e inmediatamente, el padre lo coloca en otro, llamado de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. Comienza a plasmarse la avanzada ideológica en uno de los hermanos que se hace expulsar del colegio, dando muestras de una rebelión temprana. Juan aprende, a través de este acto, que las instituciones religiosas también saben castigar a quien, como José Agustín, no se acomoda a los requerimientos clericales de obediencia y fe inquebrantables.

1944. La crisis de la adolescencia comienza a manifestarse en nuestro autor, quien a los trece años, pasará por los siguientes conflictos:

"Masturbaciones, crisis de arrepentimiento, recaídas, golpes de pecho, propósitos de enmienda, confesiones, nuevos pecados".(19)

Con la generalización de los efectos más negativos del crecimiento, Goytisolo muestra un gran sentimiento de culpa, fomentado por la religión y por la falta de un contexto mucho más crítico y abierto.

1945-46. Reafirmación de la cualidades literarias mediante la escritura de una buena docena de novelas, soportadas en su lectura por algunas de las primas.

1947. A los dieciséis años comienza a tener dudas acerca de la religión, que se complementan con la lectura de autores mucho más comprometidos, como son Oscar Wilde y Unamuno. Este último escritor, representativo de la Generación del 98, será posteriormente atacado por Goytisolo por considerarlo como uno de los falseadores de la vida y el paisaje españoles.

1948. Concluye el bachillerato e ingresa a la Universidad de Barcelona, incorporándose a la Facultad de Derecho. Intuye el estudio de esta carrera como una posibilidad para salir de España, dedicándose a la diplomacia. Va perdiendo la fe religiosa de manera definitiva y la incredulidad se erige como defensa y explicación del mundo. La idea de salir de España le obsesiona a partir de este momento y lo más importante, como si lo anterior no lo fuera, es que descubre a los autores franceses como Gide, Sartre y Camus.

1949-50. Confirma su deseo de ser escritor y su ateísmo.

1951. Huelga en Barcelona. El autor funda junto con un grupo de amigos escritores -Ana María Matute, Carlos Barral, Mario Lacruz- un taller literario donde se leen y discuten los cuentos de cada integrante. Se publica por primera vez el relato "El ladrón" en una revista efímera.

1952. Recibe el primer premio literario de su vida del cual renegará posteriormente al igual que de la novela ganadora, debido a que fue premiada por generosa ayuda de un escritor llamado Fernando Gutiérrez: "Afortunadamente para él, el Premio Joven de Literatura del editor Janés, no será editado jamás".(20)

1953. Regresa a Barcelona después de haber descubierto la vida nocturna de Madrid y comienza a escribir Juego de manos. Abandona los estudios de Derecho y comienza otra de sus grandes tentaciones: "Verifica de una vez y para siempre que el subproletariado es mucho más interesante para él, que el mundo insípido de la burguesía".(21)

Como veremos más tarde, en algunas de sus novelas hay una constante en que los personajes de situación económica envidiable, se corrompen, se subordinan, se abandonan hasta la traición de su clase social, ante los personajes de escasos recursos (aunque siempre mucho más sólidos respecto de lo que quieren). Una vez que éstos últimos han obtenido lo que pretendían de aquéllos -dinero, joyas, favores, el boleto de un viaje fuera de España-, traicionan, abandonan en la mayor orfandad al "amigo" que se ha sacrificado por él.

Llegado a este punto, termino con la línea autobiográfica de Juan Goytisolo para retomar posteriormente su evolución literaria. Me interesaba comprender las líneas políticas e históricas marcadas por el franquismo y su incidencia en las condiciones de vida del autor.

Los elementos de raza, cultura y sangre del positivismo se manifiestan en este caso. Francisco Franco ha tomado el poder y comienza a plantear una serie de coordenadas que impactan directamente en la vida colectiva. Los actos de gobierno comienzan a inducir la trayectoria de un escritor, a "ofrecerle" un panorama de ideas y referencias que el autor no puede eludir tan fácilmente, pero, ¿a qué aspectos concretos nos referimos para considerar que un sistema limita a una persona? ¿En qué ámbito nos ubicamos cuando señalamos que Goytisolo combatirá las decisiones tomadas por los ideólogos franquistas? ¿Qué aspectos vivenciales, sexuales, educativos y políticos se ven afectados en Juan Goytisolo y cómo reacciona ante estas situaciones en términos literarios?

1.2 Características sociales de la II República. La educación y la religión.

España tenía un porcentaje muy alto de analfabetismo antes de que la II República accediera al poder por la vía electoral. Según Ramón Tamames, en el año de 1931 el índice de analfabetismo era de entre 30 y 40%. Esta situación había sido ignorada por la monarquía ya que en 1930, se asignaba un costo de 6.5 millones de pesetas para la construcción de escuelas. Este porcentaje infimo, ni siquiera llegaba a invertirse en la realidad. Como consecuencia del alto índice de analfabetas, comparábase el atraso y la pobreza de España con naciones subdesarrolladas. Se justificaba entonces la falta de democracia en relación con la falta de instrucción:

"La magnitud del problema al cambiar la bandera y el himno nacional de España era sencillamente sobrecogedora. Un país ciertamente con minorías de intelectuales y profesionales, en muchas ocasiones altamente valiosas, pero donde la ignorancia de la inmensa mayoría de su pueblo sólo era comparable -a nivel de países independientes- con el vecino Portugal, con las naciones Balcánicas, y con algunos pueblos de Hispanoamérica. Esta falta de instrucción que padecían las masas trabajadoras era precisamente el argumento que empleaba la oligarquía para resistirse al sufragio universal, igual, directo y secreto. Una política, en fin de cuentas, que cerraba por completo el paso a una sociedad donde los conflictos pudiesen solventarse de manera civilizada".
(22)

Para el año de 1931 y considerando la educación pública como deficitaria y causante del atraso español, la República nombra a Fernando de los Ríos para la cartera de instrucción pública con las siguientes medidas: Se inicia la creación de aulas en todos los rincones donde hiciera falta. Se convoca a concurso para la carrera magisterial y se selecciona a 7.000 maestros, con un incremento del 30% en sus salarios. (23)

Esta medidas urgentes estaban apoyadas en otras de mayor peso como son:

A) Se pidió a cada provincia edificios para convertirlos en aulas. Esta petición y subsecuente respuesta dependía del peso e influencia política que la República tenía en la zona.

B) En diciembre de 1932 se propuso una solución para los ciudadanos adultos analfabetas que quisieran dejar de serlo. Los que quisieran perfeccionarse, tuvieron planes de apoyo para superar su situación de pobreza y falta de opciones.

C) Se crearon 5.000 bibliotecas ambulantes para extender la cultura a todos los estratos sociales.

D) Se fomentaron brigadas pedagógicas que, a nivel del arte y la creación literaria, trataban de transformar el tejido de ignorancia y oscurantismo que hasta entonces había cubierto al país.

E) La República creó instituciones científicas y culturales entre las que sobresalían el Instituto de Investigaciones Científicas, la Escuela de estudios árabes, el Instituto para la comprensión de la historia medieval de España y la Sección de Pedagogía de la Universidad de Madrid.

Todas estas ambiciosas medidas hubieran creado una España mucho más libre, de haber contado con el apoyo de la Iglesia -en primer lugar-, y con el apoyo y la comprensión del sistema político. Sin embargo, las propuestas chocaron con la incomprensión eclesial y el boicot del antiguo régimen.

El Estado republicano en su afán de modernizar la educación, dictó una serie de medidas que iban en contra del derecho divino de la iglesia sobre el conjunto de la población. Según nos cuenta Gabriel Jackson, al darse a conocer el plan republicano para construir miles de escuelas, se hizo patente la necesidad de disminuir el papel de la Iglesia católica en la educación oficial y privada:

"Según las normas existentes en abril de 1931, la enseñanza religiosa era obligatoria en las escuelas públicas. El 6 de mayo el Gobierno decretó que tal enseñanza dejaba de ser obligatoria, pero que sería ofrecida a los niños cuyos padres lo solicitaran". (24)

Como hemos observado, la II República planteó un ambicioso plan de reformas y mejoras de la enseñanza que pretendía resolver la profunda desigualdad de oportunidades en el aspecto de la cultura y la instrucción. Como siempre sucede en los sistemas autoritarios, una minoría tenía todos los privilegios y la inmensa mayoría tenía todas las pobrezaas. La Iglesia, además de tener la ventaja de ser la representante del gobierno en la educación -se calcula que en 1931, tenía como 350,000 alumnos bajo su instrucción y una capacidad en aulas de 7,000-, tenía también la enorme ventaja de ser parte del sistema ideológico y político.

El anticlericalismo propuesto por la República tenía la intención de poner un alto a la religión cristiana que se había aueñado de la conciencia española y que ejercía un enorme peso sobre la misma. Faltaba ver si el laicismo en la edu-

17
cación era aceptado por el pueblo. Según anota Tamames, la religión pervivió de manera clandestina en los cubículos escolares, a pesar de las normas republicanas.

Al ataque de la República a las instituciones educativas manejadas por el clero, procedió una contraofensiva de las altas instituciones que no aceptaban el poder del régimen, según comenta Gabriel Jackson.

"El Vaticano no imitó el ejemplo de la gran mayoría de los gobiernos del mundo reconociendo rápidamente a la República. Los obispos aconsejaron la obediencia a las autoridades establecidas, sí, pero asimismo justificaron el que no se las reconociera, basándose en que el Gobierno se llamaba asimismo "provisional" y que el rey se había limitado a ausentarse de España sin abdicar".
(25)

Otro severo contrincante de la República fue el arzobispo de Toledo, Cardenal Segura, que el 7 de mayo lanzaba una carta pastoral donde hacía una analogía de la II República con un gobierno bolchevique. Justificaba además los derechos inalienables -según él- de la iglesia, atacados por las siguientes leyes: separación de Iglesia y Estado; instrumentación de la educación laica; introducción del matrimonio civil y opción de divorcio para dirimir problemas de pareja. (26)

El detonante de esta confrontación más que abierta tuvo lugar el 11 de mayo de 1931, fecha en que se quemaron algunas Iglesias de Madrid. Gabriel Jackson tiene especial cuidado en el manejo de este tema antes de señalar a un agresor. Como el mismo lo dice: pudo haber sido obra de un republicano, de un anarquista o de un religioso.

"¿Era una provocación de los monárquicos, de los anarquistas o de una insignificante minoría de lunáticos sin etiqueta política? Es difícil de responder con seguridad. Mas importante es la cuestión de por qué la población católica de España permitió que tales incidentes ocurrieran. El Cardenal Segura se había referido a España como un país en que virtualmente toda la población profesaba la religión católica. Sin embargo, todos sabían que la asistencia a misa alcanzaba cifras muy bajas, especialmente en las grandes ciudades..." (27)

El idealismo con que el Cardenal Segura juzgaba al pueblo español tuvo su contraparte en la actitud de la gente ante los ataques vandálicos a la iglesia. Al parecer muchos juzgaron el acontecimiento con cierta indiferencia y de haber sido cierta la opinión del Cardenal, ¿por qué la gente no se

organizó para detener este tipo de tropelías?, ¿o es que acaso la percepción del Cardenal trataba de ocultar el verdadero desinterés de los feligreses por la religión?

"¿Dónde estaban los millones de católicos que pudieron evitar todos los ataques, excepto los primeros que se produjeron por sorpresa? Ciertamente, entre la población urbana española había en gran medida tolerancia, aún más, secreta complacencia, por ver cómo se atacaba a la Iglesia". (28)

Toda esta situación de enfrentamiento entre pueblo-Iglesia -Estado permitió radicalizar las posiciones de los contendientes e imposibilitar una pronta solución. Los religiosos, al igual que los republicanos, endurecieron cada uno su posición hasta volverla inconciliable.

La Iglesia nunca compartió el proyecto de nación que tenía la II República; intuyó que dicha propuesta significaba una paulatina disminución de su poder sobre la conciencia del pueblo. Acostumbrada a que desde la Edad Media se le rindiese pleitesía, un gobierno, por más republicano que fuera, no le iba a quitar el poder que con tanto afán se había labrado.

Sin embargo, las reformas iniciadas en 1931 por la República no fructificaron inmediatamente sino muchos años después, una vez que las inercias ideológico-políticas dejaron de persistir e influir negativamente. Dicho proyecto de reformas habría de concretarse con la Ley General de Educación, treinta y ocho años después en 1969.

Es en este medio ideológico-intelectual donde creció y vivió Juan Goytisolo las contradicciones del poder entre la República y la derecha, y sufre la aplicación de un poder absoluto por parte de Francisco Franco de 1939 a 1975. Si hemos hablado de educación e Iglesia ha sido con la intención de comprender el peso que tenían ambas instituciones sobre la cultura. Es cierto que sólo se ha ubicado en la perspectiva inicial; mucho antes de que el sistema político franquista se echara a andar y, por ende, la trayectoria educativa e ideológica fuera determinada radicalmente por la política franquista. No es un secreto que Franco retomó las ideas de la Iglesia, se hizo uno con ellas y las impuso a todos los españoles sin importar su aceptación. Como veremos más adelante, el sistema educativo franquista -según Juan Goytisolo- limitó el libre albedrío e interiorizó en los españoles la represión y la autocensura.

1.2.1 Cultura, libertad de creencias y de expresión durante el franquismo.

Es éste un resumen de las acciones de gobierno tomadas una vez que Franco accedió al poder y que se ha tomado de Ramón Tamames, debido a la claridad con que expone la situación de España. Gabriel Jackson, otro autor importante, tomó como motivo la Guerra Civil sin considerar otros aspectos, ni cronologías, cosa ésta última, que sí hace Tamames.

He aquí la España que pretendían los franquistas:

Desde 1939, fecha en que el franquismo inicia su dominio sobre España, las propuestas educativas y culturales se encontraban vacilantes. Por este motivo, fueron objeto de riguroso control por parte de hombres identificados con un sistema represivo y fascista. Es decir, con intelectuales incondicionales al servicio de la causa franquista. Uno de ellos, Pedro Sáinz Rodríguez, católico a ultranza, inició de inmediato el desmantelamiento de la obra realizada en la etapa anterior. Suprimió el laicismo, la coeducación y la enseñanza bilingüe de aquellas zonas geográficas que así lo exigían. No conforme con esto, impuso una rígida censura en los libros de texto y en toda clase de actividades culturales. (29)

En el origen de la época franquista, vemos que la condición necesaria para dominar a España era mantener limitado el espíritu crítico; desarticular la capacidad de análisis; educar con un modelo religioso-estoicista y fomentar el sentimiento de culpa en los españoles. Vemos así que el concubinato Estado-Iglesia trae como consecuencia un control de la educación y del proceso de pensamiento.

La necesidad de control se vuelve patente en los años que van de 1939 a 1951 y cuyo ideólogo, Ibáñez Martín, controló lo que pudo a través del Ministerio de educación. La enseñanza de la religión, la formación cívica (que no política), y la educación física se convirtieron en materias obligatorias.

La censura tuvo que ser aplicada en dos vertientes: la civil y la eclesiástica, tanto que era imposible superar una u otra:

"Los libros de texto que podían tener implicaciones ideológicas (Historia, Filosofía, Literatura, etc.) eran revisados por la doble censura civil y eclesiástica, para conformarlos al espíritu del Movimiento Nacional y a la doctrina católica". (30)

Es insano pensar que bajo este sistema educativo,

el marxismo o el existencialismo no fueran tachados como decadentes o manipuladores. La idea de Dios y su comunidad con España como el pueblo elegido, hicieron que no cupiera otra corriente de pensamiento ajena al cristianismo.

Durante el régimen republicano la institución educativa se reforzó a nivel social y se disminuyó a nivel eclesiástico. Sucedió lo contrario durante el régimen franquista; se instituyó la idea de que educar al pueblo era un pésimo negocio ya que podría poner en cuestionamiento al sistema político y con ello pretender su derrumbamiento. Lo que precisó el sistema fue dar todo su apoyo a las instituciones de educación privadas y religiosas, en tanto que se limitó en todos los aspectos a las escuelas públicas.

Esta decisión que se alejaba de todo cristianismo y reforzaba las diferencias sociales, tuvo un auge enorme. Los ideólogos al servicio de Franco comenzaron a preparar los cuadros de liderazgo que más tarde gobernarían a España con un espíritu tomista y muy acorde con los ideales franquistas. Crecieron los colegios religiosos y con ellos, se sentaron las bases ideológicas y culturales para los futuros gobernantes.

"La enseñanza primaria privada -seguida de bachillerato - en colegios fundamentalmente de las órdenes religiosas para las clases medias y altas conoció un auge incomparable; los jesuitas, maristas, marianistas, escolapios, dominicos, etc., hubieron de multiplicar sus instalaciones para dar cabida a lo que hoy todavía son las generaciones de políticos que, entre los 40 y los 50 años, ocupan los puestos principales en la esfera española". (31)

Se inaugura una nueva casta en la ya de por sí dividida sociedad española. Todo por el afán franquista de perpetuarse en el poder y, de manera simbólica, como un cobro de factura en contra del pueblo español que no se rindió tan fácilmente durante la Guerra Civil.

Como se podrá observar, la religión y el Estado fundaron lo que sería el nuevo sistema educativo español, tan desigual y elitista como nunca lo había sido un sistema anterior. Hicieron gala de un dogmatismo y un clasismo tan acentuados como impropios de una fe cristiana.

Lo que se mantenía era una uniformidad religiosa, una limitación intelectual y una previsora sangría de la ideología. ¿Cómo escapar a esta asfixia, a este determinismo ideológico-cultural que preparaba al ser español para la opresión, la censura y la autodenigración?

La respuesta la dio Juan Goytisolo a través de sus obras, particularmente, *Reivindicación del conde don Julián*, que pone en entredicho y cuestionamiento todo el sistema educativo recibido de los ideólogos franquistas. Goytisolo reivindica el poder de la traición de esos valores caducos, decrepitos, impulsados por la religión y el Estado.

El autor sublimiza su relación con el poder y ofrece la manera de acabar con él. Para ello utiliza la imaginación y el deseo recuperados a través de sus viajes por el África antes de editar esta obra. Ausente el país de origen pero presente la lengua que lo une a él, el autor recrea su vivencia, su pasado y proyecta su futuro.

1.3 Rasgos de la cultura y la literatura española durante el régimen franquista (1931-1975).

La literatura española franquista estuvo ligada a consideraciones ideológico-políticas que limitaron su proceso natural, ubicándola en una situación de censura para aquellos que mantenían una actitud crítica y rebelde. Los escritores más representativos tuvieron que salir rumbo al exilio, en tanto que los que se quedaron en tierra española, tuvieron que sufrir la mutilación de sus ideas. El control educativo, el reforzamiento ideológico del estado fascista, la censura en todas las vertientes donde tuviera que ver la creación artística y literaria, fueron cercando al arte.

Continuando con R. Tamames (32), se rescatarán algunos datos de lo que sucedía en el cine, el teatro, la filosofía y la literatura. En el cine se notaba la ausencia de directores importantes, al igual que la falta de interés por abordar los conflictos generados por la Guerra Civil. Era sintomático que la trama de algunas películas, transcurriera entre las gestas históricas de España y el drama familiar.

Para el teatro, la situación no era distinta de la del cine y sin embargo, algunos autores eran preconizados y otros fueron prohibidos. Entre los autores alabados tendríamos a:

"..los hermanos Álvarez Quintero, Manuel Machado, Jardiel Poncela, Arniches -y en menor medida los clásicos del Siglo de Oro- todos ellos caracterizados por sus amplias concesiones a un populismo paternalista. Las obras de García Lorca, de Casona y de otros autores, muertos durante la guerra o exiliados, fueron prohibidas". (33)

Esta decadencia fue creciendo hasta sufrir una atonía total de valores teatrales, que sólo se componía muy de vez en cuando con la aparición de nuevos autores como Buero Vallejo. Este autor republicano fue un creador incansante que nunca se dejó vencer por la censura. A toda obra que le enjuiciaban, el autor la presentaba bajo otro aspecto o título sin que los críticos se dieran cuenta del engaño. (34)

La filosofía, sin los antecedentes más críticos como el marxismo o el existencialismo, se sumergió en la doctrina del catolicismo, ofreciendo una mediocridad ideológica y anodina, difícil de superar por entonces.

De la literatura se puede decir que si Camilo José Cela, uno de los autores consagrados y aceptados por el régimen franquista, tenía que publicar su obra fuera de España, ¿qué podrían esperar otros autores mucho más

criticos e innovadores que el mismo Cela?

Los premios Eugenio Nadal fueron dados a los creadores Arbós, Carmen Laforet, Miguel Delibes y Gironella que no maduraron aquello que ofrecían en una primera instancia, o como dice Tamames: "mostraron una intención renovadora después no confirmada en todos esos casos". (35)

Buero Vallejo y Miguel Delibes son un ejemplo de como enfrentar condiciones adversas y superarlas desde adentro, sin olvidar el compromiso estético y humano asumido. Juan Goytisolo debe mucho a estos autores por la actitud y porque reconoce que lograron superar al Estado y a la censura, sin que sus intereses ni su libertad cambiaran.

La situación literaria no era muy halagüeña como para mantener una actitud acritica. Lo mejor era dejar de lado toda cortesania con el poder franquista e intentar dinamitar las tradiciones inventadas por el sistema. Goytisolo lo sabía y a partir de sus novelas y ensayos, buscaría rebelarse proponiendo visiones novedosas, tratando de superar la situación límite impuesta por la censura y la ideología. La escritura sería el medio y la solución para superar esta limitante.

"Su escritura será el medio empleado para exorcizar el constante miedo que, de otra forma, le hubiese destruido. Para ello toma como base el "realismo socialista soviético", donde la literatura trata de ser denuncia de las condiciones de vida de los menos favorecidos y un ataque a la opresión institucionalizada". (36)

Independientemente de que el sistema franquista quisiera ubicar a todos los escritores bajo una sola ideología (marxistas, rojillos, anarquistas que atentaban contra los sacros valores españoles), no era un secreto que la mayoría de los autores sabían de corrientes de pensamiento como el "realismo socialista", o las tendencias de la lingüística moderna como el estructuralismo y el formalismo ruso. Aparte, de la gran tradición cultural-literaria de España. ¿Cómo ignorar este amasijo de influencias y echarlas al olvido para pretender cierta pureza? Recordemos a los hermanos del autor.

"Más afortunado o resuelto que ellos, Luis (Goytisolo) se ha "comprometido". De vez en cuando se celebran en casa misteriosos círculos de estudios que inquietan vagamente al cabeza de familia. Los murmullos sobre materialismo dialéctico del grupo reunido en el comedor, alternan con los bisbiseos del Santo Rosario que reza su padre... En su torre de marfil del otro extremo de la casa, él concluye la redacción de Fiestas". (37)

Tradicionalmente se ha querido ligar a Goytisolo con la

llamada "Generación del medio siglo" o "de los niños asombrados", clasificación que procede de Hipólito Esteban. (38) En esta tendencia se incluyen además de Goytisolo, autores como Bosch, Prieto, García Viñó, y que Esteban bautiza con el nombre de los "metafísicos". Según él, estos autores surgen a la literatura entre 1951-1952 y su cúspide se da entre 1958-1961.

La literatura de esta escuela estaba comprometida con la objetividad de la acción y en la transcripción fiel de la realidad. Para Jesús Lázaro, esta orientación tan apegada al realismo y a la objetividad, proviene de una moda impuesta por el cine en su versión italiana: el "verismo". La visión de Lázaro respecto de esta corriente, es que daba pie a una serie de cuadros incuestionables que no permitían juzgar la realidad opresiva y que posibilitaban la aceptación de tal orden.

El Jarama de Rafael Sánchez Ferlosio (Premio Eugenio Nadal 1955) culminaba el proceso iniciado por el verismo italiano. En lugar de comprender esta obra como un punto culminante, fue considerada por muchos autores como una puerta que se abría y daba aliento a una nueva tentativa.

Al parecer, esta equivocación era lógica ya que la sociedad española estaba dominada por la falta de alternativas. Los escritores tomaron conciencia de la crisis en que se debatía España y para superarla, comenzaron a utilizar este tipo de recursos (verismo y realismo socialista), pensando que con ello se solidarizaban con las clases sociales desprotegidas, ofreciéndoles argumentos de lucha. Sin embargo, con este tipo de literatura reforzaban el anquilosamiento social, que se aceptaba como cosa dada y sin solución.

"El error de esta generación consistió en confundir esa puerta que se cerraba con una que abría. Esta equivocación era, por otro lado, lógica y la sociedad española no posibilitaba nuevas alternativas, salvo la del panegírico. La política del país conducía a la necesidad de una crítica, y el silencio oficial a la del testimonio. De aquí la especial atención que Juan Goytisolo, como los restantes autores de su generación, dedican al contenido. En realidad eran temas ya envejecidos literariamente, pero eran, por desdicha, los únicos que posibilitaban el anquilosamiento social". (39)

Para no ahogarse en los rígidos esquemas que el sistema había impuesto, Juan Goytisolo y otros antes que él, en

particular Luis Martín-Santos, habían elegido el "discurso" antes que la "historia" por considerar que este recurso heredado de los formalistas rusos, ofrecía un punto de coherencia mayor con la literatura que requería España.

Muchos autores consideran a *Tiempo de silencio* (1961) de Martín-Santos como precursor y antecedente de *Reivindicación del conde don Julián*. En la novela de Martín-Santos se plasma por primera vez una exploración técnica y lingüística de la narrativa española.

Para Pere Gimferrer, *Tiempo de silencio* inaugura:

"...el único periodo realmente brillante que la narrativa española ha conocido desde el gran momento de las obras mayores de Baroja y Valle-Inclán". (40)

La importancia de esta novela va más allá de los aspectos formales, ya que se ubica también en rango de importancia, en una rebelión ideológica que se establece a través de la misma lengua. Para Julián Ríos, *Tiempo de silencio* restablece la relación perdida con la literatura hispanoamericana en cuanto a su frescura y a su total libertad lingüística y cultural:

"*Tiempo de silencio* verbaliza con vigor la crítica, rompió el silencio de la novela española, amordazada y domada con un idioma de momias. El lenguaje de nuestra novela-ascético: más héctico que ética (sic), gris, pulido hasta la insignificancia o de un costumbrismo más o menos efectista adoptaba y reforzaba las represiones que quería combatir. A este idioma muerto, *Tiempo de silencio* le oponía una insurrección-resurrección verbal. Martín-Santos retoma la tradición barroca, se pregunta y pregunta con el látigo de la ironía para que restallen los sarcasmos, las invectivas; la dolorida burla". (41)

Goytisolo inaugura con *Señas de identidad* un nuevo camino literario y se enfrenta a problemas como el del papel del intelectual de izquierda, en una sociedad represiva como la franquista. A través del relato, el autor fomenta la crisis de identidad de la minoría burguesa y universitaria. Goytisolo y Martín-Santos coinciden en una sola idea: demoler el idioma español, hacerlo vomitar, revolcarlo, sacudirlo de la modorra oficialista para darle un nuevo sentido. Más ¿cómo hacerlo?

Ambos autores utilizaron al lenguaje bajo la premisa propuesta por Roman Jakobson y Emile Benveniste (42): preferir el "discurso" antes que la "historia". Si Goytisolo y Martín-Santos pretendían cierta autonomía respecto del sistema poli-

tico-ideológico, tenían que dejar el lastre anecdótico y adoptar una "personalidad poética", hipotética, invisible, y por lo tanto, totalmente subjetiva.

Emile Benveniste considera lo siguiente:

"El lenguaje es pues la posibilidad de la subjetividad, por contener siempre las formas lingüísticas apropiadas a su expresión, y el discurso provoca la emergencia de la subjetividad, en virtud de que consiste en instancias discretas. El lenguaje propone en cierto modo formas "vacías" que cada locutor en ejercicio de discurso se apropia, y que refiere a su "persona", definiendo al mismo tiempo el mismo como yo y una pareja como tú. La instancia del discurso es así constitutiva de todas las coordenadas que definen al sujeto, y de las que apenas hemos designado sumariamente las más aparentes". (43)

El discurso manifiesta así su oposición a la historia ya que denuncia la presencia del narrador-lector que, mediante la homologación yo-tú, crean y recrean la historia. En este sentido, la historia es lo que se dice y el discurso sería el nivel "intersubjetivo" en que autor-lector cobran vigencia dentro de la narración.

Martín-Santos y Juan Goytisolo ofrecen el "desquite" contra la sociedad tradicional-castradora generada a partir de la posguerra española. Ambos relatos se presentan como una denuncia global de la auto-represión y abren las compuertas de la lucidez y al despertar de la conciencia española.

El idioma español tradicional se enfrentaba a una nueva escritura que desafiaba todo lo ritual-momificado, a partir de la aparición de Tiempo de silencio y Reivindicación del conde don Julián, ya que, como dice Rafael Segovia, hasta el 20 de noviembre de 1975 -fecha en que muere Francisco Franco-

"Nada podía salir a la luz sino arropada por la reverencia, la aceptación y el conformismo. Romper súbitamente los diques no sólo de la censura sino de la moral tradicional, de lo establecido y aceptado produjo...una impresión de libertad ilimitada". (44)

Se ha identificado a Goytisolo como un escritor adscrito a la "Generación del medio siglo" o de los "Niños asombrados", considerando cierta cercanía con autores como Bosch, Prieto y García Viñó, escritores que desafortunadamente no son bien conocidos en México y que sería necesario rescatar, para observar su calidad literaria.

Goytisolo ha continuado por su parte el largo camino de la escritura. Busca siempre no quedar atrapado en los formalismos y señala nuevas alternativas que provocan la destrucción de los hallazgos anteriores. El mismo autor reconoce que su trabajo auténticamente literario se inicia con *Señas de Identidad*, y explica su obra anterior de la siguiente manera:

"Lo que pasa es que estaba evidentemente mal desarrollada. La explicación: hay razones de todo tipo, desde biológicas, el hecho de que comencé a escribir desde muy joven, razones de deficiencias culturales obvias".
(46)

Hay un estigma cultural no reconocido objetivamente y si plasmado intelectualmente en las obras de Juan Goytisolo: Se refiere a las limitaciones impuestas por la educación y la cultura franquista que harán su trabajo de poda en la mente de los escritores. Es sintomático que el autor tenga una gran orientación hacia lo no vivo. En todas sus obras se plasma una predilección por las máscaras, por la degradación del ser español, por la muerte, y como en ninguna de sus novelas anteriores, una necrofilia recalcitrante en *Reivindicación del conde don Julián*...El regodeo por las heces, la orina, las excreciones del ser humano no son elementos que signifiquen un amor hacia la vida.

Goytisolo quiere que autor y lector asuman un compromiso inteligente para luchar contra el poder, para vencerlo y estimular un proceso de conocimiento acorde a circunstancias independientes del sistema de valores.

"Asimismo, se podría añadir que en el caso de Don Julián, el texto convierte al lector en detective empeñado en hallar la clave de este misterio, en investigador por excelencia de la literatura española y experto en el arte de componer un rompecabezas verbal". (47)

Vemos que Goytisolo resume en su existencia el ser y existir de la mayoría de españoles durante el régimen franquista. Estamos en presencia de un actor-autor cuya realidad ha sido fragmentada por la Guerra Civil. Hay un distanciamiento en el proceder de padre y madre; una falta de ubicación histórica en relación con la II República y sus propuestas de mejora social. Hay una oposición a un dominio de la realidad por parte de los gobernantes franquistas. Un pri-

ceder encontrado entre los hermanos (Agustín, Luis y Juan) ya que mientras los dos primeros se comprometen política e ideológicamente con el marxismo, Juan actuaba como intelectual narrando, desde su cúpula de cristal, lo que sucedía en la vida real a sus hermanos y compañeros.

Esta fragmentación de la realidad conduce a la imposibilidad de comprender el mundo en que se vive y dirige al autor a juzgar la realidad sólo por los retazos que de ella percibe. Esta intuición de los datos incompletos conduce a una solución errónea y a un callejón sin salida, ya que la sociedad —o la idea de sociedad fabricada por los ideólogos— se impondrá en su conjunto a un solo sujeto. El mundo lo absorbe y el autor no controla sus relaciones sociales ni sus contradicciones personales.

Si el actor-autor se conceptualiza en un mundo contradictorio, ¿qué decir del lector potencial de las obras literarias, presionado igualmente por las estructuras que soporta? Ni conmiseración, ni abandono, ni falta de compromiso: Ambos, lector y autor formarán un todo indisoluble en la mente de Goytisoló para salir de la opresión en que se encuentran inmersos. Para ello será necesario el ingenio y la capacidad escritora-lectora que permita escapar al cerco de la censura. Al poder omnipresente de la ideología franquista, Juan Goytisoló ofrecerá el de la imaginación, el deseo y la ambigüedad: triple dosis difícil de entender y expulsar por parte de los encargados de vigilar el buen fin de las costumbres sexuales, religiosas y cívicas.

Toda una vida española en la que las generaciones heredaban una visión limitada y coartada de la libertad, sin mayor alternativa que la de seguir los rumbos dictados por y para el poder.

Durante treinta y seis años, los españoles no supieron de otra verdad y educación que la impuesta por el Estado y la Iglesia: literatura envenenada por la censura, películas y obras pictóricas y teatrales que ensalzaban sólo un modelo de vida, sin tener acceso a las veredas de la libertad para pensar y decidir por sí mismos.

1.4 La personalidad humano-literaria de Juan Goytisolo.

España se convirtió en una cárcel en el momento en que Franco usurpó el poder. La intención de los franquistas era la de obtener un control absoluto sobre la manera de pensar de los españoles a través de una cultura y educación condicionadas.

La ideología de los usurpadores del poder no reconoció un solo atisbo para la libertad y convirtió a España en un páramo de voluntades y una atonía de libertades.

El papel de los intelectuales, no menos seguro que el del común de la población, se enfrentaba al siguiente orden: todo aquel que intentara salirse del sistema era rápidamente coaccionado por las leyes de censura que instrumentaron la mordaza al cine, al periodismo y a la literatura. En este panorama yermo nació y creció Juan Goytisolo, sin más alternativa que la de pensar y ser educado conforme a los cánones de la ideología franquista, y cuya influencia se deja ver en la autobiografía del autor.

Lo primero que llama la atención es la frustración personal ante la prisión que fue su país y la dificultad para encontrar nuevos caminos, no digamos de creación intelectual, sino caminos de participación política.

"A los treinta y pico de años, los hombres de mi generación nos encontramos en la situación anormal de envejecer sin haber conocido la juventud ni responsabilidades". (48)

Este hecho sintomático, marcado por la falta de perspectivas y ante el panorama nulo de una vivencia político-ideológico-legal, trazó el camino para los hombres adultos de la posguerra e indujo al hastío, la abulia y la apatía ante todo asunto referido a la transformación de la vida española. Cerrados los cauces para una independencia ideológica, el futuro para las jóvenes generaciones se convertía en un volver a un pasado sacrosanto, inamovible, dogmático, y al que habría que aspirar a derribar si se quería ser libre.

Desde la óptica de Goytisolo, Franco aspiraba a controlar la imaginación y la inteligencia a través de leyes y de normas; de la compra de conciencias y con la censu-

ra, sin considerar que el deseo de libertad nunca se pierde:

"Tal vez la característica distinta de la época que nos ha tocado vivir haya sido ésta: la imposibilidad de realizarnos en la vida libre y adulta de los hechos, de intervenir de algún modo en los destinos de la sociedad fuera del canal trazado por él (Franco) de una vez y para siempre". (49)

Esta cerrazón ideológico-política hacia que el autor convirtiera en literatura todo lo que "vivía", en lucha constante por recuperar la memoria de los desvalidos y exhibir las actividades opresoras del sistema. Goytisolo es uno de los intelectuales españoles que hablan, a través de su literatura, del impacto que ejercen las estructuras de poder sobre los ciudadanos.

La literatura de este autor ha sufrido una superación cada vez más profunda, tan es así, que podría llamarse a su obra como la última tentativa de un hombre por resumir el presente en un libro y la autosuperación inmediata de ese volátil puente. Toda su obra resume los avatares del momento que le tocó vivir y, sin embargo, una vez que ha editado una obra, ésta deja de existir para encontrarnos ante una futura escritura que supera a la anterior y la obliga a tomar nuevas vertientes.

Juan Goytisolo es un escritor revolucionario que actúa ante la inmediatez y, al mismo tiempo, vislumbra el canal por donde superar la trama anterior. Siempre está en constante búsqueda del pasado para comprender el presente. Su intención no queda ahí ya que pronto se presenta la urgencia de descubrir nuevos derroteros. Podríamos decir que Goytisolo pasa de una literatura personal, individualista, para en una segunda instancia asumir un compromiso mayor con la sociedad y el tiempo vivido.

Otro aspecto fundamental en Goytisolo es la percepción de la traición que, según él, se hizo de los valores españoles a través de la República y del franquismo. Tal situación, no sólo privativa de los gobernantes sino también del pueblo, hizo que el sistema de valores asimilados, entraran en conflicto con su personalidad, dañando su visión de la realidad y de la creación literaria. Se explica: Algunos críticos del sistema franquista suponían que el pueblo español había asimilado una gran conciencia política, debido a la represión aplicada contra los republicanos y a la lucha fratricida durante la Guerra Civil. Se esperaba que la lucha continuará a pesar de la derrota republicana en la guerra. Sin embargo, los datos que la realidad ofrecía no iban en relación directa con estas ideas.

La traición se convirtió en algo consuetudinario ya que la indiferencia, el abandono y la falta de lucha provocadas por la caída ante las fuerzas franquistas, provocaron una postura existencial muy particular.

La falta de vida, la necrofilia en que se convirtió la vida española amando lo muerto del pasado y añorando volver al origen oscuro de la caverna, sin querer asomarse a la luz del día, fue lo que intuyó y plasmó Juan Goytisolo. El papel contradictorio e interesado de la iglesia católica, apoyando siempre al poder y exigiendo del pueblo poner la otra mejilla, es lo que nos muestra la novelística madura del autor. El deseo reprimido, la falta de valores éticos por parte de gobernantes e iglesia, la instauración de la censura en todos los aspectos de la vida, la imitación de un proyecto de vida similar al oficial y la ausencia de una alternativa crítica, hicieron mella en muchas conciencias que trataron de derribar al gigante con pies de barro.

Todos, transterrados o arraigados en España, esperaban ver gobernando otra vez a la República, pero pocos luchaban de manera concreta contra el régimen instaurado por medio de la fuerza. Goytisolo aventura una crítica velada en contra de los "trasterrados" (50) que olvidaron la postración de España y fácilmente abandonaron al país, adquiriendo la ciudadanía del lugar que los acogía y el lógico bien-estar en bandeja de plata. Volver al país de origen era innecesario y poco agradable ya que representaba el volver al pasado y reconocerse subsidiario de un proyecto de vida trunco:

"Se daba por sentado el mito del español, del pueblo luchador infatigable contra el régimen de Franco. Este mito, originado en la Guerra Civil, era radicalmente falso aplicado a la totalidad del pueblo español. Fuese por depuraciones, por miedo, por conformismo o porque el paternalismo hacia el obrero y el campesino le resultasen a este más cómodo, o por todos estos motivos y y otros más reunidos, la verdad era que la realidad no se correspondía con las ideas que los novelistas consideraban intocables". (51)

Esta versión de la supuesta indignación de los españoles hacia el régimen franquista, no pasó de ser una sospecha antes que una aseveración. Volvía a escucharse a la Generación del 98 y su famosa frase "¡Ay! me duele España", que con lamentos esperaba solucionar una situación aunque no con la acción comprometida.

Podría aventurarse una observación importante: en España era fácil olvidar los ideales y acomodarse a las circunstancias que privaban, fuesen republicanas o franquistas. Cuando

en 1931 fueron atacadas y quemadas algunas iglesias, muy pocos creyentes se atrevieron a defender aquellos lugares sagrados y con los cuales establecían una profunda comunión espiritual.

Al instaurarse el franquismo en España, el pueblo pareció olvidar su tan defendido republicanismo y la oferta implícita de una mayor libertad, en aras de una situación de retroceso político-cultural e ideológico que se impuso en todo lugar. Este abandono de los ideales libertarios y la postración ante el poder, hacen a Goytisolo hablar de "traición" a España.

Ni que hablar de las constantes infidelidades que las fuerzas armadas, ávidas de poder al igual que la Iglesia española, aplicaban cada vez que veían su papel disminuido.

Como una reflexión condicionada o como una imagen de una realidad lacerante, la traición se da en la mayoría de las novelas de Goytisolo: se traicionan las ideas, los valores, la religión, la lengua, el país, y en el caso de la literatura, se traicionan también las tendencias impuestas por el poder. Es por eso que Goytisolo se dedica a reivindicar la figura prototípica de la traición en España; El conde don Julián cuya conducta inauguró toda una serie de traiciones, ¿serían acaso, ¿conductas heredadas generación tras generación?

Todo había sido controlado por los gobiernistas franquistas y sin embargo, había quedado la literatura como campo de experimentación para lograr una mayor libertad. Una libertad que dejaría de lado la forma de pensar instaurada por los ideólogos a través de la educación, los medios, y la sociedad en su conjunto.

Aunque Goytisolo había pertenecido a la burguesía, su compromiso como escritor fue orientándose hacia los desprotegidos. Escribía para liberar a los pobres del yugo opresor y sus novelas eran leídas por aquellos que pretendían denunciar. Los pobres no accedían a su literatura por considerarla poco viable a sus proyectos de núcleo social, al tiempo que lo consideraban como un niño bien y representante de la cultura franquista. El propio autor escribe acerca de esta situación:

"Transfuga de la burguesía, su intento de aproximarse al pueblo se salda, por punto general, en un fracaso... Unido al mundo burgués por sus costumbres y al pueblo por sus sentimientos, no pertenece verdaderamente a uno ni otro". (52)

Veamos entonces la situación: Escapa de la burguesía por convicción y es rechazado por el pueblo. Su tentativa literaria pretende ofrecer alternativas para abrir los ojos de los demás y en esta lucha se tiene que liar contra la censura. La censura saldrá triunfante al imposibilitar la libre circulación de una obra aunque, en otras ocasiones, estará tan limitada que no verá la crítica hecha al sistema en que se apoya.

El hecho de escapar a esa gran catedral ideológica en que se convirtió la censura, provocó en los autores nuevas formas literarias y en cierta medida, fue la causante directa de que se buscaran mejores estilos para escamotear su poda y condenación.

"Si algún mérito hay que reconocer a la censura es el haber estimulado la búsqueda de las técnicas necesarias al escritor para burlarse e introducir de contrabando en su obra, la ideología o temática prohibidas". (53)

El interés de Goytisolo por descubrir los ocultos mecanismos del poder y su imposición a las clases sociales, tiene un castigo: la imposibilidad de dar a conocer por vía directa su literatura. La censura, las castas culturales, el poder eclesiástico y gubernamental tendrán buen cuidado de que este autor no venga a romper con el idilio español y los países industrializados, especialmente EE.UU. Como siempre, el sistema tendrá sus hijos pródigos a los que alimentará con un plato de lentejas:

"Un escritor que lo intente topará directa o indirectamente con la censura, sea oficial, editorial o personal. España no da de comer más que a aquellos escritores que se pliegan al servicio de unos intereses concretos y definidos, no generales, y que manipulen todos los resortes. De aquí la necesidad de independencia económica e intelectual que permita la libertad crítica". (54)

Encontrar la verdad no es para Juan Goytisolo una cuestión teórica, sino que se convierte en una opción viable y objetiva, basada en el reconocimiento de las ausencias antes que de las presencias; en el rescate de aquellos valores ocultados y denegados por el sistema y que permanecen ocultos en la personalidad española.

"La historia oficial de España, tal como se enseña aún en las escuelas, puede cifrarse en un arduo proceso ascético-depurativo, destinado a la supresión de los anticuerpos (hebreos, moriscos, luteranos, enciclopédicos, masones, etc.)". (55)

Juan Goytisolo tiene ante sí un panorama desolador: por un lado, observa que ninguna tendencia política de izquierda o de derecha, garantizaba un acceso a la verdad objetiva. Ningún programa literario había logrado traspasar la censura, sin haber dejado una "prenda" en el camino. Es así como la tarea de inventar nuevos mitos que derrumben los instaurados por el sistema, deberá estar alimentado de libertades, de invenciones, de descubrimientos que será necesario elaborar para evitar la hipocresía.

1.5 La obra literaria de Juan Goytisolo.

"Saber, por ejemplo, que soy uno de los raros intelectuales a los que nadie ha ofrecido entrar en algún grupo o partido político. Algo así como la fea del baile, a quien nadie invita".

Juan Goytisolo.

Si consideramos que Juan Goytisolo pertenece a la generación de escritores del medio siglo, éstas tendrían que ser sus alternativas estéticas:

A) En el terreno político-social la generación del medio siglo es, casi sin excepción, un grupo inconformista y rebelde fuertemente influido por la ideología marxista.

B) En el terreno religioso, la indiferencia y el agnosticismo serían en él la norma general.

Estas coordenadas no bastan para trazar el horizonte estético bajo el cual se mueve nuestro autor. En una perspectiva general, hay una serie de factores que es necesario señalar para darle un rango de mayor movimiento y alejarlo de la miopía en que se le quiere encuadrar. Si nos atenemos al primer punto, podremos ver que Juan Goytisolo es un autor inconformista y rebelde, pero no tanto influido por la ideología marxista. Hay que recordar que en su autobiografía, el autor nos señala que él se encerraba en su torre de cristal para desde ahí crear sus obras, mientras que en un rincón de la casa, sus hermanos leían y discutían sobre "materialismo dialéctico". Como se ve, querer hacer creer que Goytisolo seguía las tendencias marxistas para desarrollar su escritura, es ubicarlo como quería la censura y el sistema franquista, en un lugar de condena y descrédito. Todo aquel que no siguiera las coordenadas del sistema, era calificado de "rojillo" o "anarquista" y esto caía como un estigma sobre el autor.

Respecto del segundo rubro, se ubica a Goytisolo en relación directa con el aspecto religioso, como si en él y por él fuera dable conocer la valía de un escritor. Durante toda su niñez y adolescencia, el autor ha confesado su condición de creyente. No obstante, su crítica de la religión a través de sus obras no viene en relación directa con las figuras representativas de la fe, sino, con el papel emprendido por la iglesia y su inquebrantable deseo de poder, manifestado en las etapas más críticas de España.

Es así como esta clasificación se invalida por falsa y reductora del papel que ha desempeñado la literatura de Juan Goytisolo.

Autores del movimiento formalista ruso como B. Eichenbaum, V. Shklovski y V. Vinogradov, le ofrecieron puntos de vista distintos del sistema lingüístico anquilosado que pervivía en España y que le servirían como punto de partida para estructurar sus novelas en base al "discurso" y no a la "historia". Hay que entender que la historia como tal, podía ser fácilmente entendida por los censores españoles que se encargaban de analizar las obras antes de su publicación. Es así como la "historia" fue cambiando por el "discurso" a partir de Señas de identidad, dejando de lado situaciones que tuvieran que ver con la acción para ubicarse en un intrincado juego de recursos literarios, no aptos para ser entendidos por los censores, ya que se ofrecían pistas falsas sin necesidad de tener que limitar la parte más crítica hacia el sistema de valores impuesto por el franquismo.

Hábilmente, Goytisolo cambia la situación del relato para ofrecer un montaje o "collage" de ideas sin consecución de tiempo, acción, ni personajes. Las obras escritas después de Señas de identidad han sufrido una mutación cada vez más radical. Goytisolo buscaba confundir al censor y ofrecer líneas a trabajar por el propio lector, que como ya se ha dicho anteriormente, requiere de un mayor compromiso hacia los fines perseguidos por la novela.

"Juan Goytisolo ve al lector como un ser aislado, presionado por las estructuras que soporta. Si el escritor lucha contra esos sistemas por compromiso social, debe ayudar al lector con su visión crítica a desembarazarse de tal opresión, a liberarse de la alienación a la que está sometido... El ingenio y la capacidad del escritor permiten soslayar la censura. La lucha que se establece entre el poder opresor y el oprimido ofrece a éste ocasiones sin fin de rehuir la ley, y eludirla ingeniosamente". (56)

El motivo más importante para escribir en Goytisolo era el deseo de que Franco abandonara el poder, y que España accediera a la libertad y la democracia. En *Reivindicación del conde don Julián*, el autor hace constantes alusiones a la enfermedad como sinónimo de la vida española. Franco es metamorfoseado en distintos elementos o sujetos, al tiempo que criticado por su enfermizo deseo de gobernar todas las conciencias: "el ubicuo", "el indolente chivo", "el anticiclón de las Azores", serán algunos de los muchos sinónimos con que Goytisolo se referirá a Francisco Franco. ¿Cómo pensar que las anteojeiras con que los censores juzgaban la obra, pudieran encontrar una alusión directa a su jefe nato a través de esas metáforas?

Las influencias literarias que ha tenido Goytisolo, son, en su mayoría, autores que nada tenían ya que ver con el momento histórico que vivía el autor. Son aquellos que por su actitud ante el poder establecido, habían mantenido una postura totalmente crítica: Mariano José de Larra, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo, Luis Cernuda, Blanco White, Blas de Otero o Buero Vallejo.

Pero hay cuatro autores que son los pilares de este relato. Goytisolo dice lo siguiente acerca de ellos:

"Los cuatro autores cuya sombra planea constantemente sobre el libro -Rojas, Cervantes, Fray Luis, Góngora- corresponden a diferentes propósitos y estratos de la estructura novelesca: la relación con Fray Luis es, por ejemplo, temática, a través de la Profecía del Tajo y la leyenda de la destrucción de España; con Rojas, moral, por el mismo ánimo subversivo con que don Julián arremete contra los valores de su tiempo; con Cervantes, de estructura, fundada en el propósito de forjar como él una obra que sea a la vez crítica y creación, literatura y discurso sobre la literatura...; con Góngora, lingüística, mediante el empleo de una terminología y sintaxis barrocas que eligen siempre el discurso contra el referente y centra la atención en el signo de preferencia a la cosa designada..." (57)

Todos estos autores del exilio interior: -como Góngora y Quevedo-, hablaron en su tiempo del cuerpo humano sin evitar la coprofilia, tema que Goytisolo retoma fuertemente en la novela que estamos estudiando. Qué decir de Larra, Blanco White, Cernuda, que sufrieron el exilio exterior y cuya escritura fue cambiando radicalmente cuando se encontraban fuera de España. ¿No sucedió lo mismo

con Miguel de Cervantes Saavedra? Pues esta revelación sucedió también en Juan Goytisolo al encontrarse fuera de España, como pasó con Cervantes cuando intuyó su Don Quijote de la Mancha.

Otras influencias importantes serían los neorrealistas italianos y los escritores estadounidenses, aunque, como se ha dicho anteriormente, la postura de los primeros sólo ofrecía una visión escamoteada de la realidad. (58) Argumenta Jesús Lázaro acerca de las influencias en el autor:

"Goytisolo prefiere a los novelistas norteamericanos, que captan del mundo de miseria y analfabetismo, y a los italianos neorrealistas, que fueron sus discípulos en el momento ascendente del fascismo, por lo que su actividad y actitud es válida para el contexto español". (59)

Considerando a escritores españoles contemporáneos, tenemos una lista elaborada por el propio Goytisolo y donde se observan afinidades estéticas al igual que ideológicas. Señala el autor en El furgón de cola:

"Para determinar la inclusión de uno u otro grupo de escritores cronológicamente próximos como Delibes (n. en 1920) y Carmen Laforet (1921), por un lado, y Aldecoa (1925), Ferrés (1924), López Salinas (1925) y Ana María Matute (1926), por otro, hemos tenido en cuenta la actitud de unos respecto a los problemas que analizamos a continuación: tradicional y apolítica en los primeros inconformistas (Matute y Aldecoa) y políticamente rebelde (Ferrés y López Salinas) en los últimos". (60)

Continuando con las posibles influencias de autores españoles en Juan Goytisolo, encontramos a Blanco White y Luis Cernuda, como dos de los autores paradigmáticos en su obra y que habían permanecido ocultos por una crítica aséptica y manipuladora que los consideraba como inexpugnables. Goytisolo descubre, a través de la lectura y el ensayo de éstos, una denuncia amarga y solapada cuando viven en España: sagaz y corrosiva al escribir fuera de su país. Ambos autores le ayudarán a ofrecer una obra literaria que derrumbe los mitos y tradiciones "carpetovetónicas".

Goytisolo emprende en sus obras el camino de la desvinculación y la creación de nuevas formas literarias que inauguren un sendero distinto a todos los ya iniciados. Es así como se enfrenta a una gran dispersión de situaciones y posibilidades, como si fuera un gran calidoscopio:

"En el momento actual de crisis, la función del novelista no es sólo mostrar la realidad, sino el dar una alternativa a la sociedad hacia la que caminamos, fundamentada en la repercusión de la unidad del hombre y en un permanente sentido crítico, unidad sólo recuperable a través de una búsqueda de nuevas relaciones en una nueva cultura. No se trata, pues, de una alternativa al poder político, sino a la destrucción de tal poder". (61)

Goytisolo asume una actitud totalmente revolucionaria debido a que la crítica al poder se inicia a partir de la literatura. Esta creación que ha sido sometida a los lineamientos de la autoridad y con ello se ha prostituido, deberá ofrecer alternativas para la liberación del pensamiento español, como lo hace el autor con esta novela.

Dentro de la perspectiva goytisoliana, hay una actitud que va más allá de los lineamientos tradicionales y que se podría considerar dentro de la vanguardia. No es una vanguardia que se ligue dogmáticamente a ciertas ideas, sino que trata de rescatar aquello importante para lograr acceder a esa imagen mítica de la libertad, que los españoles del tiempo franquista no conocían.

La escritura era la forma bajo la cual se transmitía el aparato ideológico de Estado, sin que se tuviera conciencia plena de este hecho.

"Se tiende a olvidar con demasiada frecuencia algo que vio muy claro la vanguardia a partir del surrealismo: que el concepto de escritura también forma parte, y no pequeña, de los resortes coercitivos indirectos de los mecanismos del poder. La fijación de preceptivos, ya se haga en nombre de la derecha, de la izquierda, o de cierta engañosa asepsia despolitizada, es un modo de frenar no ya las posibilidades de una vida moral y verdaderamente libre y asumida hasta sus últimas consecuencias, en la medida en que la escritura puede ser un modo de hacer que dicha vida y dichas consecuencias lleguen a hacerse perceptibles como totalidad cohesionada, a aflorar en forma plena, incluso para el propio individuo que escribe, y a surgir como propuesta, que a partir de entonces no será posible ignorar para sus contemporáneos". (62)

Consciente de esta situación, Juan Goytisolo escribe para una España única, cuya escritura desde 1939 era testimonio de un poder personalista, avasallador; cuyo poder omnimodo recaía sobre todas las capas de la sociedad y al cual había que enfrentar con todos los medios y con una actitud totalmente vanguardista.

Veamos ahora a manera de ilustración, una clasificación general de las obras escritas por Goytisolo, siguiendo los lineamientos ofrecidos por Jesús Lázaro. (63)

1a. etapa 1954-1962. Estilísticamente se acerca a un tipo concreto de literatura, objetivista y de realismo socialista, que denuncia la angustia del español, suponiendo esto dos características:

- A. Que el escritor se desentienda de las corrientes literarias a su alrededor y se fije en un público español, al que dará ciertas concesiones.
- B. Esto conlleva a que olvide su gusto por la introspección y se ate a unos modelos prefijados. Hay una gran pasión por España y un deseo de participación política, a pesar de la imposibilidad de hacerlo abiertamente.

En este ciclo podríamos ubicar las siguientes obras: 1954, Juego de manos; 1955, Duelo en el Paraíso; 1957, El Circo; 1958, Fiestas; La Resaca (estas tres últimas obras forman la trilogía que se conoce como "El mañana efímero" y en consonancia con un verso de Luis Cernuda); 1959, Problemas de la novela; 1960, Campos de Níjar, Para vivir aquí y La Isla; 1962, Fin de Fiestas y La Chanca.

2a. etapa 1963. Ante la época de desarrollo logrado por España en la economía, el autor opta por mostrar el posible camino al futuro español. Esta es la época en que se irá gestando en la mente, un libro de ensayos conocido como El furgón de cola. Aunque editado hasta 1967, tal ensayo plasma una propuesta de unidad europea y, por lo tanto, la visión de una España europeísta.

Entre la primera y la segunda etapa, media una visión aparentemente distinta de España aunque en esencia la misma. Primero el alejamiento, el extrañamiento y después, la crítica más viril en contra de un país que no ofrece alternativas:

"Su crítica y alejamiento de la España oficial se convertirá para él en algo obsesivo y crónico. Si su primera etapa, la de su vida en España, representada por

una crítica aún moderada, es más la búsqueda de una salida a una situación de agobio cultural (lo que intenta con el ensayo Problemas de la novela escrita en 1960), se radicaliza en su segunda etapa, la de su estancia en Francia, ya que aumenta la carga política y los acerados comentarios contra la situación planteada por la censura española, que es más una intensificación de la primera que un verdadero cambio de rumbo". (64)

En plena estancia francesa edita un sólo libro, aunque como ya se ha dicho, se van gestando otros bajo nuevas influencias. La obra que edita se llama Pueblo en marcha, tierra de Manzanillo, en 1963.

Independientemente de la importancia de todas sus novelas, a Goytisolo no se le ha evaluado como ensayista, ya que en sus dos principales ensayos: Problemas de la novela y El Furgón de cola, Goytisolo nos ofrece un aparato crítico para la sociedad española y no para apoyar al sistema ideológico. Sin temor a dudas, podríamos decir que la escritura de estos dos ensayos, fortalecieron la capacidad narrativa de nuestro autor.

3a. etapa 1966-1975. Conflictos políticos antes que literarios le orillan a buscar una nueva orientación a su tarea literaria: el final de la guerra de Argelia y el pisoteo por parte de Francia hacia aquel país, dolieron mucho a Goytisolo que consideraba como modelo europeo a los franceses. La imposibilidad de acceder a la democracia, con Franco en el poder, se agudiza con su total alejamiento del ambiente literario y periodístico español.

A estos acontecimientos políticos siguen los del impacto literario ejercido por la novela Tiempo de silencio de Luis Martín-Santos. Todos estos aspectos fijan una perpetua oposición a los sistemas políticos, además del español, y a una radicalidad en todos los órdenes que se se refleja de manera visible, en la llamada Trilogía de Álvaro Mendiola y demás.

1966. Señas de Identidad; 1967. El furgón de cola; 1970. Reivindicación del conde don Julián; 1975. Juan sin Tierra. 1977. Disidencias; 1978. Libertad, libertad; 1980. Makbara; y en 1982. Paisajes después de la batalla.

Álvaro Mendiola inició su trayectoria mucho antes de llegar a esta última etapa ya que su nombre es constante en algunos personajes de ciertas novelas. Sin embargo, es en Señas de identidad donde se pregunta sobre su trayectoria en

España, se disgrega con fiereza en Reivindicación del conde don Julian y se solaza en los laberintos del erotismo de Juan sin tierra.

Al no haber sustento político para la libertad, la orientación de búsqueda del autor se dirige hacia África, zona de libertades religiosas, personales, y sobre todo, sexuales, que desdeñan los valores occidentales y a los ojos de Juan Goytisolo, asumen una mayor frescura:

"Al no encontrar estos valores para el desarrollo de la persona, Juan Goytisolo se desprende del mundo occidental para buscar una salida en el mundo árabe. Su obra deja de ir a remolque de las modas para convertirse en una punta de lanza en la novela española. Para realizarlo, sus creaciones van progresivamente articulando nuevas incorporaciones en los aspectos compositivos de la novela y descubriendo nuevas facetas en la configuración de los personajes, lo que se une a la necesaria investigación respecto al lenguaje. Todos los niveles de la novela se encuentran afectados por esta evolución, alterados por tal búsqueda". (65)

Juan Goytisolo es un testigo de excepción del peso que puede ejercer la ideología de un grupo sobre el individuo, y lo que es más importante en su novelística, es el enfrentamiento entre el sujeto y la estructura de poder, que puede ser superada mediante la imaginación. Las etapas del autor van del interés por las clases desprotegidas, por el compromiso estético y por la superación de las limitaciones estéticas y políticas generadas durante el franquismo.

- 1) GOYTISOLO GAY, Juan, Reivindicación del conde don Julián , Barcelona, Seix Barral, 1979.
- 2) Frase despectiva con que el autor se refiere a los españoles y que los conceptualiza como algo desprovisto de toda conciencia, como elemento inherente a una naturaleza y sexualidad limitadas.
- 3) BIEDMA, José, "En defensa de la literatura", en El Viejo topo, Barcelona, Núm. 36, septiembre de 1979, pp. 58-61.
- 4) Ibid., p.60.
- 5) Confrontar las dos versiones autobiográficas en distintos medios, y que aparecen con el nombre de "Cronologías". SOBEJANO, G.; DURAN, M. et al; Juan Goytisoló, pp. 5-22. GOYTISOLO GAY, Juan, Disidencias, pp. 327-346.
- 6) TAMAMES, Ramón, La República. La era de Franco (1931-1970), Madrid, Alianza universidad, 1974.
- 7) JACKSON, Gabriel, La República española y la guerra civil (1931-1939). Barcelona, Orbis, 1985.
- 8) TAMAMES, Ramón, Op. cit. p.9; JACKSON, Gabriel, Op. cit., p. 42.
- 9) SOBEJANO, G.; DURAN, M.; Et al, Op. Cit. pp. 5 y 6. Para este capítulo utilizaré esta versión e indicaré los números de las páginas entre paréntesis.
- 10) Ibid., p.6.
- 11) Ibid., p.7.
- 12) TAMAMES, Ramón, Op. cit., pp. 10-11; JACKSON, Gabriel, Op. cit., pp. 43-46.
- 13) TAMAMES, Ramón, Op. cit., p. 21.
- 14) Cfr. Ibid., p.45.
- 15) SOBEJANO, G.; DURAN, M.; Et al, Op. cit. p. 8.
- 16) Id.
- 17) Ibid., p. 9.
- 18) Ibid., p. 11.

- 19) Ibid., p. 13.
- 20) Ibid., p. 14.
- 21) Ibid., P. 15.
- 22) TAMAMES, Ramón, Op. cit., p.143.
- 23) Cfr. Ibid., pp. 142-150.
- 24) JACKSON, Gabriel, Op. cit., p.48.
- 25) Ibid.. p.47.
- 26) Cfr. Ibid., pp. 47-48.
- 27) Ibid., p. 50.
- 28) Id.
- 29) Cfr. TAMAMES, Ramón, Op. cit., pp. 578-583.
- 30) Ibid., p. 579.
- 31) Ibid., p. 580.
- 32) Cfr. Ibid.. pp. 581-583.
- 33) Ibid., p.582.
- 34) BUERO VALLEJO es poco apreciado fuera de su país, aunque su desempeño a favor de la libertad teatral es ampliamente reconocido. He aquí un listado de algunas de sus obras. Las cartas boca abajo (1976). El concierto de san Ovidio (1971). Hoy es fiesta; comedia en tres actos (1972). Las meninas; fantasía velazqueña en dos partes (1963). Teatro español actual (1977). La tejedora de sueños (1977). El tragaluz con cuadros (1985).
- 35) La novela Nada de Carmen Laforet obtuvo el Premio Eugenio Nadal en 1944, aunque algunos autores consideran que su mejor obra es La isla y los demonios. Otros escritos son Mis mejores páginas (1956) y Novelas (1966). Miguel Delibes junto con Buero Vallejo son dos de los autores cuyo desempeño mostraron un camino distinto a Goytisolo. He aquí algunas de las obras escritas por Delibes: Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo (1977). El camino (1993). Cinco horas con Mario (1971). Diario de un emigrante (1993). Las ratas (1994). De Girónella se conoce muy poco en México.

- 36) LÁZARO, Jesús, *La novelística de Juan Goytisolo*, Madrid, Alhambra, 1984, p. 5.
- 37) SOBEJANO, G.; DURAN, M. *et al*, *Op. cit.*, p. 17.
- 38) ESTEBAN SOLER, Hipólito, "Narradores españoles del medio siglo", en *Miscelánea di studi ispanici*, Pisa, Universidad, 1971-1973, p. 310.
- 39) LÁZARO, Jesús, *Op. cit.*, pp. 8-9.
- 40) GIMFERRER, Pere, "Encuesta: Nueva literatura española", en *Plural*, México, Vol. III, No. 1, 15 de octubre de 1973, p. 5.
- 41) RÍOS, Julián, "Encuesta: Nueva literatura española", en *Plural*, México, Vol. III, No. 1, 15 de octubre de 1973, p. 5.
- 42) BENVENISTE, Emile, "De la subjetividad en el lenguaje" en *Problemas de lingüística general I*, México, Siglo veintiuno, 1982, p.184.
- 43) *Id.*
- 44) SEGOVIA, Rafael, "Vocabulario político: El perfil de la democracia española", en *Vuelta*, México, Vol. 1, Num. 4, marzo de 1977, p.31.
- 46) TURÓN, A., "Juan Goytisolo: una tierra propia", en *Camp de l'Arpa*, Nums. 48-49, marzo de 1978, p. 76.
- 47) LEVINE, Linda Gould, "Presentación crítica y edición" de *Reivindicación del conde don Julián*, Madrid, Cátedra, 1985, p.29.
- 48) GOYTISOLO GAY, Juan, *Libertad, libertad, libertad*, España, Anagrama, 1978, p.13.
- 49) *Id.*

- 50) Dice el autor acerca de esta situación de abandono del país de origen y de su supuesta traición: "la patria es la madre de todos los vicios; y lo más expeditivo y eficaz para curarse de ella consiste en venderla; en traicionarla; venderla? ; por un plato de lentejas o por un Perú, por mucho o por nada ; a quién? ; al mejor postor; ... placer de la traición ; de liberarse de aquello que nos identifica, que nos define..." p. 129 de Reivindicación del conde don Julián.
Confrontar el testimonio de José Gaos a su llegada a México y la forma que fue apoyado en su cátedra universitaria y desarrollo social. Revista de la Universidad de México, volumen XLIX, núm. 521, junio de 1994.
- 51) LÁZARO, Jesús, Op. cit., p.10.
- 52) Citado por LÁZARO, Jesús, Op. cit., p. 15.
- 53) Ibid., p. 16.
- 54) Ibid., p. 18.
- 55) GOYTISOLO GAY, Juan, "Presentación crítica", en Blanco White y su obra inglesa, España, Seix Barral, 1974, p.6.
- 56) LÁZARO, Jesús, Op. cit., p. 14.
- 57) GOYTISOLO GAY, Juan, Disidencias, Barcelona, Seix Barral, 1978, p. 313-314.
- 58) Cfr. Infra cap. num. 1.3 de esta tesis, pp.22-23.
- 59) LÁZARO, Jesús, Op. cit., p. 17.
- 60) Citado por LÁZARO, Jesús, Op. cit., pp. 18-19.
- 61) Ibid., p. 28
- 62) ORTEGA, Julio, "Juan Goytisolo: hacia "Juan sin tierra" , fragmento de una entrevista en curso.
- 63) Cfr. LÁZARO, Jesús, Op. cit., pp. 28-29.
- 64) Ibid., p. 25.
- 65) Ibid., p. 30.

2. HISTORIA Y MITO DE LA TRAICIÓN EN ESPAÑA.

2. HISTORIA Y MITO DE LA TRACIÓ N EN ESPAÑA.

2.1 La historia.

Los acontecimientos en que se quiere sustentar el inicio de España como proyecto, se remontan a los siglos VII y VI A. C. en que fenicios, griegos y romanos, luchaban por el dominio del mar Mediterráneo. Los fenicios fundaban la colonia Gadis (Cádiz) y Tingis (más tarde llamada Tánger) en el año 1000 a. c.

Curiosamente, Juan Goytisolo inicia su primera novela con un personaje llamado Eduardo Uribe, alias "Tánger" (1), para terminar en la novela objeto de nuestro estudio, en que el personaje principal deambula por la misma ciudad. Desde este lugar envía sus consignas contra España y, desde ahí, obtiene al alimento espiritual proveniente de los parias de aquella región. Estos habitantes le estimulan en su deseo de destruir, así sea verbalmente, a España.

Tánger se convierte así en la ciudad-útero que alberga en su seno al personaje en busca de su identidad perdida y recuperada aquí. Si Tánger es la ciudad alimenticia, el Mediterráneo es la sangre que alimenta las travесías del personaje principal. Como se puede ver en algunas de sus novelas, Goytisolo incorpora al mar como un elemento necesario a sus narraciones. En Reivindicación del conde don Julián, el mar aparece como la fuente mediadora entre el personaje y su tierra de origen:

"África y tu primera visita al mirador de la alcazaba, con el panorama sedante de la otra orilla y el mar equitativo entre los dos... última garantía de tu seguridad frente a la fiera..." (2)

Volviendo a la historia, diremos que los romanos iniciaron su dominio de España aproximadamente en el 133 de n.e. (3) hasta que fueron derrotados por los pueblos "bárbaros".

El cristianismo se convirtió en religión oficial del estado con el último emperador romano Teodosio, más por coacción que por convicción de los feligreses. La cristianización de Hispania se produjo como un fenómeno paralelo a la romanización. Las primeras comunidades cristianas debieron formarse en las ciudades de la costa levantina y del valle del Guadalquivir. El cristianismo aún no se propagaba por la península y, sin embargo, la lucha por imponerlo apenas se iniciaba con bastantes posibilidades.

Junto al cristianismo se dio por primera vez la tentativa

de orientar a los hombres desde un punto de vista espiritual. Aparece la figura de Séneca, fundador del estoicismo, al cual Goytisolo dedica sus más punzantes críticas. La filosofía estoicista al limitar los apetitos, el deseo sexual, el erotismo y la imaginación, provocó daños irreversibles en la conducta de los españoles, según Juan Goytisolo.

Montes de Oca nos comenta acerca de la filosofía creada por Séneca lo siguiente:

"Era un esfuerzo constante por resistir a las presiones del mal, por asimilar partículas del bien: esfuerzo de perfeccionamiento moral, tanto más apreciables cuanto que debía luchar con circunstancias en extremo adversas, en medio de lazos inextricables en un mundo oscuro y preñado de insidias". (4)

En esencia, este estoicismo romano creado en los orígenes de nuestra era, fue muy bien aplicado debido a las circunstancias "en extremo adversas". Sin embargo, veinte siglos después vuelve a ser retomada como si estuviéramos en los tiempos originales y también, ¿para resguardar a los españoles de las inseguridades y asedios externos?

Coincidentemente, Ramón Xirau opina que la influencia del medio y la mala educación, pueden ser dañinos para el ser social y argumenta:

"Todos los hombres nacen con tendencias que, siendo naturales y siendo la naturaleza racional, tienen que ser también buenas... De ahí, una serie de bienes como la salud, el bienestar, la riqueza. Pero con la influencia del medio social y la influencia de una mala educación, estas tendencias inicialmente buenas, pueden torcerse y convertirse en vicios. Nace entonces el miedo y nace la envidia, y nacen la imprudencia y el odio. Nacen en una palabra, las pasiones". (5)

La filosofía estoicista, según se desprende del estudio de Reivindicación del conde don Julián, fue fomentada y apoyada nuevamente por los teóricos franquistas. Se impuso para mantener a las grandes masas subordinadas, y se les orientó hacia la renuncia de las apetencias sensuales y sexuales.

Análogamente a las primeras tentativas por imponer el cristianismo en la península, se inicia el éxodo hacia las fronteras del Imperio Romano de los pueblos germánicos, que abarcaba los cursos del Rin y del Danubio: los francos, los frisones, los sajones, los suevos y los lombardos. Al Este

del Elba se encontraban los vándalos, los burgundios, los ruginos y sobre todo, los godos.

Los godos formaban dos grupos al iniciar el Siglo III: los visigodos que ocupaban la Dacia (238) y los ostrogodos que dominaban entre el Dniester y el Don: "Durante los siglos III y IV los emperadores romanos permitieron el establecimiento de algunos pueblos dentro de la frontera como aliados (federati)".

Como se habrá podido observar, los visigodos aprovecharon la oportunidad que se les ofrecía en bandeja de plata; prolongaron su estada más allá de lo que los gobernantes habían previsto y cuyas consecuencias, veremos ahora.

Los visigodos se ubicaron originalmente en las márgenes del río Danubio. Comenzaron a recorrer Grecia, Dalmacia, hasta llegar a Roma y saquearla en 410. Después de haberla arrasado, se establecieron en la Galia y se aposentaron en ella.

Ante la presión de los pueblos "bárbaros", el Imperio Romano de Oriente y Occidente (en plena descomposición) dejó de existir. Es a partir del 476 en que los pueblos germánicos, establecidos en diversas zonas, comienzan a actuar como reinos independientes.

El más importante de éstos era el visigodo, cuyos límites abarcaban el Loira, los Alpes y el Estrecho de Gibraltar. Este amplio territorio nunca fue fácil de gobernar y, al igual que los romanos, tuvieron que comenzar a perder poder ante el empuje de otros pueblos.

Los visigodos tuvieron que abandonar la Galia (provincia que se localizaba entre los Pirineos, el río Rin y la Italia septentrional) en manos de los francos. A partir de este momento comenzaron a preocuparse por la adaptación religioso-cultural-jurídica frente a la mayoría hispanorromana.

Algunos autores como García de Cortázar, argumentan que los visigodos establecieron el primer estado que pudiera llamarse "español":

"A diferencia de las restantes penetraciones, salvo la de árabes y bereberes, la de los pueblos germánicos trae como consecuencia el establecimiento de un poder político, la creación de un Estado (sic): el primer Estado español". (6)

En oposición al argumento de García de Cortázar, el historiador Américo Castro opina que en ese entonces aún no podía hablarse de una *españolidad* en el sentido estricto de la palabra. Debido a que apenas estaba en formación dicha identidad. Además, para apoyar su hipótesis, señala que el supuesto estado visigodo, que no español, no fue capaz de soportar las invasiones árabes que se dieron en el 711.

Para Américo Castro, con el cual coincide de muchas maneras Juan Goytisolo, la identidad española no fue formada desde sí y para sí por una cultura específica de tantas que la habitaron desde la más remota antigüedad: ni celtiberos, ni romanos, ni visigodos; todos formaban un amasijo de influencias que sería imposible deslindar.

"La vida colectiva no es sólo resultado de una sucesión biológica. Esa vida va moldeándose a través de formas limitadas por la conciencia de su autonomía (sic) (romano, visigodo, catalán, lo que sea). Dentro de cada una de esas especificadas unidades, la conciencia colectiva tiene presente sus inmediatos y anteriores momentos y situaciones, del mismo modo que la persona individual siente en sí su mocedad y su niñez". (7)

Como se podrá observar, los únicos pueblos que mantuvieron la unidad político-social, aunque sin llegar a constituir una auténtica nación-estado-español, fueron los romanos y los visigodos. Desde la particular perspectiva de Juan Goytisolo, sólo hubo un historiador que aceptó en tiempos de Franco la influencia no únicamente de los romanos y los visigodos, sino también la de los árabes y judíos en la formación de un auténtico estado español.

Dice Goytisolo en relación con las ideas de Américo Castro:

"...iberos, celtas, romanos y visigodos no fueron nunca españoles, y si lo fueron en cambio a partir del siglo X los musulmanes y judíos que, en estrecha convivencia con los cristianos, configuraron la peculiar civilización hispánica, fruto de la triple concepción islámico-cristiano-judaica.

El esplendor de la cultura Al-Andalus y el papel desempeñado por los hebreos en los reinos cristianos de la península, modelaron de modo decisivo la futura identidad de los españoles, diferenciándolos radicalmente de los restantes pueblos del Occidente europeo. Esta herencia semita explica, en gran parte, nos guste o no,

el peso de la religión en la vida del país, el influjo y poder de la iglesia y la escasa predisposición nacional por los gobiernos de esencia democrática".(B)

Al quedarse los visigodos como sucesores de los romanos, la lucha por el poder, el mantenimiento y defensa de las fronteras, y el acoso constante de otros pueblos "bárbaros", hicieron imposible el orden interno y por lo tanto, la creación de una cultura nacional; las diversas razas habitantes de la península mostraban ya su debilidad ante los francos.

Podríamos concluir que sólo una parte de lo que más tarde sería reconocida como España, fue tierra de nadie, sin auténtica unidad política ni social, a la deriva siempre de quien pudiera gobernarla y con una identidad en formación, y, entonces, llegaron los árabes a conquistarla.

La supuesta pureza de la "raza española", como lo quisieron hacer creer los ideólogos franquistas, no lo fue tanto. Desde siempre los pueblos han intentado forjarse una dimensión épica, extraordinaria y unos orígenes que nieguen toda injerencia contaminante. Esta situación se reforzó durante el régimen de Francisco Franco, tratando de encontrar cierta analogía con Hitler y la pureza de la raza aria. España tenía que justificarse como una raza pura, acorde con los intereses imperialistas de los alemanes.

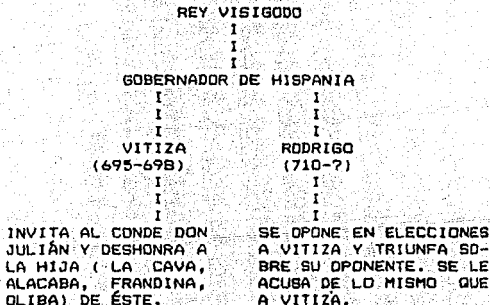
2.2 La Leyenda.

La leyenda es una relación de sucesos que tienen más de maravilloso que de verdadero. En el año 711 de nuestra era, se da la invasión de los árabes a la península a través del estrecho de Gibraltar. Hay en la versión de tal acontecimiento un aura de leyenda que es difícil deslindar.

Como se podrá observar, hasta este punto de la investigación se han citado datos históricos que se pueden constatar en un buen libro de historia. Lo que ha cambiado ha sido el enfoque que uno u otro autor utiliza para comprender los acontecimientos. Sin embargo, a partir de la invasión de los árabes comienza la historia-ficción. Si hay una fracción particularmente oscura en la historia de España, es ésta: la de la invasión de los árabes y los motivos que llevaron a tal acontecimiento.

La duda se inicia con la aparición de dos personajes visigodos como fueron los gobernantes Vitiza y Rodrigo que según versiones encontradas, abusaron de la hija del conde don Julián. Éste en desquite por la ofensa, permitía el arribo de los árabes por el estrecho de Gibraltar, del que a la sazón era encargado.

Esquemáticamente tendríamos:



De Vitiza se dice que estuvo muy próximo a la invasión musulmana de la península, hasta el grado de hacer de él, un personaje enigmático:

"...e hicieron de él una figura legendaria, presentada en forma contradictoria". (9)

Para sus contrarios, Vitiza era un personaje libidinoso, que llegó al grado de obligar a pecar a los clérigos, contraviniendo así las órdenes monacales y en un afán de notoriedad o supuesta avanzada en el aspecto religioso:

"Para justificar sus excesos enseñó, u obligó a los sacerdotes a vivir entregándose a la lujuria y a tomar mujeres". (10)

En oposición, sus seguidores consideraban que efectivamente era obtuso en ciertas cosas; sin embargo, era sumamente magnánimo:

"...era un hombre petulante, pero muy clemente". (11)

Lo único certero de este personaje es que su existencia se presta a muchas consideraciones, todas ellas contradictorias ya que los comentarios favorables o contrarios, lo hacen un ser único y por lo tanto difícil de aprehender:

"...si es que hay algo sobre Vitiza, no estamos en condiciones de discriminarlo". (12)

Vitiza gobierna junto con su padre aproximadamente entre 695-698 y muere en el 710. Según la Crónica Pseudoisidoriana, fue Vitiza quien decidió probar en la persona de la Cava sus más bajos instintos, aunque encendido por las palabras de sus cortesanos. Independientemente de la conducta llevada a cabo por Vitiza, es digno de mencionar que sus ayudantes insisten en que éste culmine el acto de abusar de la hija del conde don Julián. ¿Podría pensarse en algún fin malévolos al orillar a Vitiza a cometer semejante acto?

"...encendido por una conversación con sus cortesanos, hace venir a Sevilla al conde don Julián con su familia, y, entreteniéndolo en festines, pudo él, entre tanto, satisfacer en su hija sus deshonestos deseos". (13)

Surge una pregunta: ¿es comprensible el deseo de Vitiza hacia una dama como la Cava (de quien también se ha señalado que ejercía la prostitución), cuyo acto tuvo como consecuencia la pérdida de España? Es decir, la consecuencia fue exageradamente grande en relación con la falta.

El otro personaje en disputa, Rodrigo, fue el último rey visigodo con el cual se extingue la monarquía goda en Toledo.

Según Sánchez Albornoz, fue electo en el 710, y según la Crónica Pacence: "...en forma irregular y tumultuaria".

Este último rey godo tampoco tiene una densidad histórica ya que su paso por el gobierno está exento de fuerza. Igual que Vitiza, su contemporáneo-antecesor y enamorado de la misma mujer, hasta el punto de perder un reino.

"Si nebulosa resulta para el historiador moderno la figura de Vitiza, no lo es menos la de su sucesor Rodrigo". (14)

Para la Crónica Pacence, el partido vitiziano pretendía imponer a un hijo de éste en el trono de la península para seguir gobernando por medio de él. A pesar de esto, Rodrigo obtiene el poder y su ascenso provoca revueltas generadas por los vitizanos, que interrumpen el tráfico marítimo y cierran los canales de ayuda de Ceuta, que a la sazón, era gobernada por el conde don Julián. Llegado este momento, el conde intuye la oportunidad de vengarse del ultraje a su hija, provocado por el rey Rodrigo o por Vitiza.

Yulián o conde don Julián, pacta con Tariq para que éste intervenga en España con un insignificante ejército de: "100 jinetes y 400 peones", (15) en julio-agosto de 710.

Al llegar la primavera del 711, Rodrigo se preparaba para combatir a los árabes y en julio del mismo año se da la "Batalla de Guadalete", en la que perdió la vida y con ello se hundió el reino de los godos.

Finalmente, no se sabe a ciencia cierta si fue Vitiza o Rodrigo el que deshonró a la hija del conde don Julián, ya que los acontecimientos son tan inciertos, que hasta la misma Crónica Pseudoisidoriana señala tal ambigüedad cuando se cuenta:

"...por primera vez en un texto español la leyenda de Vitiza y de sus amores, que se atribuirían después a Rodrigo". (16)

Como se puede observar hasta lo aquí expuesto, no hay un deslinde claro entre la historia y la leyenda. Tampoco hay claridad respecto a los personajes -Vitiza y Rodrigo-. El único personaje que adquiere una dimensión exacta, es el conde don Julián, cuyo "acto de traición" fue abrir las puertas de la península a los invasores árabes.

Don Julián también es identificado como "Yulián", "Urbanus", "Olban", "Urban" y se cree que las varias grafías usadas para designarlo por los historiadores árabes, confirman el nombre de Julián. Acompaña a los árabes en la conquista y les sirve de guía. Su nacionalidad es igual de confusa que las diferentes formas de escribir su nombre, ya que era considerado por algunos como bereber, godo o bizantino.

Así, el "traidor-deshonrado-reivindicado" conde don Julián se ve obligado a tratar con Tariq la toma de la península. Tariq parte de Tánger en compañía del conde don Julián y con el apoyo de una pequeña flotilla:

"Las huestes parten llevando como asesor político al conde don Julián y sirviéndose de la pequeña flotilla -cuatro navíos-, cruzó el Estrecho hacia abril o mayo del 711...desembarcando al pie de la montaña de Calpe (desde entonces, Chabal, Tariq o Gibraltar)...". (17)

Con este acontecimiento se inicia otra vuelta en el devenir histórico de la península, la creación de una nueva cultura: la mozárabe, y por lo tanto, el nacimiento de una identidad a partir de la traición del conde don Julián.

Reivindicación del conde don Julián nos ofrece la oportunidad de sondear en este tema que muchos españoles quisieran olvidar. La novela rastrea el momento de la traición y por lo tanto el sentimiento franquista -que además de cuestionado es explicado-, para traicionar por enésima vez a España. Actitud con la cual se homologará Juan Goytisolo para también rescatar la traición como elemento inherente a su literatura.

2.3 La traición en la época franquista.

Se han retomado los aspectos históricos y legendarios de la conquista llevada a cabo por los árabes sobre España, para ilustrar el aspecto central o hipótesis principal de este trabajo: Demostrar que la traición es algo inherente a los personajes de Juan Goytisolo y sobre todo, que la traición es el alimento principal de Reivindicación del conde don Julián.

El sentimiento de la traición podría aplicarse a personajes históricos como don Julián, Francisco Franco y Juan Goytisolo. Independientemente de lo anterior, el autor hace extensiva esta actitud a los españoles. Considera que la traición es un modo de ser aprendido de los gobernantes y de algunos intelectuales adeptos al poder. La educación, la filosofía, la religión y la literatura franquista son elementos factibles de traicionar por la aplicación de medidas coercitivas impuestas a los españoles.

Una vez contemplado el aspecto histórico y legendario de los orígenes de la traición, veamos ahora cuál fue la trayectoria de Francisco Franco en su ascenso al poder; la consecuente traición de las propuestas iniciadas por la II República en cuanto a la democracia de España, y la incidencia de esta postura en las jóvenes generaciones de escritores españoles.

Francisco Franco siempre ha generado sentimientos encontrados en cada español, ya que la gran cantidad de libros que se han dedicado a su estudio, lo han defendido y lo han afrentado, según el punto desde el cual se juzgue la situación. Se es franquista, se es republicano, se es monárquico o se es anarquista. Sin pretender que éstas sean todas las maneras de adoptar un punto de vista respecto de Franco, no hay una confluencia exacta de criterios acerca de su desempeño durante y después de la Guerra Civil española.

Francisco Franco Bahamonde nació en 1892 y murió en 1975. Llevó a cabo una carrera meteórica para llegar al poder ya que así lo demuestran los datos que sobre su trayectoria nos ofrecen los estudiosos:

"Capitán a los 20 años, comandante a los 23, teniente coronel a los 30, coronel a los 32, general de brigada a los 33, general de división a los 42, y generalísimo a los 44". (18)

Dicha trayectoria podría sintetizarse de la siguiente manera: Llega al poder después de haberse convertido en un militar represor, y se refuerza en tal situación gracias a la "traición" de los anhelos democráticos de una nación.

Franco inicia su ascenso bajo la sombra del dictador monárquico Primo de Rivera, por cuyas órdenes reconquista el Rif y obtiene como premio la dirección de la Academia Militar de Zaragoza entre 1928 y 1931. Mucho antes de esta acción de armas, Franco había llevado a cabo una exitosa campaña africana que se había iniciado en mayo de 1912 en Yadumen. Zona de Melilla, hasta la liquidación de la guerra africana en septiembre de 1925.

Una vez que el régimen monárquico había citado a elecciones para reforzar su situación en el poder, 1931 sorprende a los españoles con una noticia: Los izquierdistas de la II República habían ganado las elecciones. Franco es relevado inmediatamente del mando de la Academia Militar de Zaragoza y mandado al gobierno de La Coruña y Baleares donde estuvo esperando el momento de volver a tener competencia de armas y luchar en contra de los republicanos.

Es en 1935, con el gobierno del derechista Gil Robles, cuando Franco asoma nuevamente a la luz. No podía ser de otra manera más que para reprimir violentamente la Revolución de octubre.

En octubre de 1935, la conformación del gabinete contemplaba la inclusión de simpatizantes del CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) que hizo temer a los izquierdistas la implantación de un régimen de derecha. La movilización y la organización de los rebeldes en Asturias no se hace esperar, ni tampoco la represión brutal, otra vez, a manos de Francisco Franco:

"Con tropas mandadas de África (legión, Regulares, 18 000 soldados, artillería, aviación...) se logró la rendición del último reducto minero en que la lucha fue violenta y la represión que le siguió también". (19)

Por el éxito en esta misión, Franco recibe al año siguiente la jefatura del Estado: Mayor Central, la Presidencia del Consejo Superior y la reorganización del ejército. (20)

El gobierno del Frente Popular, al obtener el triunfo en nuevas elecciones, envía a Franco a las Islas Canarias en 1936. Desde ahí sale nuevamente para tomar parte en el pro-

nunciamiento militar del 18 de julio en contra del Frente Popular. Esta vez el líder no está solo ya que cuenta con el apoyo de otros subordinados a su presencia y con el refuerzo otra vez como en la represión de octubre, de tropas moriscas. Además, cuenta con las siguientes fuerzas: "milicias del requeté, Falange y Renovación Española". (21)

Es precisamente en 1936, cuando Franco es investido del poder militar absoluto, a manos del general Cabanellas:

"La primera institución política después del alzamiento fue la Junta Militar, fundada el 24 de julio de 1936 y presidida por el general Miguel Cabanellas, el más antiguo de los generales que se pronunciaron. El 29 de septiembre de ese año, la Junta traspasó todos sus poderes a un solo hombre, el general Francisco Franco, quien se convirtió en el jefe supremo de todas las fuerzas rebeldes y por añadidura, en la cabeza provisional del nuevo Estado. En abril de 1937, este general asumió la "mas absoluta autoridad" sólo responsable de ella ante Dios y ante la Historia". (22)

Al momento del levantamiento, ningún otro militar se homologaba en experiencia y prestigio con Franco. Vencedor del Rif y de Yadumen de Melilla; represor de los mineros de Asturias en la revolución de octubre y, finalmente, impulsor del pronunciamiento militar en contra del Frente Popular. Por este historial tan contundente es nombrado "generalísimo de las fuerzas de tierra, mar y aire por la junta de Gobierno que funcionaría en Burgos". (23)

Desde Marruecos, Franco inicia el derrocamiento paulatino de la II República española y lo que sería una sangrienta Guerra Civil.

Desde el punto de vista de Ramón Tamames, la Guerra Civil española no fue un hecho aislado del contexto europeo, sino un acontecimiento en el que confluían muchas fuerzas, al grado tal que "durante casi todo su desarrollo, estuvo intensamente internacionalizada", hasta el punto de considerarla como primer movimiento de "antesala", de "preparación" de la Segunda Guerra Mundial. (24) Esto, sin dejar de lado que en ella se alcanzó el punto extremo de la "lucha de clases" que, desde 1931, se advertía en España.

El 11 de julio de 1936, Franco se traslada de Canarias a Marruecos y en el trayecto, se pone en contacto con el General Sanjurjo que, a su vez, supo de los preparativos adelantados ya, hechos por los generales Yagüe, Mola y Queipo de Llano para iniciar el levantamiento.

La historia se repite, los moros entraron en el 711 a través del Estrecho de Gibraltar y, en julio de 1936, tropas moriscas: ("el ejército colonial de España en Marruecos, integrado prácticamente en su totalidad por soldados profesionales, y en una elevadísima proporción por no españoles (moros de regulares y extranjeros de la Legión)", vuelven a cruzar por el mismo lugar con intenciones similares a las de sus antecesores. (25)

He aquí la principal diferencia en cuanto al uso que de los moros hacen Franco y Goytisolo. El primero para traicionar una vez más a España y para imponer su sistema político a costa de la sangre y la libertad de los españoles. El segundo, a nivel literario y como un eco esparcido por la conciencia, citará a los demonios del mal para entrar a saco por las costumbres morales de los españoles. El asesino siempre vuelve a la escena del crimen:

"...de la operación trascendental del cruce del estrecho por el ejército de Africa, que significó la entrada en la península de un auténtico cuerpo expedicionario que rompió, casi hasta finales de 1936, el relativo equilibrio de fuerzas..." (26)

Una vez derrotada la II República, es instaurada la forma de gobierno franquista, que no monárquica. El "ubicuo" (como bien lo ha llamado Juan Goytisolo por la forma en que quiso dirigir la vida de tantos españoles), refuerza las instituciones con un tinte corporativo-fascista, apoyado por diversos países ideológicamente similares.

Escuchemos la voz del narrador:

"universo desolado y caduco que tú has recorrido y él recorre y recorrerá aún muchas tardes y ésta de hoy en particular: mundo egoísta y vuelto hacia sí mismo, ajeno al trabajo y a la vida: recuerdo de una revolución cercana en el tiempo y una guerra próxima en el espacio: mezquina sociedad de los años cuarenta para siempre malditos..." (27)

Francisco Franco habría de solicitar el "apoyo de la Iglesia, la burguesía bancaria e industrial y el ejército (Ordenamiento de la Ley Orgánica del Estado) en 1966". (28)

Con este poder omnipotente, Franco gobierna a España durante treinta y seis largos años, imponiendo una visión político-ideológica-social contra la cual se rebela Goytisolo.

Con Franco triunfa la represión intelectual en todos los niveles, al tiempo que la derecha más recalcitrante se aposantaba en los puestos decisorios. La Iglesia y el ejército se vuelven necesarios y entre ellos se establecen vínculos muy fuertes.

"Franco firmó en 1953 un concordato con la Santa Sede y un tratado defensivo-militar con Estados Unidos". (29)

Como en los matrimonios trazados "por conveniencia", España accede a una relación de simbiosis o dependencia con la Iglesia y con Estados Unidos. El franquismo gestó una visión nueva acerca de la historia y del modo de ser de los españoles, predominando la idea de un español "puro" y "castizo" y "castellano" en el mejor sentido de la palabra.

La educación, el arte, la literatura, la historia, el intelecto -razón e inteligencia- y la libertad, son proscritos del sistema franquista. Esta es, si pudiera totalizarse, la lucha que emprenderá Juan Goytisolo: traicionar los valores que el gobierno franquista impuso a los españoles y reivindicar aquellos aspectos que provienen de los parias (en el sentido de exclusión y que reúne a intelectuales, artistas y razas culturales), que fueron negados, rechazados u ocultados falsamente por los ideólogos franquistas.

Para concluir este capítulo, se dirá que España fue "traicionada" por el conde don Julián en el año 711. Trece siglos después Francisco Franco la vuelve a traicionar con ayuda -en ambos casos- de tropas moriscas. Juan Goytisolo hará lo mismo para traicionar a España: Pedirá ayuda a los moros para consumir su traición.

"que la Madrastra sigue allí, agazapada, inmóvil: que la devastadora invasión no se ha producido: llamas, dolores, guerras, muertes, asolamientos, fieros males: paciencia, la hora llegará: el Árabe cruel blandea jubilosamente su lanza: guerreros de pelo crespo, beduinos

de pura sangre cubrirán algún día la espaciosa y triste España acogidos por un denso concierto de ayes, de suplicios, de lamentaciones; dormid, dormid tranquilos: nadie desconfía de ti y tu plan armoniosamente maduro; reviviendo el recuerdo de tus humillaciones y agravios, acumulando gota a gota tu odio: sin Rodrigo, ni Frandina, ni Cava; nuevo conde don Julián, fraguando sombrías traiciones". (31)

¿Cuál será la diferencia entre una y otra conducta, entre don Julián, Francisco Franco y Juan Goytisolo?

- 1) GOYTISOLO GAY, Juan, Juego de manos, Barcelona, Destino, 1977, p. 9.
- 2) GOYTISOLO GAY, Juan, Reivindicación del conde don Julián, Barcelona, Seix Barral, 1979, p. 14.
- 3) SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, "El senatus visigodo" en Compendio de Historia de España, CHE, VI, 1946, pp. 36-39. "A partir del 133 A.C. la península era prácticamente romana".
- 4) MONTES DE OCA, Francisco, Séneca, Tratados filosóficos y Cartas, México, Porrúa, p. IX.
- 5) XIRAU, Ramón, Introducción a la historia de la filosofía, México, U.N.A.M., 1977, P. 92.
- 6) GARCÍA DE CORTÁZAR, José Angel, La época medieval, España, Alfaguara, 1983, p. 7.
- 7) CASTRO, Américo, La realidad histórica de España, México, Porrúa, p. 13.
- 8) GOYTISOLO GAY, Juan, Disidencias, Barcelona, Seix Barral, 1978, pp. 143-144.
- 9) SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Op. cit., p. 37.
- 10) Así lo presenta la Crónica de Moissac primero, y, poco después, la Crónica de Alfonso III.
- 11) Crónica Pacence.
- 12) DAHN, (Die Könige der Germanen), Würzburgo, 1870, T. V., pp. 224-225. Citado en Diccionario de Historia de España, T. II.
- 13) Según la versión antigua de la Crónica Pseudoisidoriana del s. XI.
- 14) SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, Loc. cit. Para Dámaso Alonso, Rodrigo fue el que abusó de la hija del conde don Julián: "Rodrigo, el último rey godo, forzó o gozó a la Caba, doncella noble. El padre de ésta, el conde don Julián, llamó, para vengarse, a los musulmanes, los cuales atravesaron el estrecho de Gibraltar y destruyeron el reino visigótico en la batalla de Guadalete". Poesía española: Ensayo de límites estilísticos, Madrid, Gredos, p. 132.

- 15) Id., SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio.
- 16) Crónica Pseudo Isidoriana, MGH, Auct. antig., T.XI, página 387.
- 17) Diccionario de Historia de España, pp. 1237-1238.
- 18) ROIG OBOL, Juan, Atlas de Historia de España, p.109.
- 19) Gran Enciclopedia del mundo, Vol. 9, p. 192.
- 20) Id.
- 21) ROIG OBOL, Juan, Op. cit., p.104.
- 22) CROZIER, B., Franco, Londres, 1967, pp. 212-215 y citado por Paul Preston en España en crisis. La evolución y decadencia del régimen de Franco, México, F.C.E., 1982, pp. 73-74.
- 23) Id.
- 24) TAMAMES, Ramón, La República. La era de Franco, España, Alaguara, 1974. p. 250.
- 25) Ibid., p. 255.
- 26) Ibid., p. 253.
- 27) GOYTISOLO GAY, Juan, Reivindicación del conde don Julián, p. 221.
- 28) Gran Enciclopedia del mundo, Vol. 9, p. 145.
- 29) ROIG OBOL, Juan, Op. cit., p. 112.
- 30) Cfr. PRESTON, Paul, Op. cit., pp. 78-82.
- 31) GOYTISOLO GAY, Juan, Op. cit., p. 16.

3. EL LABERINTO DE LA FORMA EN REIVINDICACIÓN DEL CONDE DON JULIÁN.

3. EL LABERINTO DE LA FORMA EN REIVINDICACIÓN DEL CONDE DON JULIÁN.

En semejanza con las culturas antiguas, Goytisolo sintió la necesidad de construir edificios surcados de pistas falsas, de imágenes contradictorias, de palabras como espejos que conducen a encrucijadas. Y todo esto para impedir a quien transita por este laberinto, alcanzar su centro o vislumbrar su salida. Las trampas se inician desde el acceso; desde la penumbra con que se recibe al lector hasta la capacidad para confundir al censor. ¿Cuáles son los elementos de este laberinto goytisoliano? Trataremos de explicarlo en el siguiente apartado.

3.1 Uso de epígrafes.

"...y, abriéndote paso entre la manigua, inaugurarás caminos y atajos, inventarás senderos y trochas, en abrupta ruptura con la oficial sintaxis y su escuela de dogmas y entredichos: hereje, cismático, renegado, apóstata: violando edictos y normas, probando el sabroso fruto prohibido".

Juan Goytisolo.

Lo primero que llama la atención al leer la novela *Reivindicación del conde don Julián* de Juan Goytisolo es el uso tan prolífico de epígrafes al inicio de cualquiera de sus capítulos. Compuesta de cuatro apartados (el primero con ocho divisiones; el segundo con tres; el tercero con dieciocho y el cuarto con seis) da la idea de circularidad y recurrencia hacia el múltiplo de tres. El autor reflexiona sobre la vigencia del mito, que es concomitante a todas las culturas. España vuelve a ser traicionada por el autor a través de este relato.

La novela también muestra una gran cantidad de autores tan disímolos en su concepción ideológica como en su ubicación histórica: Alfonso X El Sabio, D.A.F. de Sade (p.7); Jean Genet (p.10); Américo Castro (p.88); Alfonso X El Sabio (nuevamente, en la p. 130) al igual que Saavedra Fajardo; un anónimo y José de Espronceda (p.204). Como si lo anterior no bastara, en la página 241, se registran una serie de escritores (españoles todos a excepción de Rubén Darío, Ibn Hazam y Mutannabí; aunque son considerados casi como tales) a los cuales agradece Goytisolo su involuntaria participación.

La lista no se agota ahí, ya que a contrapágina aparecen literatos diversos, cuya contribución reconoce para la consecución del discurso. Hace especial mención de Carlos Fuentes,

Cabrera Infante y Julio Cortázar por los textos que aportaron y que aparecen en las páginas 194-195.

Periódicos, textos escolares y enciclopedias de divulgación científica son otros elementos de los cuales el autor toma algo prestado.

Es así como se inicia este laberinto, dejando las partes nobles al descubierto, en una clara maniobra para confundir y confiar a la vez, al lector potencial de este discurso. ¿Y no es cierto que los discursos se escriben con una gran profusión de referentes literarios?

Comencemos con los epígrafes. Sade y Genet son los únicos no citados en español, sino en francés, dando de entrada la idea de "contaminación" de la lengua española por incorporar elementos extraños al idioma. El paisaje literario de la novela incorpora todas sus citas en castellano antiguo y moderno. ¿Qué pretende Goytisolo con esta estructura tan agresiva, donde los epígrafes saltan por doquier y cuyos autores son tan variados?

Cierto que los autores son diversos; pero no así el contenido de sus afirmaciones ya que todos hablan de "el traidor Yulián" y las consecuencias que para la trayectoria hispana tuvo su participación en la traición e invasión de la misma.

La aportación que se toma de Sade y Genet será más "ideológica" que "histórica".

Sade propone la destrucción del orden a través de un crimen cuyo efecto perpetuo se extienda más allá de su propia existencia. La explicación del uso de este autor y cita específica, va en relación con el papel que Franco ejerció, ejercía (¿y ha dejado de ejercer?) sobre los españoles. Al asumir éste el gobierno por medio de la represión y la traición de los ideales democráticos, provocó, en su afán de mantener un férreo control sobre la manera de concebir y entender la vida, una "corrupción general" en todos los niveles de la vida artística y cultural. El "crimen" cometido por Franco de manera literal y simbólica, se prolonga más allá de su propia existencia biológica, convirtiéndose en un personaje imprescindible para todos los españoles, y particularmente para Juan Goytisolo.

"...he pensado en este personaje cuya sombra ha pesado sobre mi destino con mucha mayor fuerza y poder que mi propio padre. Un personaje a quien no vi físicamente jamás, que a su vez ignoraba mi existencia, pero que era el origen de la cadena de acontecimientos que suscitaron mi exilio y vocación de escritor... la aversión

al orden conformista en que los suyos quisieron formarme y cuyas cicatrices llevo aún; el deseo precoz de abandonar para siempre un país forjado a su imagen y en cuyo seno me sentia como un extraño. Lo que hoy soy, a él lo debo... El me impulsó a tomar la pluma desde mi niñez para exorcizar mi conflictiva relación con el medio y conmigo mismo por conducto de la creación literaria". (1)

Sade, que como todos sabemos es un escritor sumamente radical y opuesto a todo control político, ideológico, sexual, describe en su cita lo siguiente:

"Je voudrais trouver un crime dont l'effet perpétuel agit, même quand je n'agirais plus, en sorte qu'il n'y eût pas un seul instant de ma vie, où, même en dormant, je ne fusse cause d'un désordre quelconque, et que ce désordre put s'étendre au point qu'il entraînant une corruption générale ou un dérangement si formel qu'au delà même de ma vie l'effet s'en prolongeât encore". (2)

Goytisolo resiente "l'effet perpétuel" generado en su conciencia por la actitud franquista, y crea una obra que es reflejo mediato del impacto ejercido por Franco en su generación. El acto de la traición ejercida por el franquismo hacia los ideales libertarios y democratizadores al tiempo que la implantación de un régimen autoritario que buscaba el control absoluto del pensamiento español, se ubican en un más allá de la presencia física de Francisco Franco. Esta situación manifiesta la importancia de la cita, ya que ideológicamente nos muestra cuál es el pensamiento y la actitud de Juan Goytisolo respecto de Franco.

El otro gran autor importante por su planteamiento ideológico es Jean Genet, amigo personal de Goytisolo, cuya cita habla sobre Tánger, y lo que más llama la atención (si la traducción es correcta) es que la define como a una guarida de ladrones: "...repaire de traitres".

Remontándonos al aspecto histórico que ha sido tocado en el capítulo anterior, es necesario recordar que don Julián acompañó como guía y consejero a Tariq, guerrero árabe que inició la avanzada para conquistar a España. Don Julián permitió la entrada de los árabes ya que él era a la sazón el vigilante de la guarnición de Tariq. ¿Es ésta la guarida de traidores a la que se refiere el epígrafe y cuya idea retoma Goytisolo? la respuesta parece ser afirmativa. En Reivindicación del conde don Julián, el personaje principal se encuentra en Tánger y desde ahí alimenta su deseo de conquistar nuevamente a España con la ayuda del conde don Julián.

"Je songeais à Tanger dont la proximité me fascinait et le prestige de cette ville, plutôt repaire de traîtres". (3)

Se había mencionado anteriormente; esta novela plasma una tendencia hacia la circularidad de la historia y de los mitos en España. Se comprueba que independientemente de los recursos utilizados, hay una gran preocupación por llenar de significado todos los detalles que al parecer, pasarían inadvertidos a la mayoría de los lectores. Aquí se observa el compromiso que Goytisolo exige: Cualquiera podría darse por vencido al no entender las claves -al parecer irrelevantes- que va dejando tras de su escritura el autor.

Las demás citas tienen como tenor la exposición de lo hecho por don Julián siglos atrás. Si Goytisolo los saca nuevamente a la luz, es con la intención de hacer un ajuste histórico y señalar las líneas que han sido trastocadas por los gobernantes, especialmente por Franco.

Todos los epígrafes remiten a la traición del conde don Julián y lo nefasto de su personalidad e impacto en el ánimo español. Diría Alfonso X El Sabio:

"Maldita sea la saña del traidor Julián ca mucho fue perseverada; maldita sea la su ira... despreciador de Dios, cruel en sí mismo, matador de su señor, enemigo de su casa, destructor de su tierra, culpado et alevoso et traidor contra todos los suyos..." (4)

La novela Reivindicación del conde don Julián es una puesta al día de personajes encabezados por Francisco Franco que se han convertido en "enemigos de su casa, destructores de su tierra...traidores contra los suyos", como señalaba Alfonso X en relación con don Julián y que bien podría aplicarse a Franco. En él pervive el "otro" que quiso ser ignorado. Inconscientemente Franco viene a revelarnos su otro "yo" alimentado por la figura mítica del conde don Julián, por cuyos actos cometidos en contra del país de origen, se igualará.

Juan Goytisolo trata de descubrirnos el momento en el cual Franco se iguala con el conde don Julián, en cuanto a la traición que se hizo de España. Uno y otro, por distintos motivos, llevan a cabo el acto de abrir las puertas de su territorio a la intromisión extranjera sin considerar las nefastas consecuencias que traerían para la expresión de la libertad.

Otro autor predilecto por su enfoque -mucho más objetivo respecto de la versión oficial que acompañó a Franco en su mandato- fue Américo Castro. Con él comparte Juan Goytisolo una visión de la España compuesta por castas -la castellana, la hebrea y la árabe-, a las cuales pretendió el franquismo dividir (particularmente la hebrea y la árabe).

El epígrafe que Goytisolo toma de Castro, es una propuesta ideológica ya que su sentido está dado por la vacuidad que refiere; las voces flatulentas y la gesticulación: "Flatus voci y gesticulación". Es decir, Goytisolo estaría tal vez pensando en el vacío que representa el discurso franquista en la conciencia de los españoles. En el capítulo dos, que es donde aparece esta idea, se desprende de manera general una crítica a los diversos estados literarios que fueron conformando una identidad durante el estado franquista: Séneca y la corriente filosófica del estoicismo; la Generación del 98 y su versión del paisaje de Castilla -dañina desde el punto de vista goytisoliano ya que ocultó una visión mucho más objetiva de la historia española-. Lo que es más importante en este apartado es que el narrador cae en las profundidades del estoicismo, al igual que en el engaño de lo que fue la concepción idealizada del paisaje natural y humano instaurado por la Generación del 98.

"la ubuesca, ubicua versión de los acontecimientos que diariamente sacuden el tenebroso y desquiciado mundo moderno y hacen de vuestra patria un envidiable y envidiado remanso de paz, armonía y prosperidad...rascacielos de treinta pisos que avasallan con su imponente mole la minúscula estatua de Cervantes!: estudios hollywoodenses de Almería y hoteles Hilton en Motilla de Palancar!: transformaciones espectaculares, sí, pero que no alteran en absoluto las esencias perennes de vuestra alma: envidia de estoicismo senequista metido en la cañada de los huesos". (5)

Alfonso X El Sabio nos da una segunda idea para explicar, junto con Saavedra Fajardo, su punto de vista acerca de los moros y de África, así como el impacto ejercido en España desde el punto de vista histórico.

El capítulo tres nos recibe con una descripción hermosa de lo que fueron los árabes de la conquista española. Acompaña a esta versión, la idea indiscutible de ferocidad con que siempre se ha rodeado a los moros:

"...las sus caras dellas negras como la pez, el más fremoso dellas era negro como la olla, assi luzien sus ojos como candelas; el su cavallo dellas ligero como

leopardo, e el su cavallero mucho más cruel et más dañoso que es el lobo en la grey de las ovejas en la noche". (6)

Juan Goytisolo nos describe en este capítulo la manera en que las tropas de moros arrasan con los habitantes de España una vez que han penetrado en ella. Nadie se escapa de esta cruel matanza. Se comienza con los niños, siguen los ancianos, las monjas. Se orina sobre las figuras paradigmáticas de España, comenzando por Séneca y por los Reyes Católicos. Los niños son sodomizados hasta recibir el veneno de la traición. Metafóricamente, Goytisolo hace alusión a toda la carga recibida a través de la educación que hay que traicionar y se resume en los falsos valores heredados de la tradición franquista: "Flatus voci..."

Para esto hay que retomar la historia escrita por Saavedra Fajardo cuando refiere una África culpable debido a que sembró la península de serpientes y la invadió con grandes cantidades de gente:

"...África, la cual soltó luego por España sus serpientes, inundándola con nuevos diluvios de gente". (7)

Goytisolo traiciona a sus hermanos de sangre con ayuda de los moros y sin ningún sentimiento de culpa. Inocula la rabia que le ha sido heredada por siglos de traición. El conde don Julián, Francisco Franco, Juan Goytisolo, todos ellos con ayuda de los árabes, sus iguales, se encargan de desertar de su origen y con ello conservan "el placer de la traición" que define Goytisolo de la siguiente manera:

"...por el simple, y suficiente, placer de la traición: de liberarse de aquello que nos identifica, que nos define: que nos convierte, sin quererlo, en portavoces de algo: que nos da una etiqueta y nos fabrica una máscara: que patria? : todas: las del pasado, las del presente, las del futuro: las grandes y las chicas, las poderosas, las miserables: venta en cadena, delito continuado, traición permanente y activa;" (8)

Como si no bastara con la traición a que constantemente se ha sometido a España, Goytisolo quiere reivindicar su derecho a participar de una actitud moral, ni más ni menos dañina que las anteriores, aunque no se dirija a quebrantar los valores democráticos de un pueblo ni tampoco, a imponer una visión unidimensional de las cosas. Tampoco pretende acallar las manifestaciones artísticas en nombre de los altos

valores de la patria. No, eso ya lo hizo muy bien Francisco Franco. Se trata de derribar esa concepción que él ha germinando en la casi mayoría de los españoles y esta tendencia es la que quiere destruir y traicionar nuestro autor.

E. M. Cioran, en su libro *Ese maldito yo*, ilustra aunque sin saberlo, el ejercicio mayor de lo que representa Reivindicación del conde don Julián al decir:

"Romper con los dioses, con los antepasados, con la lengua y con el país propios, romper sin más es ciertamente una experiencia terrible, pero también exaltadora. Una experiencia que buscan avidamente los desertores y más aún los traidores".

Finalmente, en lo que se refiere a los epígrafes, el capítulo cuarto cierra con el Romance del rey Rodrigo y con una cita tomada de José de Espronceda. La intención de estas citas se explica porque en una y otra se encuentran el castigo y la penitencia: "Ya me comen, ya me comen por do más pecado había", dirá el autor anónimo del Romance del rey Rodrigo y señalando justamente bajo una concepción religiosa, que todo pecado será pagado de la misma manera en que fue cometido.

Goytisolo repasa y cierra una a una las cicatrices que fue abriendo a lo largo de la obra sin dejar de lado el castigo, el pago de las ofensas que eternamente se han proferido en contra de España. Todos los valores heredados del franquismo son pasados por el cuchillo de la crítica más feroz.

El autor se encuentra consigo mismo un cuarto de siglo antes y es sodomizado por el Árabe cruel con ayuda de una serpiente. Es tanta la atracción que ejerce sobre él, que es imposible escapar. El recurso de insertar al autor dentro de la narración lo entiendo como si tratara de recuperarse en lo que alguna vez fue una etapa de absoluta virginidad y que fue intercambiada por otra de absoluta prostración. Situación esta última que no le permite avanzar ni desarrollar sus potencialidades, como si estuviera --según Espronceda-- "en los brazos de Julián fornidos".

"Se halla en los brazos de Julián fornidos
ahogándole, a su cuello retorcidos.
Sobre el enhiesto a su garganta apunta
fiere puñal, que el corazón le hiela;
procura desasirse, y más le junta
pecho a pecho Julián, que ahogarle anhela". (9)

Como vemos, la intención de los epígrafes es plasmar una

especie de filosofía-ideología que remite invariablemente a los resortes ocultos de la historia y la traición. Estas citas son el alimento espiritual, el grado cero de la escritura en que se sustenta la novela.

3.2 Las frases escritas en mayúsculas y su significado.

La novela *Reivindicación del conde don Julián* podría catalogarse como un equivalente de la escritura automática surrealista -donde todo está de manera simultánea y de paso, manifestándose bajo formas inconexas-, que manifiesta su rechazo hacia toda dilación de la lógica habitual.

La ortografía con que se estructura esta novela elude una interpretación directa, sujeta a los determinismos estilísticos y busca ofrecer una opción distinta para juzgar el hecho literario. Si la forma es el fondo, el autor se dedica desde la primera línea a romper con las normas establecidas por la inercia. Ninguna regla ortográfica se seguirá mientras el horizonte en que se encuentra la literatura española, se mantenga bajo el dominio franquista. Hay que recordar que esta obra fue publicada en 1970, cinco años antes de la muerte de Franco.

"tierra ingrata, entre todas espuria y merquina. jamás volveré a ti: con los ojos todavía cerrados, en la ubicuidad neblinosa del sueño, invisible por tanto y, no obstante sutilmente insinuada:" (10)

Si el fondo es la forma, esta novela de Govtisoló compartiría el sentido revolucionario de la película "Un perro andaluz" de Luis Buñuel y su apasionado llamado al asesinato. Ni novela ni película han hecho derramar la sangre de nadie; sin embargo, su intención político-ideológica va más allá de una percepción tan simple.

"Alvarito hace lo que le ordenan y, luego de desnudarse, se mete en el lecho; pero, apenas se cuele entre las sábanas, queda pasmado al advertir cuán rara es su abuela esta tarde: un moro de compleción maciza, ojos de tigre..." (11)

José de la Colina ha planteado en un excelente ensayo sobre la obra de Luis Buñuel (12) que dicha propuesta cinematográfica, cuestionaba los valores establecidos por el sistema y al hacerlo, pugnaba por derribarlos.

"La impugnación de los valores y principios morales de la civilización occidental, cristiana y burguesa, a través del camino que lleva al individuo desde el deseo insatisfecho a la revuelta contra la moral establecida,

la sociedad establecida, la mentira establecida... en suma contra el establishment". (13)

Y precisamente en contra de ese orden establecido durante el régimen franquista, se rebela Juan Goytisolo.

La novela puede considerarse como la trama en que un hombre se reconoce contradictorio y frenético vividor de un día vacío, de una noche poblada de monstruos, maravillas y fantasmas nacidos de la propia historia española y de su propio corazón.

Reivindicación del conde don Julián se presenta como un "collage" (14), como un rompecabezas que, aunque anárquico, ofrece una nueva opción moral, superior en mucho a la establecida por Franco. Goytisolo supone que la propuesta franquista fue minando la capacidad de resistencia del pueblo español, hasta lograr su descomposición. Incluso hoy en día hay quien se atreva a cuestionar el poder franquista para penetrar en la conciencia de los ciudadanos y al decir de Blas Matamoro, no tenía un proyecto viable (¿se supone político-ideológico y cultural?) además de que era ignorante en lo político.

"Pero ¿hubo, alguna vez, un proyecto franquista? Lo que se llama una ideología concreta, un deber ideológico inamovible, Franco nunca los tuvo. Era un militar, y tampoco demasiado brillante, como lo prueban los informes de sus aliados en la guerra..." (15)

Habría que preguntarle a Matamoro si con esta escasa experiencia que dice haber tenido Franco, hubiera sido posible ganar la Guerra Civil y mantener a España fuera de la Segunda Guerra Mundial. También habría que preguntarle si la cicatriz ideológico-política que siguen manifestando los españoles a través de la censura a la prensa, son fantasmas nacidos de la libertad de juicio y razonamiento impulsadas por Franco. (16)

Si siguiendo con las analogías, Reivindicación del conde don Julián podría catalogarse como la paráfrasis de una novela de Rodolfo Usigli que Luis Buñuel llevó a la pantalla; me refiero a Ensayo de un crimen. En dicha obra, el personaje principal sueña diversos asesinatos contra otros tantos personajes, a los cuales han matado tan pronto como él lo ha soñado.

Carlos Fuentes ha señalado que Juan Goytisolo tiene como "gurús" personales a Luis Buñuel y a Luis Cernuda. Según Fuentes, Goytisolo comparte con Buñuel el "ensayo de un crimen" en contra de Francisco Franco y todo lo que él generó en los españoles. Respecto de Luis Cernuda, comparte con éste "la profanación de todo lo consagrado por la inercia, la culpa o la ilusión española". (17)

Goytisolo piensa asesinar, profanar, destruir todo vestigio de "cultura" heredada del régimen franquista y "matar" a los personajes más representativos de dicha cultura: Don Álvaro Peranzules, Séneca, "el ubicuo", la filosofía estoicista, la generación del 98 y sus panegiristas, al igual que la falsa concepción del paisaje español heredada de la generación noventayochista.

"paladines del Cid, de Séneca, de Platero; del españolismo vínculo existente entre el estoicismo y la tauromaquia; campeones de la evidente concatenación del gene, prueba de la perduración secular de ciertos caracteres étnicos imborrables; del espíritu atraído por sus raíces a lo eterno de la casta; de vuestra indudable filiación con Túbal, hijo de Jafet y nieto de Noe; de esa línea guadianesca y soterraña que va de Sagunto y Numancia a la epopeya del Alcázar de Toledo; restauradores de la continuidad celtibérica, visigótica y vándala; floresta de esclarecidos andariegos de llanuras, de cumbres y de valles; carpetovetónicamente opuestos al time is money, al sentido común, a la apastosa lógica!" (18)

La novela ofrece una nueva terminología moral, acaso más satisfactoria que la impuesta por los ideólogos franquistas. Se percibe la idea de una cruzada moral a la vez que de un discurso ético. Para llevar a cabo dicha intención, el autor recurre a la destrucción de la ortografía y de las reglas de puntuación consagradas por el sistema. Nueva ortografía para hablar de una nueva realidad.

La novela comienza sin el signo usual de la mayúscula y en ningún comienzo de capítulo es utilizada como tal. Dichas mayúsculas sólo serán empleadas en ciertos momentos del discurso para dar énfasis o señalar algunas palabras como prebenda moral o antítesis filosófica a seguir.

Este recurso goytisoliano parte de su primera novela y se refuerza conforme avanza el tiempo, madurando en la presente obra. El sentido de las frases en mayúscula se torna cada vez más críptico y requiere de una lectura interesada que la interprete.

La primera novela en que aparece este recurso es *Duelo en el Paraíso*. (19) Vemos como la frase "UN VAGO ES UN FACCIOSO" (p.29) será utilizada por el gobierno para calificar a sus enemigos políticos. Independientemente de quien sea considerado como tal, la calificación de faccioso conlleva diversos matices, entre los que sobresalen los siguientes: provocador, rebelde, alzado, insurgente, revoltoso. Todos estos semas manifiestan con seguridad una calificación y además, un miedo inconsciente hacia todo aquel que por su vestimenta de vago, representa un peligro para el orden establecido.

Como un punto de comparación, se deja ver en otra parte el cuerpo represivo que mantendrá a raya a esos "facciosos" y que, de modo simbólico, continúan su avance a pesar de las supuestas luchas en su contra: "nuestras TROPAS SIGUEN AVANZANDO en el sector..." (p.76)

En *La resaca* (20), la primera frase en aparecer es un "slogan" gobiernista cuya reflexión gira sobre la virtudes que aguardarían a los españoles después de la Guerra Civil: "NI UN ESPAÑOL SIN LUMBRE, NI UN ESPAÑOL SIN PAN", y que nunca se cumpliría en la práctica narrativa ni mucho menos en la realidad. Como vemos sucede a Evaristo, veterano de guerra y personaje de esta novela. *La resaca* expresa la cruda existencial posterior a la Guerra Civil y el impacto que ejerció sobre los desposeídos, creyentes y defensores de un sistema político que nunca les resolvió sus problemas.

Si se habla del enajenamiento cotidiano al que el sistema orillaba, aparecen las "marcas comerciales" cuyos ofrecimientos son mucho más tangibles que los de la propaganda política anterior: "CALDO DE POLLO AVIS... CONTEX estimula el apetito... Exijan LA ASTURIANA..." (p. 36-37)

No podía faltar la admiración por las tropas americanas y la invasión pacífica y autorizada que llevaban a cabo de España: "...la visita de la FLOTA AMERICANA A NUESTRA CIUDAD.." (p.56)

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Continúan los mensajes a través de frases prometedoras o con tendencias filosóficas y que muestran el proceso de ideologización de la derecha española sobre la población mayoritaria: " EL HOMBRE NO SÓLO VIVE DE PAN, NUESTRO RÉGIMEN NO ES MATERIALISTA".

El proceso educativo se iba centrando sobre una serie de slogans que van calando hondo en la conciencia colectiva, sin darse cuenta del acuerdo consciente entre Estado-Iglesia-Ejército americano para controlar la forma de pensar y de ser del sujeto. No podía faltar el punto de vista del clero, cuyo peso sobre el franquismo quedó demostrado: " CRUZADA CORDIMARIANA, DIOS QUIERE QUE SE EXTIENDA POR TODO EL MUNDO LA DEVOCIÓN A MI CORAZÓN INMACULADO". (P.70)

Por último, como reflexionando acerca del destino de millones de españoles y su libertad escamoteada, limitada, aparece el último mensaje, resumen de una manera de ver el mundo e imponer esa visión a todos los demás: " PROHIBIDO A LOS MENORES DE DIECIOCHO AÑOS ".(p.128)

Campos de Níjar (21) ofrece sólo tres dichos que es innecesario analizar porque ahondan las ideas anteriores: " MÁS ÁRBOLES, MÁS AGUA " (p.18) aparecidas en un desierto. " FRANCO, FRANCO, FRANÇO " (p.21) sin palabras y : " ALEGRE HACIA EL SACERDOCIO, AYUDAD AL SEMINARIO ".(P.55).

Fin de fiestas (22) es otra obra donde se plasman referencias hacia este tipo de mensajes, sin olvidar las marcas comerciales de " COCA COLA " (p.32), " PEPSI COLA "(p.73) que aparecen en el frente de una tienda y que representan el impacto de la economía extranjera en la nacional.

La información tipo telegrama también se hace presente dejando la certeza de ser un mensaje cifrado: "NUESTRA ÚNICA PENA ES NO HABERLO VISTO CON SUFICIENTE FRECUENCIA EN SUS PRIMEROS TREINTA AÑOS STOP RESOLVIMOS REPARAR ESTA OMISIÓN EN LOS SIGUIENTES " (p.110). Para terminar con la frase a lo tipo Dale Carnegie: "FORJESE USTED MISMO UNA OSCURA SITUACIÓN SIN PORVENIR ".

Continuando con Señas de identidad (23), Álvaro se pregunta por su identidad y encuentra una respuesta tentativa en las inscripciones de los panteones, donde se lee: " LO QUE TÚ ERES, HE SIDO, LO QUE SOY, SERÁS "; frase que remite a un verso de Quevedo cuando dice:

"Tú que me miras a mí
tan triste, mortal y feo,
mira, talemón, por ti

que como te ves me vi,
y veraste cual me veo".

Señas de identidad marca una búsqueda de los orígenes histórico-culturales que llevan al personaje principal a buscar en las sombras necrológicas de un panteón, una huella que descubra su filiación: " EL SEÑOR MI DIOS ACOGERÁ A SU SIERVO EN EL PARAISO ". " NO ES MUERTO SINO QUE DUERME ". " DIOS MISERICORDIOSO APIÁDATE DE ESTE POBRE PECADOR ". " NO TRIUNFA EL OLVIDO AUNQUE NOS ARREBATE A LOS SERES ADORADOS. LOS LAZOS DEL VERDADERO CARINO NO SE ROMPERAN NUNCA ".

Cada una de las frases anteriores manifiesta una gran profesión de fe en los designios de una vida futura y en conclusión, una creencia en la religión cristiana. Leamos ahora lo escrito en relación con cinco caballeros asesinados por los "rojos": " R.I.P. AQUÍ FUERON ASESINADOS POR LA CANALLA ROJA DE YESTE CINCO CABALLEROS ESPAÑOLES. UN RECUERDO Y UNA ORACIÓN POR SUS ALMAS ".(p.108)

El último capítulo de Señas de identidad es muy rico en cuanto al uso de "pastiche" (24) que tienden a representar una llamada de atención al lector respecto del significado de este recurso. Considero que Goytisolo había venido experimentando esta técnica narrativa con el fin de provocar al lector para que éste intentará darle un significado nuevo a los términos, como lo hace el autor en este caso: " i PESETA/ INTRODUZCA LA MONEDA/ INTRODUISEZ LA MONNAIE/ INTRODUCE THE COIN/ GELDSTUCK EINWERFEN/ APRIETE EL BOTÓN A FONDO/ PUSSEZ LE BOUTON A FOND/ PUSH BUTTON COMPLETELY DOWN/ KNOPF VOLLSTADING EINDRUCKEN".(p.399)

La novela termina con los mismos recursos, dándole un final inesperado a la misma: " SALIDA/ SORTIE/ EXIT/ AUSGANG ". (p.421) Y si hemos de salir del relato, será necesario insertar nuevamente una moneda para volver a ver la misma historia: " INTRODUZCA LA MONEDA/ INTRODUISEZ LA MONNAIE/ INTRODUCE THE COIN/ GELDSTUCK EINWARFEN ".(p.422)

3.2.1 Importancia de las frases escritas en mayúsculas en Reivindicación del conde don Julián.

El "pastiche" es llevado a su máxima expresión en esta novela, esto es, como "prebenda moral" o "antítesis filosófica" que pasará a explicar.

En la España gobernada por Franco, **JULIA** moral se fue acomodando a los requerimientos histórico-sociales que pretendía el sistema. Poco a poco se fue reestructurando y encauzando lo que en un tiempo fue el ideal libertario surgido de la Guerra Civil: El anhelo democrático y la necesidad de un arte sin trabas ideológicas, hacia valores totalmente opuestos. Se estructuró un sistema de censura, una educación adocenada, y la ruptura con un sistema de valores que ponían muy en alto la libertad.

Es aquí donde entra la propuesta de Goytisolo. Para cuestionar y derrumbar tal situación, se plantea como una necesidad ofrecer otra opción mucho más congruente con la historia que con la versión oficial. La prebenda moral consiste en señalar de manera irónica, a través de los "pastiche", que lo planteado por medio de la publicidad oficial no era más que una mentira.

La antítesis filosófica se opondría entonces a las propuestas que, a manera de tesis, había instrumentado el sistema franquista.

El primer enunciado que aparece en mayúsculas, es la clave para entender la situación del personaje, y a la vez que la intención de la novela: "**JAMES BOND, OPERACIÓN TRUENO**" (p.28), y corresponde al propósito de llevar a la práctica (así sea literaria) lo que se contempla en la pantalla.

Juan Goytisolo asume dentro de la narración la personalidad de James Bond, incluso hasta evoluciona su nombre e iguala con el de la película: James Bond-Julián Bond-Juan Bond. Este es entonces el nombre en clave de su misión: "**OPERACIÓN TRUENO SOBRE ESPAÑA**". O como el mismo autor lo dice: "vengativo Julián con las artes invulnerables de Bond" (p.171)

Goytisolo equipara dos mitos antagónicos en la práctica narrativa: el deseo de transformar a la España franquista, "invulnerable", con el mito cinematográfico que es Bond.

La segunda frase en aparecer: "DONNEZ VOTRE SANG, SAUVEZ UNE VIE" (p.29) corresponde a la inoculación de una serie de taras, encubierta con fines altruistas.

Aquí hay un simbolismo que se remonta a la historia y que tiene que ver con el filósofo Séneca. Una vez que éste ha educado en la moral y la filosofía a Nerón, tiene que abrirse las venas para mantener simbólicamente con vida al tirano: "DONNEZ VOTRE SANG, SAUVEZ UNE VIE".

Según el crítico literario Francisco Montes de Oca, Séneca había obtenido un poder similar al del propio Nerón. -situación que negaba todo estoicismo, entendido éste como "renuncia"-, razón por la cual decide no ser consejero ni preceptor del terrible gobernante.

Poco tiempo después, Nerón intuye que Séneca participa en una conspiración. Al descubrirlo, Nerón pide la muerte para aquél que fue su preceptor.

"Siguió después la muerte de Séneca, con gran júbilo por parte del príncipe, no porque estuviese seguro de su participación en la conjura, sino para terminar por medio de la fuerza lo que no pudo hacer el veneno". (25)

Independientemente de la cita anterior, hay que rescatar el aspecto -por enésima vez- de la traición.

Séneca había abandonado o traicionado sus preceptos filosóficos. Escuchemos, en palabras de Tácito, lo que el filósofo manifestó al presentar su petición de despido a Nerón:

"¿De dónde te viene, Séneca, que habiendo nacido en una ciudad de una provincia y de una simple familia de caballeros, te cuentes hoy entre los grandes de Roma? ¿Cómo es que tu nobleza resplandece entre las más ilustres y antiguas de la ciudad? ¿Dónde está aquel espíritu tuyo que se contentaba con poco? Construyes magníficos jardines, te recreas en quintas fuera de la ciudad, posees grandes fincas y amontonas dinero. A todos estos reproches de mi espíritu sólo me sirve de defensa el pensamiento de que no podía oponerme a recibir tus favores". (26)

¿Dónde quedaron el "renunciamento" y las costumbres monacales? Pero no sólo es Séneca el que se traiciona a sí mismo: también es traicionado por Nerón al olvidar las enseñanzas aprendidas de Séneca y pedir su muerte.

El enunciado "DONNEZ VOTRE SANG, SAUVEZ UNE VIE" conlleva otros significados que serán aclarados. Álvaro, sabedor de que está enfermo de rabia, dona su sangre para contaminar a los demás de su afección. Además, podría interpretarse como la transmisión al infinito de una enfermedad que fue reforzada por un sistema educativo castrante e inmovilizador. Desde el punto de vista médico, la rabia se manifiesta provocando momentos de gran excitación, tras los que sobrevienen la parálisis y la muerte. La educación franquista podría tener los mismos efectos sobre el individuo, ya que obnubila la razón y llega hasta los centros nerviosos provocando la muerte.

En otro contexto, la rabia podría considerarse como el fuego purificador que libere a los españoles sometidos al dominio franquista y los emancipe del estatismo que representó para amplias generaciones, el haber recibido la educación que él y sus ideólogos impusieron. Entre los integrantes de esta generación tendríamos a Juan Goytisolo.

"la aceptación estoica del destino histórico es el primer rasgo saliente de la actitud hispánica ante la vida: el carpeta concibe la Historia como un lento proceso de auto-depuración, como un continuo ejercicio ascético de perfeccionamiento: en el fondo del alma ibera hay un residuo indestructible de estoicismo que hermanado íntimamente con el cristianismo, ha enseñado a los hombres de la Meseta a sufrir y a aguantar: ha hecho de ellos una casta de complejión seca, dura y sarmentosa, una casta de hombres sobrios adaptados a las inclemencia del cielo y a la pobreza del clima..." (27)

"DON ÁLVARO PERANZULES ABOGADO" (p.47) es la representación esperpéntica del ubicuo y de la filosofía estoicista. La filosofía estoicista es negada y vituperada por Goytisolo a través de diversos recursos como la "cosificación", la "esquemmatización", la "petrificación" y la "inmovilización" que según el autor, se han propagado debido al impacto de dicha filosofía en la conciencia española. En forma más que metafórica, el autor orinará sobre los restos estoicos representados por la figura de DON ÁLVARO PERANZULES:

"es Séneca! : severo y enjuto, solemne, tal y como figura en vuestro museo de Madrid: aborto ahora, en industria trabajosa y lenta, en expansión común e inferior : tarareando, entre tanto, el celestial motivo como oportuno anticlimax: forzando el tono en la plausible apoteosis del esfuerzo hasta el instante en que, al ladear la cabeza, descubre tu vecindad indiscreta y, desde su

humilde y acojonada postura, advierte eh, que estoy aquí! y aunque tú balbuceas excusas y le das púdicamente la espalda, escuchas todavía, en sordina, sus imprecisas, neutras, sucesivas emisiones vocales: de satisfacción o de angustia: probablemente de ambas cosas a un tiempo ..." (28)

El personaje de Álvaro Peranzules es una grosera representación de todos los profesores que educaron al niño Álvaro, -"alter ego" de Goytisolo- en su formación temprana y profesional. El autor nos da a entender que todo lo que recibió a nivel educativo, no hizo más que interiorizar en él: la idea de la inmovilidad, de la petrificación, reforzando a nivel de todas las materias, especialmente de las Ciencias Naturales y con el ejemplo específico de los insectos.

"Los profesores -jesuitas, hermanos o seculares- no me enseñaron cosa de utilidad perdurable: sólo una acumulación engorrosa de datos y hechos rápidamente olvidados después de los exámenes, en virtud de una saludable selectividad natural del cerebro. Preceptos religiosos, silogismos escolásticos, operaciones matemáticas cordialmente odiadas por mí, se disolvieron en la nada como los artículos del Código Civil que me vi obligado a memorizar aún diez años más tarde". (29)

Peranzules se convierte en Figurón-Tonelete-el Ubicuo cuyas características serán las siguientes: "Figurón: quijada larga, nariz borbónica, bigotito perfectamente horizontal en forma de tildes de eñe, quintaesenciada encarnación de su tribu y del esfigiado Ubicuo por la gracia de Dios..."(p.78). Cualquier semejanza con la figura de Franco en los billetes, en los sellos de correo y en los cuadros que adornaban las escuelas sale sobrando.

Don Álvaro Peranzules todavía porta caparazón como los fósiles ya que: "al caminar, sus articulaciones crujen dificultosamente, como las piezas mal ajustadas de una armadura..." El mismo don Álvaro Peranzules se metamorfosea en insecto.

¿Nacionalidad de Don Álvaro?: Carpeto. ¿Intenciones existenciales?: "influir sobre los demás... hay que mirar hacia arriba; concebir la vida como servicio: obedecer prontamente y con alegría todo lo que nos manden..."(p.79-80). ¿Características físicas de Don Álvaro?: "su caparazón óseo: los rasgos de su máscara se han abultado todavía en el intervalo y presentan ahora una estructura maciza y sólida, más próxima al mineral que al viviente..."(p.80) ¿Alimentación?: "dos

chatos de vino con garbanzos... comida frugal, costumbres sobrias..." (p.81). ¿Filósofo predilecto?: "Séneca". ¿Motivos para leer a Séneca: "hay que desterrar las actitudes cómodas e intrascendentes: someter la realidad a los imperativos absolutos del espíritu: a un orden jerárquico, vertical..." (p.81). ¿Aroma inspirador?: "don Álvaro se inclina a recoger una cagarruta y, llevandosela a las caudalosas narices, aspira el aroma con éxtasis... ¡ten huele!... te obliga a respirar también la materia oscura y ya solidificada que sustenta en la palma y que muestra y oculta, como un objeto precioso, en un alternado movimiento de pronación y supinación, efluvios éticos!... 'esencias metafísicas!'" (p.81-82) ¿De dónde parten tales esencias?: "las entrañas de Gredos son como las entrañas de la Castilla heroica y mística: ¡ ombligo de nuestro mundo serrano a más de dos mil metros de altura!: la capra encarna nuestras más puras esencias, no lo sabías?" (p.82)

Utilizando una frase del inconsciente colectivo, Goytisolo reflexiona sobre el destino de miles de españoles que como él fueron sodomizados por el sistema educativo y cultural aplicado durante el franquismo. Simboliza tal situación por medio de una serpiente que hipnotiza a Alvarito hasta hacerlo perder todo principio de honestidad moral.

La serpiente también adquiere diversas connotaciones ya que puede ser el órgano sexual masculino, a la vez que asumir la personalidad de Figurón. Estando Alvarito en presencia de la serpiente-Figurón-Peranzules será sodomizado, enajenado y reducido a los designios impuestos por ella-ellos: "CON LOS NIÑOS EL LÁTIGO ES NECESARIO" (p.59). Reducido a la peor postulación que ser humano pueda sufrir, la serpiente lo destruirá "por do más pecado había".

Los españoles son el personaje principal de esta novela. El personaje Goytisolo-Alvarito dona su sangre enferma de rabia y de sífilis a sus coetáneos que, simbólicamente, representan una manera de acabar con la obediencia absoluta de los españoles hacia Franco. Según Goytisolo, Franco había inculcado en los jóvenes a través del sistema educativo, una visión de la realidad totalmente sodomizada y desprovista de crítica. Todo esto fue alimentado por la inmovilizante filosofía estoicista.

No podía faltar la frase que condensa la actitud revolucionaria del discurso goytisoliano: "LA PROPRIÉTÉ C'EST LE VOL ET TÔT OU TARD LA CLASSE POSSEDANTE SERA DÉTRUITE" (P.195), que establece un puente entre el marxismo y las influencias estéticas de vanguardia. Esta antítesis filosófica significa que al discurso propuesto por Goytisolo intenta destruir todo lo que el franquismo ha levantado en la conciencia española.

3.3 USO DE LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN.

3.3.1 Signos de admiración e interrogación.

Otro aspecto que Juan Goytisolo intenta innovar en Reivindicación del conde don Julián es el uso de los signos de puntuación. En primer lugar, vemos que los signos de admiración e interrogación son utilizados a la manera inglesa, es decir, sólo usa el signo de cierre al final de la admiración o interrogación y no como se utiliza en el español. En términos generales, no se sabe con exactitud cuando comienza una pregunta o admiración, a menos que se retorne en la lectura y atentamente se descubra dónde se inició tal o cual situación. Veamos al azar algunos ejemplos.

A. " : cómo explicar, si no, el brusco final de la historia? " (p.190).

B. " : abajo la inteligencia, que inventen ellos, lejos de nosotros la peligrosa novedad de discurrir! " (p.144).

C. " mucha encina hay, Julián! : demasiado chopo, demasiado álamo! : qué hacer de esa llanura inmunda? " (p.141-142).

D. " : hábito de la austera Castilla, tierra de hombres adustos, graves y sosegados! " (p.126).

E. " la voz de off ha cesado y el canto gregoriano de los monjes y el solo de guitarra: estás en el café Séneca? " (p. 112).

F. " les gusta contemplar detenidamente el fondo cristallino de los lagos montañoses? les gusta mecer su espíritu con el ritmo gracioso del riachuelo parlanchín? " (p.57)

G. " consummatum est : roto el impecable endecasílabo, emborronado el rotundo terceto! " (p.38).

H. " enardecido quizá por el sol? : aborascado tal vez por las nubes? " (p.11).

I. " el batacazo, sí señor! : patas arriba, en meros cueros! " (p.12).

Notamos que en los párrafos A y C, el acento de la preposición cómo y el pronombre qué, connotan la idea de una pregunta a la manera tradicional, aunque sin el signo usual de interrogación.

El ejemplo F inicia desde los pronombres LES la cuestión o pregunta, aunque igualmente que los anteriores, no es-

tá acompañado por el signo de pregunta (?) inicial.

En lo que respecta a las admiraciones, vemos que el ejemplo B, independientemente de la carga connotativa que tiene la frase, hace necesaria la admiración desde el principio de la construcción gramatical y, si acaso, quedaría de la siguiente manera: ¡abajo la inteligencia, que inventen ellos!, ¡léjos de nosotros la peligrosa novedad de discurrir!. Recuerdo del grito de lucha de los militares en contra de las Universidades españolas.

El caso D se conforma en un tono heroico ya que a partir de "tierra de hombres..." se percibe un matiz de orgullo que yo entendería como la integración de los hombres al paisaje: Castilla austera y sus hombres adustos. Invariablemente, salen a relucir el Quijote y los noventa y chistas. Por oposición, habría que señalar que el caso B tiene una función de escarnio, de burla, hacia una situación que se manifiesta con mucho orgullo, ¿o es que acaso un pueblo se puede valorar por despreciar la inteligencia o discurrir sin ella? La imagen de Unamuno defendiendo la inteligencia y la razón emerge imposable.

Hay una cierta estulticia infantil en el ejemplo G, donde se hace festejo por haber quebrantado las clásicas formas del verso, para terminar con el caso I, donde se hace uso del lenguaje popular sin mayores cuestionamientos.

Desde un punto de vista estilístico, Goytisolo hace del lenguaje un "leitmotiv", que provocan al lector para que éste lleve a cabo una adicional investigación fonética, semántica y contextual.

El compromiso que exige Goytisolo del lector es ineludible: Debe detenerse en cada epigrafe, en cada autor mencionado, en cada palabra, imagen o metáfora; en cada enunciado, en cada puntuación anómala, ya que usualmente su significado es distinto del normal.

Cierto, el significado normal ha sido invertido, pero no podemos afirmar que se deje totalmente de lado. Hay una polisemia en el uso de los términos que es imposible de ignorar.

Goytisolo nos señala que no quiere participar más en el acto de prolongar al infinito las formas concentradas por el viejo orden. En esta novela propone nuevas formas literarias alejadas de toda situación de adocenamiento, de control político o ideológico. Es por eso que la novela adquiere tintes de experimento y, por lo tanto, la primera que plantea este universo en las letras españolas contemporáneas.

3.3.2 Los dos puntos.

La novela *Reivindicación del conde don Julián* no tiene uno solo de los siguientes signos: punto, punto y aparte, y punto y seguido. Todos estos son sustituidos por los dos puntos que se convierten en el signo de puntuación predilecto para esta forma literaria.

Los dos puntos convierten el discurso en un algo intemporal o atemporal ya que no hay tiempos, pautas, momentos marcados por el punto y sólo se encuentra una sucesión incoherente en apariencia, de imágenes literarias. La profanación del lenguaje heredado comienza desde los signos de puntuación.

Los dos puntos son utilizados de la siguiente manera:

A. Para un encadenamiento sin fin de la historia que avanza frenética, indetenible, como un huracán o como un laberinto inescrutable.

"tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina, jamás volveré a ti : con los ojos todavía cerrados, en la ubicuidad neblinosa del sueño, invisible por tanto y, no obstante, sutilmente insinuada : en escorzo, lejana, pero identificable en los menores detalles, dibujados ante ti, lo admites, con escrupulosidad casi maniaca :"
(p.11)

Las ideas se suceden unas a otras como en una película de vértigo, totalmente surrealista, donde se puede pasar de una reflexión sobre el exterior hacia una introspección, utilizando los dos puntos para detener el relato en una especie de impasse: "jamás volveré a ti : con los ojos todavía cerrados..." o, "Castilla, Castilla! : minutos de serenidad inefable en que la historia se conjuga con la Naturaleza..."

El tiempo de la novela es el tiempo del sueño, donde las cosas se suceden libremente. A la liberación del inconsciente a través de la escritura, el que sueña tiene toda la libertad del mundo para crear, para inventar, para fabular. Goytisolo desnuda sus sueños y al hacerlo libera los odios acumulados por tantos años de dominio franquista.

El acto esquizofrénico de tomar venganza en contra de lo más sagrado de España en tiempos de Franco no es nada más ni nada menos que un acto de sueño y como sabemos, nunca un sueño ha matado a un pueblo.

Podríamos aventurar que la novela carece de argumento, pe-

ro esta basada en una serie de primarios encuentros entre ficción y realidad, donde a veces es imposible separar la fantasía de lo concreto. En verdad, toda la novela puede ser considerada como un sueño ocurrido durante el proceso de quedarse dormido y el de despertar.

B. Los dos puntos también funcionan sustituyendo al punto y seguido o al punto y coma, como en los siguientes ejemplos:

" abajo, olmos sonoros, castos Álamos, encinas lentas y graves! : vuestra aureola mística palidece : "

La consideración es válida si notamos que "vuestra aureola mística..." se refiere a la flora que se ha enumerado anteriormente, ya que de lo contrario y al referirse a otro sujeto, los signos analizados suplirían a un hipotético punto y seguido.

" vuestra aureola mística palidece : las hojas amarillean de súbito, una secreta y vergonzosa enfermedad os envenena la savia : " (p.145).

C. El discurso continúa con un ritmo ascendente, integrando elementos con una fuerte carga emotiva y utilizando los dos puntos como deberían ser utilizados en su forma más común.

" vuestro cuerpo desnudo se inclina, se desgaja, se abate : sois esqueletos vegetales, leños carbonizados, tristes residuos condenados a la combustión y a la turba : " (idem).

La decadencia del antiguo sistema franquista se hace palpable a los ojos del autor cuando menciona que las ruinas de España se han enseñoreado en sus habitantes.

En el primer uso de los dos puntos, observo que tal signo ha sido utilizado en su sentido normal. Sin embargo, el segundo sustituye a un punto y seguido o a un punto y coma.

Ante el panorama desolador mostrado por la cita, el autor reaccionará de manera tan brusca que orinará sobre los restos de sus compatriotas:

" cansado de tronchar ramas y rebanar troncos, vertirás tu rubio y fluido desdén sobre sus mutilados cadáver-

res..." (p.145-146).

Los dos puntos no rompen radicalmente el sentido del discurso; más bien, le dan una cohesión a las ideas que, aunque contrapuestas, conservan el sentido profundo que el autor quiere señalar: hablar de España, los españoles, sus valores filosóficos, sociales, culturales, educativos, heredados de una tradición próxima a desaparecer físicamente aunque no ideológicamente.

A través de este estilo literario, Goytisolo pretende que el lector español se quite las telarañas que la censura le ha impuesto a lo largo de los treinta y seis años de gobierno franquista. Para ello, mediante un proceso metafórico, se refiere a lo que de más ilustre creen tener los españoles y lo destruye. Habrá que aprender a leer entre líneas lo que el autor nos quiere expresar. Reivindicación del conde don Julián es, en cierto sentido, una obra sólo apta para españoles ya que las coordenadas histórico-existenciales propuestas coinciden totalmente con lo "español" en cuanto a "raza", "sangre" y "cultura".

Este último enfoque iniciado por Hipolito Taine y retomado por Arturo Souto (30) proviene de la teoría positivista. Taine consideró que toda obra literaria estaría determinada por tres coordenadas: la raza, el medio, el momento. Observamos una inquisitiva mirada puesta en lo español. Por la "sangre" tendremos las tendencias atávicas que lo empujan a preferir un estilo sobre otro, uno u otro tema y una serie de personajes que indudablemente reflejaran sus circunstancias histórico-existenciales. El otro factor es el medio, el clima, el ambiente geográfico que lo condiciona y que aparece en la novela como una profunda reflexión acerca del paisaje geográfico-co-vivencial de la España de Franco.

Goytisolo rememora, recupera la memoria de lo que fue España en tiempos de Franco y trata de derrumbar en él y en los demás las marcas irremediables dejadas por el régimen. No podría olvidarse el tiempo histórico en que vive el escritor y que necesariamente debe influir en él y su obra: periodos de paz o de guerra, luchas intestinas, guerras civiles, represiones, maximatos, dictaduras. Anunemos a esto las vivencias personales y colectivas y tendremos un panorama escrito de lo que significó la época franquista para los intelectuales españoles.

Independientemente de los aspectos ideológicos señalados por el autor, veamos para qué sirven los dos puntos en términos gramaticales. En primera instancia "nos sirven para hacer resaltar lo que sigue a continuación" y "cuando se asienta

una proposición general y en seguida se comprueba y explica con otras oraciones, separando éstas por medio de dos puntos". Otra: "usamos dos puntos cuando la segunda oración es una explicación, consecuencia o resumen de la anterior". "Se usan dos puntos antes de una enumeración".

La novela está escrita con la intención de "resaltar lo que sigue a continuación" ya que de lo contrario se perderían por parte del lector las coordenadas en que se ubica el discurso. El autor pretende que no se pierda de vista lo que deviene, ya que hacerlo implicaría perder el rumbo de lo expresado. Esta situación es análoga al vínculo del lector con la obra y hacia la exigencia de un mayor compromiso que implique todos los aspectos literarios y extraliterarios.

Atendiendo a un enfoque lingüístico, la estructura sería una forma en que se organizan las partes de un todo en una relación solidaria. Para Helena Beristáin: "La estructura es un sistema dinámico estructurante; es una totalidad, pues sus elementos sólo son comprensibles si se consideran como sus partes y en su relación con el todo". (31)

La forma en que está escrita Reivindicación del conde don Julián es una y diversa. Para Gonzalo Sobejano, dicha novela se constituye con los siguientes recursos:

"Monólogo interior, versículos tumultuosos, manejo del contrapunto, la discontinuidad y la superposición temporal, juego de personajes gramaticales, uso del versículo impuntuado y contraste entre la voz íntima y las voces corales..." (32)

En Reivindicación del conde don Julián se observa que los elementos constitutivos son tan diversos y atienden a una orientación tan específica, que sería imposible tratar de separar una cosa de otra, de desligar el sentimiento de la razón, de destruir el contenido por el continente en este discurso.

Gonzalo Sobejano anexa otros recursos estructurales:

"La misma sintaxis implicante, adversa al punto, proclive al anacoluto, la misma ironía en los símbolos y conceptos". (33)

El estilo de la obra es abigarrado, mezcla de todos los autores a los cuales hace referencia constante y da las gracias. Goytisolo sintetiza en un híbrido estilístico todos los estilos habidos y por haber. Según Emir Rodríguez Monegal (34), la novela que nos ocupa es un collage similar a Rayuela de Julio Cortázar. Dice Goytisolo en una entrevista con Monegal:

"Cortázar emplea una serie de materiales y los deja casi dislocados, no los integra en el cuerpo de la novela. Yo me he propuesto algo parecido... Así he introducido en la novela una serie de materiales sin integrarlos del todo en su estructura, los he dejado un poco con el culo al aire para que se vea casi la carpintería, me he propuesto hacer un "collage" de materiales sin fundirlos completamente... he intentado evitar toda sistematización de una técnica determinada, toda formalización para salir de esta especie de "impasse", de callejón en que los novelistas españoles nos sentimos encerrados".

La totalidad del discurso determina su carácter solidario.

Es necesario resaltar la diferencia abismal entre los elementos y niveles del relato que la maestra Beristáin ha dividido en Historia y Discurso. (35) Para la autora: "La Historia es el hecho relatado, o proceso de lo enunciado, cuyos protagonistas son las "dramatis personae".

Por el mismo tenor: "El Discurso es el hecho discursivo o proceso de la enunciación, cuyos protagonistas son el locutor y el oyente (o el narrador y el virtual lector)".

Como hemos señalado en el capítulo 1.5 Goytisolo había optado por el discurso porque sabía que una inclinación por la historia, podía haber terminado de manera frustrada y fácilmente coartada al momento de revisar el libro para su edición. Esta estructura dada a la novela obedecía a un deseo de escapar al adocenamiento en que la literatura española había caído. El mejor intento de hacerlo es presentando una idea novedosa desde la estructura, en aras de conservar intacto un contenido que ninguno de los censores se atrevería a cuestionar, por no saber de qué se estaba hablando.

Si pudiéramos interpretar lo que dice Goytisolo acerca de su relato y la intención de dejar todo al aire en busca de una interpretación abierta, tendríamos que equiparar tal discurso con las intenciones estéticas del surrealismo y del cubismo.

En primera instancia, el cubismo ofrece la posibilidad de interpretar a un objeto bajo diversas perspectivas, es decir, de una manera abierta, sin cortapisas, igual a como pretende Juan Goytisolo, sea juzgada la novela objeto de nuestro estudio.

En la pintura cubista, los volúmenes aparecen sin cesar, fragmentados, aparentemente rotos y, sin embargo, si se agudiza la vista más allá de la propia pintura, se podrá obtener una visión de conjunto cuyo valor será dado por la integración solidaria de los elementos.

Respecto del surrealismo, Reivindicación del conde don Julián ofrece una serie de fragmentos donde el tiempo es inventado por el narrador que entra y sale del relato sin importar el momento, ni la circunstancia, ni el motivo: "para crear una serie de recuerdos simultáneamente superpuestos y de numerosos planos de significado que incluyen la crítica literaria, la poesía y la música".

La novela es surrealista porque relaciona lo no relacionado y lleva a cabo un juego en el que intervienen la realidad y la subrealidad; la yuxtaposición de personajes y situaciones; la desorientación entre la mente del narrador y lo que sucede en la realidad o historia. Todo mezclado espontáneamente hasta formar nuevas combinaciones que tienen mucho que ver con el azar y el automatismo de la percepción, que son elementos caros al surrealismo. El surrealismo ofrece esta posibilidad en la pintura y sirve de mucho para la intención goytisoliana.

Muchos de los personajes representativos de la cultura española que aparecen en Reivindicación del conde don Julián, se presentan bajo una óptica surrealista, en un proceso de descomposición, desintegración, como si fuesen figuras de arena o de sal; como si fuesen rocas de esquistos reducidas a la nada por los efectos de la erosión natural. Si contemplamos la tela del surrealista Max Ernst titulada "Napoleón en el desierto", coincidiríamos en que el Ubicuo-Figurón-Tonele-don Álvaro Peranzules-doña Isabel la Católica, se asemeja en mucho a este Napoleón del desierto anquilosado por el tiempo y la naturaleza. (Vid lámina 1 en anexos)

Asistimos con este ejemplo a la decadencia de un sistema que quiso perpetuarse en el poder a toda costa y sin importarle las consecuencias negativas que sufriría toda una generación.

El paisaje natural aparecido en el relato consigue dar un efecto traumatizante. Se muestra hostil al hombre, un proceso de degradación, de mutación y ajeno totalmente a los designios de ese ser que sin embargo, sigue considerándolo como su aliado y fuente de inspiración. Como sucedió con la Generación del 98 y su concepción de lo natural. Goytisolo trata de hacernos ver la naturaleza como lo que es, sin ese falso pudor o idea de grandeza generada por los noventayochistas.

La relación naturaleza literaria-naturaleza surrealista se ejemplifica con las telas de Max Ernst "Jardín tragaviones", "La ninfa Eco", "La alegría de vivir" y "La isla del tesoro", donde observamos que la naturaleza se presenta violentamente y carece de sentido. Tal elemento no será jamás un refugio placido. La flora y la fauna son terroríficas y donde los personajes asumen rasgos animalizados, la naturaleza adquiere connotaciones humanizadas violentamente. (Vid lámina 2)

A pesar de tantas novedades propuestas por Goytisolo en la estructura, encontramos que también se siguen los recursos del teatro clásico francés.

El autor no niega que toda opción literaria le sirve para su propósito: Reivindicar la traición de España y traicionar los valores franquistas.

La novela obedece a las tres unidades clásicas sin que denote por esto circularidad: Unidad de lugar, unidad de acción y unidad de tiempo.

Unidad de lugar: Todo ocurre en Tánger, frente a España y en la experiencia interna y externa de un solo protagonista: Juan Goytisolo y su alter ego Alvarito que buscan mediante un acto esquizofrénico, encontrarse y traicionar aquello que les ha sido impuesto por otros.

Unidad de acción: Todos los hilos se juntan, convergen en un solo haz de obsesiones: traicionar a España. Los temas son diversos: El homosexualismo, la atracción enfermiza hacia los parias, hacia los habitantes de las chabolas, de las chancas, de los desposeídos; traicionar la lengua madre, vehículo y arma ideológica de la reacción, que ha sido inducida al acartonamiento, a la chatura y al vacío. Confirma Goytisolo:

"la patria es la madre de todos los vicios: y lo más expeditivo y eficaz para curarse de ella consiste en venderla, en traicionarla: venderla?: por un plato de lentejas o por un Perú, por mucho o por nada: a quién?: al mejor postor; o entregarla, regalo envenenado, a quien nada sabe ni quiere saber de ella... por el simple, y suficiente, placer de la traición:" (p.134)

"falta el lenguaje, Julián desde estrados, iglesias, cátedras, púlpitos, academias, tribunas, los carpetos reivindican con orgullo sus derechos de propiedad sobre el lenguaje es nuestro, nuestro, nuestro, dicen... depósito legal marca registrada derechos reservados en todos los países... dieciocho naciones que hoy hablan y piensan, rezan, cantan, escriben como nosotros..." (p. 192-193)

Unidad de tiempo: La novela comienza con el despertar del nuevo mustarib y dura las mismas horas de un día prometeico. Termina cuando el protagonista, agotado por su habilidad para fabular, se acuesta y se duerme. La traición no se ha llevado a cabo del todo, sólo hace falta tiempo, que comienza a correr a partir de la publicación y lectura de la obra.

El tiempo real sucede en Tánger: el tiempo imaginado ocu-

re en España. El suelo africano es exacerbado positivamente, ya que se le considera como una salvación ante su contraria España. A España se la violenta, se la sumerge en la prostración absoluta y se la considera como la peor de las certidumbres.

CAPÍTULO 3. CITAS BIBLIOGRÁFICAS.

- 1) GOYTISOLO GAY, Juan, Libertad, libertad, libertad, Barcelona, Anagrama, 1978, p. 17.
- 2) GOYTISOLO GAY, Juan, Reivindicación del conde don Julián, Barcelona, Seix Barral, 1979, p. 7.
La traducción del párrafo en francés sería la siguiente:
"Quisiera encontrar un crimen cuyo efecto perpetuo proceda, incluso aunque yo no reaccione más, de manera que no haya un solo instante de mi vida, incluso en sueños, en que yo no fuese causa de un desorden cualquiera, y que este desorden se extienda al punto que provoca una corrupción general o un desorden formal que aun más allá de mi vida, el efecto se prolongue todavía".
- 3) Ibid., p. 10. "Yo soñaba en Tánger cuya proximidad me fascinaba y el prestigio de esta villa, más bien guardada de traidores".
- 4) Ibid., p. 7.
- 5) Ibid., p. 90.
- 6) Ibid., p. 130.
- 7) Id.
- 8) Ibid., p. 134.
- 9) Ibid., p. 204.
- 10) Ibid., p. 11.
- 11) Ibid., p. 209.
- 12) COLINA, José de la, "Un perro andaluz. La edad de oro: el díptico surrealista de Luis Buñuel". Luis Buñuel, Un perro andaluz, Era.
- 13) Ibid., pp. 15-16.
- 14) Vid, capítulo 3.4, pp. 90-91.
- 15) MATAMORO, Blas, "Franco, franquito", en Vuelta, México, Año XVII. Núm. 195, febrero de 1993, p. 56.

- 16) Cfr. PRADERA, Javier, "Políticos y periodistas" en *Nexos*, Año XVI. Núm. 182, febrero de 1993, pp. 29-38.
- 17) FUENTES, Carlos, *La nueva novela hispanoamericana*, México, Joaquín Mortiz, 1980, p. 78.
- 18) GOYTISOLO GAY, Juan, Op. cit., p. 139.
- 19) GOYTISOLO GAY, Juan, *Duelo en el Paraíso*, Barcelona, Salvat, 1971.
- 20) GOYTISOLO GAY, Juan, *La resaca*, México, Joaquín Mortiz, 1977.
- 21) GOYTISOLO GAY, Juan, *Campos de Níjar*, Barcelona, Seix Barral, 1959.
- 22) GOYTISOLO GAY, Juan, *Fin de fiestas*, Barcelona, Seix Barral, 1978.
- 23) GOYTISOLO GAY, Juan, *Señas de identidad*, México, Joaquín Mortiz, 1966.
- 24) EICHENBAUM, B. "La teoría del "Método formal" en *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, México, Siglo veintiuno, 4a. edición 1980, p. 35. Propone lo siguiente en relación con el "pastiche" que utiliza Goytisoló:
 "La obra de arte es percibida en relación con las otras obras artísticas, y con ayuda de asociaciones que se hace con ellas... No sólo el "pastiche", sino también toda obra de arte se crea, paralelamente y en oposición con un modelo cualquiera. La nueva forma no aparece para expresar un contenido nuevo, sino para reemplazar la vieja forma que ha perdido su carácter "estético".
- 25) MONTES DE OCA, Francisco, *Séneca: Tratados filosóficos y Cartas*, México, Porrúa, 1992, p. XXIV.
- 26) *Ibid.*, p. XX.
- 27) GOYTISOLO GAY, Juan. *Reivindicación del conde don Julián*, p. 111.
- 28) *Ibid.*, p. 153.

- 29) GOYTISOLO GAY, Juan, "Adoctrinamiento, contraeducación, formación", en World Media Network, suplemento editado por La Jornada, 8 de julio de 1993, p. III.
- 30) Cfr. SOUTO, Arturo, Literatura y Sociedad, México, ANUIES, 1973, pp. 11-14.
- 31) BERISTÁIN, Helena, Diccionario de retórica y poética, México, Porrúa, 1988, p. 202.
- 32) SOBEJANO, Gonzalo, "Juan Goytisolo: La busca de la pertenencia", en Juan Goytisolo, Madrid, Fundamentos, 1975, pp. 47-48.
- 33) Ibid., p. 50.
- 34) RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir, "Entrevista con Juan Goytisolo", en Juan Goytisolo, Madrid, Fundamentos, 1975, pp. 112-113.
- 35) BERISTÁIN, Helena, Análisis estructural del relato literario, México, U.N.A.M., 1982, P. 23.

4. DEGRADACIÓN DE ESPAÑA Y SUS HABITANTES.

4. DEGRADACIÓN DE ESPAÑA Y SUS HABITANTES.

"En don Julián me propuse hacer simplemente un texto que me permitiera diversos niveles de lectura. Mi enfoque es el resultado de una serie de reflexiones críticas alimentadas en parte por la lectura de los formalistas rusos, Benveniste, Jakobson, el Círculo de Praga, etc.. Un escritor ajeno al desenvolvimiento de la poética y la lingüística es un anacronismo ...: el escritor no puede abandonar a la inspiración y fingir inocencia frente al lenguaje, porque el lenguaje no es jamás inocente". Juan Goytisolo.

Desde que se inicia Reivindicación del conde don Julián, se percibe una intención muy consciente de dolo hacia España: "tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina..."

A la descarga emocional sobreviene la lucidez de la intención: "jamás volveré a ti..."

Al llevarse a cabo la lectura, las circunstancias por las cuales el narrador ha proferido tales argumentos son metafórica y llanamente expuestos: España ha sido traicionada, degradada, vilipendiada, falsamente idealizada, tanto que el hartazgo provocado por esta certidumbre, fuerzan al autor a dar cuenta de tal situación por medio del discurso.

Hay una honestidad implícita en el discurso: se observan las ruinas de aquello que pretende ser palacio; se descubren las heces ocultas en las palabras de los lacayos e intelectuales serviciales al franquismo. Se descubren las voces narrativas y su deseo de humillación tácita en todos los órdenes de la vida, hasta pretender su total aniquilación, su total animalización, su -aún incompleta- cosificación, al igual que su costumbre proclive a la fosilización. Se resiente la abismal diferencia entre la naturaleza y aquello con lo que hipócritamente fue anunciada.

La ideología franquista, más que franquista, fascista, es descubierta a través de este discurso. No hay alternativa: o se asume sin engaños lo que se es para vivir plenamente o se vive en una falsa concepción ajena a la historia y a la cultura. Esta segunda opción fue desarrollada por el fascismo en España y contra ella Goytisolo propone la honestidad y la crítica más demoledoras.

4.1 Animalización.

Goytisolo considera al término genérico "español" bajo la óptica reductora de la animalidad, despectivamente, sin ninguna posibilidad de romper ese orden establecido por el largo periodo de dominio franquista. El español pertenece a la categoría "fauna", término colectivo que implica olvidarse de una designación individual que lo rescate: "lejos de la funesta península y de su aletargada fauna..." (p.17)

Además de colectivo sin ninguna connotación individual, el término "fauna" implica una metáfora degradante ya que es el conjunto de animales que habitan una región determinada y que se duplica debido a su "aletargamiento". Sustituyendo tendríamos: "lejos de la desgraciada península y su adormecida animalidad..." A lo largo de la obra se da la calificación de los aspectos faunescos que dan validez a la anterior afirmación.

Cuando el protagonista atraviesa el Zoco Grande a pie y luego en el viaje por autobús (recuerdo del viaje de los personajes buñuelcoscos de "Subida al cielo" y "La ilusión viaja en tranvía"), se encuentra con un sujeto cuya característica es su parte animal que sobresale de las demás cualidades:

"plantado frente a ti tal murciélago toscó : todo de negro hasta los pies vestido... don Alvaro se instala haciendo crujir las distintas piezas de su caparazón óseo : los rasgos de su máscara han abultado todavía en el intervalo y presentan ahora una estructura maciza y sólida, más próxima al mineral que al viviente..." (p. 79-80)

Don Alvaro deviene en la figura mítica de la narración, convirtiéndose en la summa de los personajes reaccionarios, que a los ojos de Goytisolo es necesario desacralizar: Iónete, el ubicuo, Séneca y el mismo Juan Goytisolo que deambulan al azar por el Zoco Grande.

Don Alvaro (1) persigue al narrador (como si fuese la conciencia innostrada de los españoles), para convencerlo de las virtudes estoicas, de la rancia-estirpe-española y de las bondades de un sistema y de una naturaleza tan amplios como incomprensidos por él: sujeto fuera de la historia y del acontecer literario.

Vestido de negro, don Álvaro oculta su decrepitud al tiempo que se metamorfosea en un animal mesozoico "haciendo crujir su caparazón óseo".

A la animalidad con que se define lo español se añaden una serie de atributos o características degradantes a la ya de por sí reductora similitud animalizada: "funesta península... aletargada fauna... murciélago toscó...".

De la animalización se puede pasar a la petrificación de los rasgos, hasta casi convertirlo en una piedra: "su máscara... una estructura maciza y sólida, más próxima al mineral...".

El escape de este contexto donde se combinan la regresión a cierta animalidad y al estoicismo más fuerte (debido a la tácita obediencia al orden establecido) sólo se logra guardándose en otra patria: África.

"respirando aliviado : vivo, vivo ! : no en el proteico reino de lo blando e informe, de la flora rastrera e inmundá, de la obscena ebullición de lo inorgánico..." (p.85)

El crescendo de ira no se detiene al considerar al español dentro del reino animal, sino también dentro del reino vegetal: "la flora rastrera", en la cual no se puede respirar aliviado.

España es lo que emerge incontenible, deforme, disminuido, como "la obscena ebullición de lo inorgánico". África es la tierra de la promesa, es la que representa el sueño de la Edad de Oro donde todo lo que se desee será satisfecho. Y he aquí cuál es la mayor diferencia entre ambos territorios: En uno se ha perdido el deseo; en el otro se ha mantenido intacto. África se convierte así en la "última garantía de tu seguridad frente a la fiera..." (p.14)

El narrador percibe en este continente una seguridad no exenta de crítica; sabe de la pureza de las costumbres, de la libertad sexual y de la falta de uniformidad consumistas. No excluye el genocidio, las luchas intestinas entre facciones religiosas y políticas. Sin embargo, según el autor, la vida en esta zona geográfica es mucho más rica en experiencias y sensaciones que en España.

La atracción que siempre ejerció Almería -provincia de Andalucía- sobre Juan Goytisolo nunca fue del todo bien comprendida, hasta que se encontró con el norte africano. Según lo comenta en una entrevista

con José Miguel Ullán:

"De hecho, ese temprano interés mío por Andalucía constituía ya la búsqueda de algo que tal vez entonces no lograba percibir ni definir con claridad. La pasión sentida ante el paisaje de Almería, un paisaje ignorado por escritores y viajeros, pude ver que se prolongaba intensamente cuando, luego más tarde, conocí el norte de África". (2)

Sintomáticamente, es en este lugar desde un mirador de la alcazaba, donde nacerá el deseo de transformar a España:

"No es una casualidad, desde luego, que se me ocurriera en Tánger todo el planteamiento de Reivindicación del conde don Julián, porque resultaba difícil estar en Tánger, con una posición tan distanciada de la cultura oficial española como la mía, sin sentirme forzado a hurgar en las raíces de todo el mito en que se funda la historia de España". (3)

Historia y leyenda que como quedó demostrado, se confunden sin saber donde se inicia una y se termina otra. Independientemente de donde haya nacido el deseo de esta novela, es claro que la historia de España ha sido condicionada a la ideología del gobernante en turno, produciéndose el mito en el cual se basa su proceder.

Siguiendo con el proceso de animalización en la novela, el narrador observa al atravesar el Zoco, a una viejecita cuyos rasgos humanos se encuentran diluidos con poses o atributos animalizados como los siguientes:

"con la mano tendida, abierta como una estrellamar...cuyas manos se cierran entonces sobre la presa y la engullen como si se tratara de una ostra... insertas en el orden natural de las cosas...(p.22)

El primitivismo del personaje refleja una visión arcaica, primigenia, que proviene de la naturaleza marina. La animalización se obtiene a través de una similitud de los gestos humanos con la de los animales marinos. Incluso, el mismo verbo "engullir", los sustantivos "estrellamar" y "ostra", son sintomáticos de un orden natural atávico.

El mar, el Mediterráneo, es una constante en Reivindicación del conde don Julián ya que lo vemos aparecer con una connotación de seguridad psicológica para el narrador, mediando entre España y África:

"saludando aliviado, la presencia difusa del mar : que

separa una orilla de otra y libera tu tierra de adopción de la acuciante, venenosa cicatriz..."(p. 68)

Incluso, el mar libera, ofrece estímulos para identificar a los personajes al tiempo que separa una y otra cicatriz.

La galería de personajes que aparecen en la obra es muy extensa y esto hace más evidente la diferencia entre los habitantes del Zoco y los que no lo son. Observamos que los no africanos, caso concreto los españoles, aparecen reducidos por debajo de la escala animal.

"la vecina intrusión de otro abejorro, del género homínido éste, que ronda y huronea cerca de ti : con bigotillo alfonso, gabardina, gafas : quijada borbónica, manos regordetas..."(p.55-56)

Los insectos inundan "el orden natural de las cosas" y al hacerlo, destruyen, distorsionan, tergiversan ese estado: Se entrometen en asuntos que no son de su incumbencia. El abejorro-español "ronda y huronea" como si fuese una bestia de presa. Dichos términos provienen de animales como la comadreja y las aves de rapiña.

En la cita, encontramos también la tendencia a una adjetivación valorativa con aspectos caricaturales que remiten inmediatamente a algún personaje de los cuadros de Velázquez:

"Figurón: quijada larga, nariz borbónica, bigotito perfectamente horizontal en forma de tilde de eñe". (p.79)

El complemento a dicha descripción mueve inmediatamente a ligarlo con el "esperpento" creado por Valle-Inclán: "gabardinas, gafas", mezcla de una cierta altura de miras y que sin embargo, se reduce por la pésima relación de elementos. (4)

Esta novela se nutre con recursos tomados de diversas obras literarias y en particular de La Divina Comedia. En relación con esta obra de Dante, el narrador es introducido en el averno (que en Goytisolo es una metáfora del sexo femenino) por Virgilio o Eneas, para encontrar no la exoneración de los pecados sino:

"una inconfundible española que avanza elástica y ágil, como impulsada por la admiración que suscita: los masculinos ojos fijos en ella: en la brusca y candorosa insurgencia de los pechos, en el bien guardado tesoro (1); teológico bastión (2); gruta sagrada (3); tenaz e inexpugnable... sancta sanctorum (4), las rotundas esferas, las enjundiosas posibilidades... imaginarios espeleólogos de la cripta (5), de las cavida-

des recónditas... (6)" (p.27-28)

En esta descripción, observamos que el sexo de una joven española tiene una serie de connotaciones que la hacen hasta cierto punto inexpugnable, sagrada; botón que permanece lejano del goce, por sus implicaciones religiosas (1. 2. 3 y 4), y espeleológicas (5 y 6).

Si de sexo femenino se trata, veamos cómo retrata el sexo de las "negras" africanas.

"los pechos de las negras brincan y dan saltos, sus nalgas jubilosas se amotinan, labios voraces, prestos a absorber de un tirón, con pagana avidez, toda la sal del mundo... junto a los negros sabrosos y sus ardoosas mujeres de cintura de flax; movimientos sincopados, por precursores de horizontes lides... bastiones rendidos, labios ansiosos, sierpes humeantes..." (p.77)

Vemos que, por oposición, hay una imposibilidad para acceder al goce de los cuerpos en la mujer hispana; en tanto que la mujer negra es toda ella goce y sensualidad.

Por la gruta se llega al infierno, donde una amplia galería de personajes se encuentra recibiendo y sufriendo los castigos con implícita estoicidad, aunque ubicados en el Rif.

"campesinos rifeños, mujeres veladas, soldados de permiso..., vendedores de lotería, ganchos, limpiabotas..., pordioseros del rellano..., los ociosos acodados..., resignados viajeros..., el niño bailarín..., el lotero... y su acólito..., mujeres acucilladas..., hombres flacos y como sonámbulos silenciosos..., los niños pediguños..., sombras errantes..." (p.56)

De la anterior galería se podría desprender la siguiente interpretación: no hay alternativa. El ser humano es reducido a la escala de la flora y de la fauna, y cuando conserva su "humanidad", lo hace también conservando su "inanidad".

Ni en el infierno se da la posibilidad de que los personajes tengan dignidad. Los "hombres" aparecen eludiendo el uso de la razón o la inteligencia, ubicándose en la ociosidad, la vagabundez y la resignación, descritos como: "flacos... sonámbulos, silenciosos..., sombras errantes...". figuras de un pasado glorioso que se niega a morir. Compárese esta clasificación con la aparecida en La Divina Comedia en el "Infierno" y véase la densidad de sus habitantes, en oposición a los aquí reseñados.

Para Goytisolo, desde esta perspectiva, los desposeídos han sido condenados a los peores trabajos y a la humillación más temprana. Los grupos sociales que se designan con la anterior descripción son los de la clase social más baja, los que no tienen posibilidad de ascender en la escala y que son los más. A las mujeres se las describe en actitud de subordinación total al orden establecido: "veladas, acuclilladas", sin designio que las obligue, o más bien, con el designio del vassallaje y la esclavitud. De los niños no se puede esperar sino la explotación temprana y la condena a la esterilidad: "CON LOS NIÑOS EL LATIGO ES NECESARIO" dirá el autor.

Podríamos aventurar que se maneja una contradicción a nivel del relato, entre los personajes de ascendencia árabe en oposición a los "españoles". Los primeros se presentan como algo integrado al paisaje, a la tierra, al desierto; humanizados en sus características. En tanto que los segundos aparecen como algo fuera de lugar, sin pertenencia, sin contexto, en un limbo innombrable y con una gran contradicción que los agobia. No participan del orden humano, sino del natural.

Aparecen caricaturizados en sus ademanes, costumbres, cultura y literatura. Se saben representantes de una obra de teatro en que es necesario utilizar máscaras para ocultar las verdaderas intenciones tras ellas; a la manera de Calderón:

" y : silencio, caballeros, se alza el telón : la representación empieza : el decorado es sobrio, esquemático: rocas, esquistos, granito, piedra..."(p.13)

Los personajes se adecuan a los tiempos, a la caza de mejores oportunidades y en esta trayectoria, reciben una más de las clasificaciones menores, investidas de algo menos que vegetal:

"sólidos, líquidos y gaseosos : abajo, el sólido de los sólidos : costra del mundo, base del edificio social, sobre el cual se pisa, se anda, se sube : ni más ni menos que una piedra : en medio, el hombre líquido : corriendo y serpenteando encima del anterior : en movimientos continuos : a la caza de vacantes y empleos : hoy arroyo, mañana río : y en la cúspide, la ártica región del pensamiento : el hombre-gas, el hombre-globo : asombroso por su grandeza y su aparato y su fama : elevándose olímpicamente hacia alturas sublimes : con fuerza irresistible, como el tapón de una botella de champán..." (p.21)

No basta con la animalización: para Goytisolo es necesario ir más allá en la ofensa para ubicarse en la regresión vil,

resabios de etapas superadas por la humanidad y que en España, según el autor, no lo han sido: "el homo hispánicus no se da por vencido..." (p.57)

Hay una generalización en la anterior frase adjetivada: todos son iguales, no hay nadie que se distinga; ni incluso, el mismo autor. La polisemia del término "homo" deja una idea de ambigüedad ya que se puede interpretar bajo una de las siguientes acepciones. Para los griegos homo significa "semejanza" en tanto que para los latinos, homo es el nombre genérico dado al hombre. Dado así el nombre, como si fuera una ficha de identidad de una planta o de un animal, concluimos que el "semejante" a sí mismo es el "español" en todos los niveles, con todas sus riquezas y desdichas. A pesar de todos los ataques del sistema franquista, de todas las traiciones habidas y por haber y de la crítica más demoledora como la de Juan Goytisolo, a pesar de todos los designios en su contra, el hombre español no se da por vencido.

Parecería que la última frase y su significado tienen una gran carga de estoicismo, ya que el haber salido librado y con el ánimo en alto, a pesar de tantas vicisitudes preparadas por propios y extraños, el autor comparte un orgullo cerril hacia una situación compartida con todos.

Ubicados en el plano de la naturaleza, el autor hará "morir" a sus personajes de la manera más "insectil". Ni siquiera en la muerte habrá salvación. Goytisolo establece una analogía interesante en cuanto a que los adultos prepararán "trampas" en las que caerán irremediamente los niños y los adolescentes, igual que lo haría una araña o un alacrán.

Vayamos por partes. Los maestros tejedores van bordando su ardid, su artimaña, y en una clara alusión a lo que hizo el sistema franquista en la conciencia de los españoles, observamos que en la siguiente descripción si hay más de un sentido o posibilidad de interpretación, como serían las que a continuación señalamos.

- A. Los españoles han sido apresados por la trampa forjada por el sistema franquista.
- B. Los animales tejen trampas para cazar vivas a sus presas.
- C. Los artesanos fabrican trampas para capturar a los niños.

Me voy a permitir poner completo ese pasaje.

"niños aprendices que sostienen la urdimbre en medio de la calle, maestros tejedores que traman y traman en sus exiguos talleres como pacientes, laboriosos arácnidos : artrópodos terrestres con su cuerpo cubierto de quitina, cefalotórax breve, abdomen grande y redondeado : dos orificios respiratorios y seis abultamientos provistos de numerosos tubitos por donde salen los hilos con que fabrican la red : construyendo la telaraña insidiosa con esmerada destreza : seda seca en el centro y radios ... cuando los niños aprendices tocan la tela se quedan pegados y todos sus esfuerzos por separarse resultan inútiles : el tejedor presencia el forcejeo... podría abalanzarse ya sobre la víctima y rematarla : pero espera : el niño presiente su fin, quiere huir y se enreda cada vez más : y él no tiene prisa : su mirada es fría, su resolución implacable : paso a paso se aproxima al desdichado aprendiz : podría salvarlo si se lo propusiera, liberarlo con gesto magnánimo : pero no quiere : suavemente le hunde los quelíceros venenosos en el cuerpo, le inyecta su propio jugo digestivo y va disolviendo y chupando todas las partes blandas... mientras los huesos de los aprendices proclaman dramáticamente su infortunio al borde del arroyo... y los acuclillados oficiales que tejen y tejen... urdimbre y trama de una telaraña que no lo es sino para quienes atrapa e inmoviliza desde niños, ligándolos para siempre a un trabajo duro y mal estipendiado... que va de la infancia a la edad adulta, del aprendizaje al oficio, del insecto al arácnido..." (p.63-64)

El anterior pasaje es sumamente interesante puesto que ofrece una visión novedosa respecto de las situaciones subyugantes. Se establece la oposición entre dos elementos, uno pasivo e inmóvil que sería el niño aprendiz. Su opuesto sería el maestro tejedor, activo y con experiencia. El maestro tejedor se asemeja a los arácnidos o artrópodos. Como estos animales, carece de sentimientos y además, dada su condición, es sádico por naturaleza. Termina por absorber y chupar al niño-insecto que ha caído en la trampa. El niño aprendiz se asoma al mundo de estos artesanos y subyugado por las imágenes cae en la tela, se enreda en su lucha por liberarse, hasta que finalmente es absorbido por el arácnido o maestro tejedor.

Esta no es la única analogía: el maestro tejedor se convierte en "acuclillado oficial" que como el anterior maestro tejedor "teje y teje su telaraña". La palabra "oficial" destruye, en cierta medida, la imagen del maestro tejedor. Del

artesano se pasa a una categoría superior de poder político y social como lo es el "oficial". En la trama tejida por éste no todos caen en su telaraña, "que no lo es sino para quienes atrapa e inmoviliza desde niños".

La niñez como un punto de partida para pasar a la edad adulta: del aprendizaje al oficio; de la categoría de insecto a la de arácnido. El eterno retorno en la evolución de los niños condenados por un sistema, donde tendrán que pasar del arácnido al artrópodo para potenciar la misma y eterna enseñanza, aprendida por una tradición genética incorporada durante siglos.

Goytisolo aprendió que el sexo era considerado como una trampa en la cual caían constantemente los jóvenes a causa de su necesidad natural por experimentar en carne propia las alternativas del deseo. Similar relación entre las telarañas hechas por los orfebres y el sexo; en ambas se cae de no tener cuidado. Como si estuviéramos en presencia de un sacerdote, la clase de catecismo va a comenzar:

"amados jóvenes, los placeres prohibidos se parecen a esa caja de oro que simula un contenido mágico: pero, ¡ay de quien imprudentemente la abre! : nada predispone tanto el organismo a la consunción como el pecado : a la manera de sanguijuela insaciable va chupando la sangre, hace desaparecer del rostro las rosas de la juventud, apaga el fuego alegre en los ojos..." (p.103)

Una tras otra, las enseñanzas del sacerdote innostrado dibujan con sus palabras y sus gestos, lo que sucederá al joven cuando se atreva a probar las mieles del deseo:

"el alma tiene sus tendencias, sus inclinaciones torcidas : en cuanto empezamos a ceder nos arrastran con impulso cada vez mayor a los oscuros abismos del pecado : los cachorros de león son mansos hasta ver la sangre : pero, al primer mordisco, se transforman, se vuelven feroces : amados hijos, perros hambrientos, lobos sanguinarios se esconden en el fondo de nuestra naturaleza caída : no les deis de comer o clavarán sus colmillos en vuestra carne y beberán vuestra sangre pura, fresca y joven...un joven jinete avanza por él con la cara encendida y los ojos ardientes : no ve la sima : no ve el vacío : sólo ve, al otro lado, la seductora y provocante figura de una lasciva mujer : la Muerte, junto a él, sonríe irónica y fría : lleva en la mano un reloj de arena y la arenilla está a punto de escurrir del todo : el jinete pisa la tabla : avanza, avanza aún : un momento más, y ya cae, ya se precipita : abajo, el Averno le espera con las fauces abiertas". (p.105-106)

Ante tal concepción de lo que es el acercamiento y despertar sexual de los jóvenes, no queda sino el sentimiento de culpa que ha sido generado por el representante de la iglesia ante la comunidad. Así, deseo y sexo son proscritos de la imaginación y vivencia adolescente, supliéndola por una insípida visión estoicista de la vida y un sentimiento de culpa tan grande como la vida misma:

"explorador indigno del antro de Putifar i verdugo en ciernes del inocentísimo niño idiota : agravando con tus delitos el dolor de su alma afligida : hundiendo nuevos y aguzados alfileres en su materno corazón cuitado..." (p.109)

La educación transmitida por los ideólogos franquistas es criticada fuertemente debido a que bloqueó la libertad y facultad de goce. Los jóvenes fueron educados por los "artrópodos", por los laboriosos "arácnidos" y es con ellos con quienes los "niños aprendices", se convertirán en los mismos "laboriosos arácnidos i artrópodos terrestres..."

El sistema no ofrece las cosas de manera gratuita y es así como se exigirá obediencia y haber aprendido el "decálogo del perfecto caballero", que va en consonancia con los preceptos educativos impuestos por el franquismo y que, muy en el fondo, Goytisolo respeta: Es la única parte del libro que se inicia con mayúsculas y se continúa escribiendo con esta letra donde debe utilizarse.

"El caballero cristiano es esencialmente un paladín defensor de una causa, deshacedor de entuertos e injusticias, que va por el mundo sometiendo toda realidad al imperativo de unos valores supremos, absolutos, incondicionales.

"El caballero cristiano es valeroso, intrépido. No siente miedo más que sea ante Dios y ante sí mismo. Su vida avanza con rumbo fijo, neto y claro, sostenido por una tranquila certidumbre y seguridad; por un ánimo impávido y sereno.

"El caballero cristiano, porque es cristiano y porque es caballero, concibe la muerte, como una aurora y no como un ocaso; lejos de temerla, la aceptará con alegría porque ve en ella el ingreso a la vida eterna.

"El caballero cristiano siente en su alma un anhelo tan ardoroso de eternidad que no

puede esperar siquiera el término de la breve vida humana. A diferencia de otras almas que aspiran a lo infinito por el lento camino de lo finito, el caballero cristiano aspira a colocarse de un salto en el seno mismo de la divina esencia". (p.158)

¿Por qué respeta tanto el autor este decálogo? Será tal vez el decálogo vigente e inexpugnable que aún conserva su alma estoicista y de procedencia cristiana?

Está de más señalar el aliento heroico y medieval de tales preceptos. Su vigencia durante el franquismo muestra el grado de limitación intelectual y científica que se impuso. Como si la historia no hubiese avanzado (y esta es la razón de ser del libro), deberemos aprender a ver de nuevo en la misma.

La metáfora del estado franquista como la telaraña en la cual caerán los jóvenes, y serán absorbidos por el sistema, es representada en esta imagen:

"el viejo descorre la mugrienta cortina y te invita a pasar... como todos los días después del análisis serológico ; en claustrofóbica espera : con la infusa aprensión del insecto amenazado de destrucción ; intuendo la cercana y letal presencia del enemigo del artrópodo con pinzas de cangrejo y afilado aguijón en la extremidad abdominal : de pedipalpos poco desarrollados y cuatro pares de estigmas : cuerpo cubierto de quitinosa coraza, respiración aérea, uña venenosa : durante las obligadas prácticas de Ciencias Naturales..."(p.30)

Aquí coinciden de manera radical, la animalización del viejo educador-castrador al igual que la crítica más despiadada al sistema educativo.

El joven, una vez que ha superado el proceso -del aprendizaje al oficio y del arácnido al insecto- se encuentra en plenitud de facultades ante el viejo. Éste acaba de salir de revisión médica pero se siente amenazado de destrucción por aquel que inicia apenas el ciclo. La lucha será a muerte y sin ningún remordimiento. Ambos, el poderoso patriarca y el naciente arácnido, se encuentran frente a frente sabiendo que uno de los dos resultará vencido. ¿Se impondrá el sistema sobre el sujeto inerme?

La animalización conlleva constantemente su cuota de sangre. El "español" será el que sangra y el gobierno franquista el perseguidor:

"un gallo que vuela torpemente, perdiendo raudales de sangre ; con el cuello casi tronchado y la cabeza inverosímil... te detienes : sus alas baten el aire con furia, sus ojos revelan un estupor vidriado... un mastín negro surge... y lame los regueros de sangre con su lengua ágil y esbelta... la violencia, la violencia siempre...revelando la verdad bajo la máscara..."(p.51-52)

Es necesario resaltar el uso que Goytisolo hace de la persona gramatical "te detienes" en medio del cuadro, como si él fuera el herido, el que lleva la cabeza tronchada y al mismo tiempo, los demás dispuestos al festín de la sangre. El mastín viene detrás, como vigilando el momento de entrar en escena y en una clara alusión al cuerpo represivo instrumentado por la fuerzas políticas españolas. El animal va borrando y degustando las "pistas" de sus crímenes.

Es constante la alusión a este tipo de situaciones: aparece un animal sangrante que es perseguido por otros de su especie, aunque más poderosos; ocultando, borrando las huellas de sangre o de violencia, las pistas deladoras. España es representada como animal al acecho, esperando el momento de la última y definitiva embestida. Obsérvese esta descripción:

"última garantía de tu seguridad frente a la fiera, lejos de sus colmillos y zarpazos : los músculos bruñidos por el sol, las fauces inmóviles, agazapadas siempre, al acecho de la embestida..." (p.14)

El narrador se sentirá seguro en África, "lejos de la funesta península y de su aletargada fauna", sin que por ello el delirio de persecución y las imágenes imborrables de la guerra y la violencia institucional ejercida contra los españoles se borren y olviden del todo. "La violencia siempre revelando la verdad bajo la máscara".

Por fiera, relaciono España y Franco. Esta metáfora puede simbolizar por extensión de significado todo lo que representan para Goytisolo: los zarpazos son más que simbólicos, al igual que las fauces inmóviles. Del acecho no podría establecerse duda. Este vivir y no ser, este escribir y no existir, este desear y no poder, fueron más que simbólicos, ciertos, para Juan Goytisolo durante el régimen franquista.

La necrofilia es una constante en la novela y en este sentido, habla sobre situaciones totalmente contrarias a la vida y cercanas a la muerte.

"La persona de orientación necrófila se siente atraída y fascinada por todo lo que no vive, por todo lo muerto: cadáveres, marchitamientos, heces, basura. Los necrófilos son individuos aficionados a hablar de enfermedades, de entierros, de muertes". (5)

Si consideramos como verídicas las versiones que el autor da sobre su propia existencia (Vid. datos autobiográficos), diremos que en ella hay muchos antecedentes para confirmar la anterior hipótesis. Hay que recordar que aún siendo niño, Goytisolo sufrió los embates de la guerra, la miseria temporal, la muerte de su madre en un bombardeo ordenado por Franco y llevado a cabo por la aviación italiana, la Guerra Civil con todas sus penalidades y, finalmente, el triunfo de la derecha y del fascismo sobre las intenciones democráticas de un pueblo.

La visión de una historia con estos antecedentes no puede menos que germinar en su seno, seres con la tendencia anteriormente descrita. Lo vivo se opone a lo muerto y, al parecer, hay una ventaja radical del segundo sobre el primero.

Lo que Juan Goytisolo intenta en *Reivindicación del conde don Julián* es recrear la vida en triunfo simbólico sobre la muerte. La obra se plasma como un sueño o tiene una ambientación onírica, por lo cual no se le puede pedir la lógica de la vida despierta. En su transcurso aparecen nombres de autores, epígrafes que conservan múltiples claves, atmósferas alimenticias o literarias que le han dado vida más allá de las ambiciones de un régimen.

El lector observa dichos elementos como si estuvieran transcurriendo en una película: el cine sería el medio más sofisticado inventado por el hombre para representar sus sueños o pesadillas. La gramática de la novela imita la del cine y la del sueño, donde el tiempo, el espacio y las presencias se rigen por leyes internas y por lo tanto, inapresables.

La novela podría estar dentro de la "novela-picture" (6) cuyos temas serían las perversiones sexuales, la sodomización, las aberraciones metafísicas, las críticas al progreso y su impacto en la sociedad; la parodia de los gobernantes e intelectuales, así como las añoranzas de la Edad de oro a la manera buñueliana. Todo ello en un encadenamiento sin fin, como los encuadres, las escenas y los diálogos de los que se sirve el cine.

La novela plantea lo que podría ser una paráfrasis de alguna película de Luis Buñuel, algo así como El discreto encanto de la necrofilia. El relato se ofrece en "flashbacks" donde la mirada a través de la lente cinematográfica, cosifica, animaliza, petrifica los gestos de los personajes y la vida de un exiliado español y sus deseos insatisfechos en África.

La larga travesía emprendida por el personaje a través del Zoco Grande nos lleva al recuerdo de Roberto de la Cruz que aparece en la película Ensayo de un crimen de Buñuel, y que va llevando a cabo la descripción de los objetos cotidianos al igual que refuerza el deseo de asesinar. En la novela, el té y el "hachid" otorgarán los rasgos connotativos de la inestabilidad ordinaria.

Reivindicación del conde don Julián es una novela totalmente necrófila, regresiva, sangrienta, esquizofrénica y violenta. Todo esto a nivel del discurso que como ya sabemos, no hace daño a nadie. La invitación a la traición que se hace en el relato es en balde: España ha sido traicionada mucho antes que el autor lo pensara. En esta obra se traiciona a la patria: "tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina..." A la Madrastra cuya simbiosis es España: "adiós, Madrastra inmundada, país de siervos y señores..." Al "ubicuo", Franco: "bajo la autoridad enmarcada del ubicuo: rejuvenecido aposta y con la mejillas coloreadas..." A los valores caducos propuestos por el régimen franquista y la idea de cultura heredada de la generación del 98 e impuesta a los jóvenes que fueron terriblemente marcados por este sino.

Lo que en el fondo se propone Goytisolo es darse cuenta de que la traición forma parte de una cultura, de una genética sumamente depurada después de largos siglos de romántico olvido. No se puede negar la pervivencia de la traición y Goytisolo lo demuestra en esta novela por su obsesivo amor hacia España. Sólo se traiciona aquello que se ama, o, como diría el poeta: "Matamos lo que amamos. Lo demás no existe".

La novela pone al día el mito de la traición de España por el nuevo "mustarib" español, Juan Goytisolo, quien se hace semejante a los árabes y como tal, va trastocando el nombre de don Julián hasta evolucionarlo completamente: Ulyan, Urbano, Ulbán, Bulián, Julián, Juan; Juan Goytisolo.

El autor demanda traicionar lo que de más execrable tiene la sociedad española pretendiendo con ello purificar a España. El mito de Sísifo: el fuego purificará al fuego y de las cenizas emergerá el nuevo "mustarib": Juan Goytisolo. El epígrafe tomado del Marqués de Sade se cumple en la novela: "...le'effet perpétuel agit, même quand je n'agirais plus..." España resiente tales efectos, pero no a consecuencia de lo que escribió Goytisolo, sino a través de lo que el autor descubrió rastreando sus "señas de identidad": la violencia marcando su destino.

Para entenderla ha sido necesario recurrir a una visión psicoanalítica propuesta por Erich Fromm para tratar de explicar y entender tal situación.

Fromm contrapone la violencia per se a la violencia compensadora y respecto de esta última dice lo siguiente:

"La violencia compensadora es el resultado de una vida no vivida y mutilada". (7)

Si aplicamos esta idea a Juan Goytisolo entendemos que, el autor no vivió la "vida" que le estaba deparada en España, de la cual tuvo que exiliarse ya que no casaban sus ideas con el proyecto de vida impuesto durante el franquismo, sobre todo, debido a la censura y la represión que se instrumentaron en contra de las actividades intelectuales, creativas e ideológicas de los españoles.

La vida "no vivida y mutilada" marcará la literatura goytisoliana y profundizará en esta condición de separación respecto de lo que "es" el español.

Erich Fromm ofrece una respuesta a la violencia compensadora que por su parte, Goytisolo practica: poner en juego las posibilidades creativas para no ser ahogado o esterilizado por dicha violencia:

"El único remedio para la destructividad compensadora es desarrollar en el hombre un potencial creador, desarrollar su capacidad para hacer uso productivo de sus facultades humanas". (8)

La literatura se convierte para Goytisolo en la posibilidad de transgredir la violencia que se ha ejercido contra él. Por medio de la literatura, el autor ejerce una "violencia verbal", creativa, contra los aspectos institucionales de la vida y la literatura misma, que el sistema ha instaurado. La

violencia compensadora expuesta en este libro no es más que una respuesta, si se quiere una venganza verbal, contra un orden establecido por la fuerza y que mantuvo como premisas la inmovilidad, la falta de creatividad y el hastío.

Según se desprende de la lectura, Goytisolo plasma en el relato una gran dicotomía entre lo vivo y lo muerto. Lo vivo se representa con los parias, los desposeídos, los eternos vencidos:

"No hace otra cosa Goytisolo en su don Julián, la más monumental puesta en duda de España, su historia y su cultura, que se haya escrito. Aquí, las ruinas son arruinadas por un regreso tragicómico de todo lo que España ha expulsado para imaginarse pura y desconocer sus propias opresiones: los musulmanes, los judíos, el erotismo, el baño; y por una expulsión blasfema de todo lo que España ha conservado: una religión formal, un lenguaje hueco, una ridícula tradición gestual, una consagración de las apariencias con sacrificio de las sustancias". (9)

Lo muerto, como bien señala Fuentes, estará representado por la derecha, por los que ganaron la Guerra Civil. Franco y su gobierno representan lo enfermo, lo caduco y, por lo tanto, contra él y su sistema va dirigido este discurso. Contra los cadáveres acumulados en las calles debido al bombardeo inmisericorde de los aviones fascistas; contra los marchitamientos que provocó el exilio involuntario de tantos españoles que dejaron su tierra con la idea de volver una vez instaurada la democracia; contra el marchitamiento intelectual y biológico; contra las heces acumuladas en forma de escritura que intentaron suplir la inteligencia con el requiebro, y, sobre todo, la búsqueda de la verdad contra la mentira oficial. ¿Cómo no hablar de enfermedades, de entierros, de muertes, de heces si ese fue el ambiente en que se respiró y vivió?

Goytisolo repite literaria y simbólicamente la aventura que sus personajes niños, adolescentes y jóvenes emprenden ante la muerte: matar para reivindicar la vida misma.

"El que mata, mata solo: él carga con todas las consecuencias", (10)

dirán los personajes de su primera novela Juego de manos. Al igual que en la anterior referencia, hay un código de honor acerca de la muerte y que ha sido dictado por

las circunstancias en Duelo en el paraíso:

"Ningún muchacho alcanzaba la mayoría de edad si no tenía en su haber al menos una muerte". (11)

La sangre ofrece la posibilidad de superar la propia falta y convierte al sujeto en un ente superior a los demás, mucho mejor que el sistema escondido en el anonimato y apoyado por fuerzas externas:

"Por aquellas fechas comencé a experimentar como en sueños el ansia de matar. Sólo por medio de la sangre, se puede alcanzar el derecho de ser revolucionario". (12)

Ensayo de un crimen (como en sueños que otros realizan tan pronto el personaje lo ha soñado), Juego de manos (con su intento de resarcir la vida por medio de la muerte) y Reivindicación del conde don Julián (llamando a las huestes de Turriq para entrar a saco sobre España y aniquilar a sus habitantes) se dan la mano en estas breves referencias.

La novela maneja dos grandes isotopías que son la salud contra la enfermedad, predominando la primera sobre la segunda. Como se ha mencionado, Francisco Franco y su sistema de gobierno representan lo enfermo y contra él va dirigido este discurso.

4.3 Metaforización.

Según una hipótesis freudiana, hay un deseo infantil de reconsiderar la vida de los padres cuando se ha descubierto la ausencia total de valores culturales y políticos en la familia. España, según Goytisolo, adoleció durante el régimen franquista de perspectivas culturales ya que fueron reprimidas por el gobierno y aquellas que se daban, estaban subordinadas al poder de manera total. En esta faceta, el autor procede a inventar una realidad ficticia a partir de la realidad "real" carente de sentido. El autor trata de dotar a la cultura española de un "deseo de libertad" para recompensar la ausencia total de libertades, literariamente hablando.

La figura de Francisco Franco es otro elemento importante, que Juan Goytisolo metaforiza con aspectos ligados a una fiera naturaleza; en otras, como a un enfermo y en las menos (aunque no en nivel de importancia), como a un insecto. A continuación establezco una clasificación muy somera de las formas en que es representado, para luego pasar a una interpretación.

4.3.1 METÁFORAS EN QUE SE REPRESENTA A FRANCO COMO LA NATURALEZA.

"el célebre anticiclón de las Azores..."

"el frente frío del anticiclón de las Azores ocupa la cuenca mediterránea y se adensa como en un embudo entre las dos riberas hasta anular el paisaje..."

"el anticiclón faltó a la cita..."

"a menos que venga voluble el anticiclón..."

En este primer acercamiento a la metaforización de Franco por medio de la naturaleza, observamos que el término "anticiclón" tiene diversos semas. En primera instancia, hay una adjetivación humana de un fenómeno natural: "célebre", "voluble", que consultando cualquier diccionario nos señala que el significado de ambos términos es coincidente: célebre/famoso; voluble/versátil, cambiabile. Además, el anticiclón también actúa como cualquier humano, ya que falta a las citas.

El frente frío del anticiclón también tiene la facultad de los elementos químicos, ya que se adensa como ciertas substancias debido a su masa. Incluso, tiene la facultad de cerrar la visión del panorama o del paisaje. Se podría aventurar una interpretación de esta última clasificación diciendo que el efecto del anticiclón no ha permitido observar de lleno lo que se oculta tras esa visión idílica de la naturaleza y que, como se ha dicho antes, fue propuesta por la Generación del 98 y muy bien utilizada bajo el régimen franquista "anulando el paisaje".

Creo que esta metáfora se refiere a Franco porque, como se señala en los libros de historia de España, él tenía un amplio control de esta zona antes, durante y después de la Guerra Civil, que a la postre, resultó un conocimiento absoluto ya que pudo mantener bajo control este y otros reductos.

4.3.2 METÁFORAS REPRESENTANDO A FRANCO COMO ANIMAL.

"el celeste chivo desmaya, palidece y se vuelve indolente, abúlico: menguado ya, entre la niebla que lo recata y que esfuma las ondas..."

"frente a la fiera, lejos de sus colmillos y zarpazos: los músculos bruñidos por el sol, las fauces inmóviles, agazapas siempre, al acecho de la embestida..."

Al macho cabrío, cabrón, le antecede un adjetivo fuera de contexto para humanizarlo posteriormente con una serie de términos cercanos a la enfermedad supuesta y real que atosigó a Francisco Franco durante los últimos años de su vida: "dese-maya, palidece y se vuelve indolente, abúlico, menguado ya". Pierde el valor, el sentido, la forma, el comportamiento: perezoso, apático, desidioso, que carece de voluntad. Todas estas connotaciones, deplorables en cualquier persona, se atesoran en la imagen de Franco.

Aunque la referencia es metafórica (no hay que olvidar que Francisco Franco muere en 1975 y Reivindicación del conde don Julián apareció en 1970) en estas fechas el "célebre anticiclón de las Azores" estaba en plena decadencia física e intelectual, "menguado ya, entre la niebla que lo recata" y es así como nos lo describe el autor, reflexionando sobre un estado de muerte en vida y que sin embargo, gobierna más para mantener el control de las cosas que para permitir la vida.

En algunas frases Goytisolo decide homologar el mito de la fiera "al acecho" con la misma España. Franco es la fiera que al igual que España engulle a sus hijos. El proceso de la animalización se lleva a cabo a partir de una serie de sinécdoques que resaltan el estado salvaje del oponente: los colmillos, los zarpazos, los músculos bruñidos, las fauces dispuestas, agazapadas, al acecho. Estas sinécdoques nos refuerzan la idea de superioridad de España y particularmente de Franco sobre cualquier intento de superación de ese estado. Conlleva esta interpretación un dejo de filosofía estoicista ya que, luchar contra un oponente de estas características y vencerlo, es prácticamente imposible.

4.3.3 METAFORAS QUE PERSONIFICAN A FRANCO.

"El diario esfuerzo de incorporarse, calzar las babuchas, caminar hacia las luminosas estrias paralelas, tirar de la correa de la persiana como quien sube agua de un pozo..."

"un minuto más, señor verdugo..."

"gracias al tacto y competencia de vuestros esclarecidos tecnócratas : pródigos celadores del secular enfermo, condenado aún, después de previsora sangría, a la inmovilidad y al reposo, a la cura de sueño, a la hidrica dieta : en vía de recuperación al fin bajo la ubicua potestad de Tonelete; abandonando el lecho, hablando a media voz, dando los primeros pasos : cortos paseos por el jardín de la clínica..."

"el viejo descorre la mugrienta cortina y te invita a pasar ...como todos los días después del análisis serológico : en claustrofóbica espera : con la infusa aprehensión del insecto amenazado de destrucción : intuyendo la cercana y letal presencia del enemigo..."

"encerrado con él en el palenque hermético, intentando escapar, resbalando, probando de nuevo, volviendo a caer...mientras el viejo dispone y recarga el agudo instrumento... inoculando poco a poco la ponzoña que se diluirá en las venas, paralizará los centros motores y nerviosos, ganará irremediablemente el cerebro..."

El estado de enfermedad se manifiesta totalmente en las anteriores citas ya que ¿no es la primera descripción la de un acto que provoca un esfuerzo inverosímil y que una persona en estado de salud normal podría desarrollar sin mayor esfuerzo, en oposición a un enfermo acabado ya, como se supone estaba Francisco Franco?

Franco también es identificado en situación mitológica, el señor verdugo que tiene en un puño la vida de los demás y que, a voluntad, ordena y decide quién es digno de vivir, siguiendo un ritual impuesto por él. El estoicismo vuelve a manifestarse en esta escena ya que hay un reconocimiento al "castigador" de la tribu, al que se le pide un minuto más de misericordia. Otra vez la relación de subordinación, de esclavo y amo, de obediencia absoluta.

Enfermo, Franco habrá de ser protegido por los "esclarecidos tecnócratas", por los "pródigos celadores" que tendrán en sus manos al país mientras éste se repone de la "previsora sangría", la "inmovilidad y el reposo", la "cura de sueño", la "hidrica dieta" para, después de que hubo cierta mejoría, abandonar el lecho y "hablar a media voz" hasta dar "paseos por la clínica". Todas estas situaciones vienen a apoyar el argumento de que Franco es retratado en sus últimos momentos de vida y que Goytisolo se vale de esta situación para manifestarnos un estado de enfermedad y dominio de un país, en

que prevalece el deseo de morir con él, antes que vivir sin él.

Otra descripción de Franco es cuando se le compara con un "viejo" que inyecta a los jóvenes (enemigos por consanguinidad) el germen de la rabia y de la muerte. El viejo aparece también en estado de muerte: "análisis serológico", "claustrofóbica espera", "infusa aprehensión", que nos da la pauta para considerarlo, a pesar de la enfermedad, como un mortal enemigo. Tan es así que se intuye su presencia y, al hacerlo, "el insecto (que es el español) se siente amenazado de destrucción".

El final irremediable sobreviene. El viejo inyecta la ponzoña en los jóvenes hasta lograr la parálisis total: "el viejo recarga el instrumento, ganará irremediamente el cerebro..." Hecho esto, no queda sino esperar estoicamente la muerte. Sin embargo, la muerte-en-vida impuesta a los jóvenes por medio de la ponzoña, se revierte hacia los propios celadores. Según la interpretación, Goytisolo considera que la ponzoña es la "educación" que ha sido impartida por las estructuras educativas y que por medio de ellas, logrará llegar hasta los "centros motores y nerviosos" hasta controlar por medio de este mecanismo la conducta de las futuras generaciones. Afortunadamente, la literatura ofrece una alternativa para luchar contra esta tendencia y la novela analizada es una muestra palpable de ello.

Por medio de Reivindicación del conde don Julián, el autor nos ofrece la posibilidad de dejar atrás la estructura educativa-ideológico-política que impuso el franquismo y que será necesario traicionar para obtener nuevamente la libertad. La propuesta de Goytisolo y de otros como él lo garantizan.

Ahora bien, Goytisolo revierte el proceso emprendido por el franquismo y re-educar al pueblo para recuperar la libertad de pensamiento y acción. ¿Cómo?: dándose cuenta de cuáles fueron los valores impuestos por el franquismo y traicionándolos. Reivindicando la traición como algo inherente a la personalidad del español y en esa medida, reconociendo la afinidad con las culturas expulsadas por el franquismo y que es necesario volver a recuperar.

Erich Fromm señala otros aspectos de la patología necrófila que Goytisolo expone y comparte, a través de su personaje y narrador. Escribe Fromm:

"Al individuo necrófilo lo atraen la oscuridad y la noche. En la mitología y la poesía es atraído por las cavernas, o por los abismos del océano, o se le presenta ciego... le atrae todo lo que se aparta de la vida o se dirige contra ella. Quiere regresar a la oscuridad del útero materno y el pasado de existencia inorgánica o animal. Está orientado esencialmente hacia el pasado, no hacia el futuro que odia y teme... las tendencias necrófilas suelen manifestarse de la manera más clara en los sueños de una persona. Estos sueños tratan de asesinatos, sangre, cadáveres, calaveras, heces; en ocasiones también de hombres transformados en máquinas o que actúan como máquinas". (13)

Sin duda, Goytisolo expuso de manera contundente las anteriores características en su novela, y tan es así que todos los argumentos propuestos por el autor son idénticos a las observaciones clínicas elaboradas por Fromm: José María (su padre) enfermo, Francisco Franco enfermo y a consecuencia de esto, la percepción de una sociedad enferma.

CAPÍTULO 4. CITAS BIBLIOGRÁFICAS.

- 1) El nombre de Álvaro, que tanto prefiere Goytisolo, ha sido tomado -al parecer-, de la Historia que se inicia a partir de la influencia del islamismo en España. Según nos cuenta Valbuena Prat: "En pleno siglo IX el movimiento rebelde de Álvaro, cordobés, lleva a muchos de estos cristianos al entusiasmo del martirio...Y Álvaro se quejaba de los cristianos que olvidaban su lengua y en cambio conocían los primores de las palabras árabes y su métrica". Citado por Roberto Oropeza en Edad Media y siglo XV, ANUIES, 1976.
- 2) ULLÁN, José Miguel, "Arabesco para la transparencia" en Voces: Juan Goytisolo, España, Montesinos Editor, Vol. 1 sin fecha, p. 16.
- 3) Ibid., p. 17.
- 4) El esperpento refiere una estética puramente hispánica. Su origen se remonta tal vez al Buscón, se refuerza en Goya y mantiene una identidad propia en Valle-Inclán. Como dice Miguel Delibes: "el esperpento es un personaje donde mana ese cruel dolor que retuerce a los hombres y su destino en una mueca que parece carcajada y es sollozo". Cfr. Miguel Delibes, La mortaja, Madrid, Alianza, pp. 12-13.
- 5) FROMM, Erich. El corazón del hombre. México, F.C.E., 1977. p. 38.
- 6) El término "novela picture" es un sinónimo de la novela que utiliza elementos cinematográficos para representar la esencia del relato. Sus escenas, su encuadres, sus diálogos, su trama, sirven para manifestar la ductilidad del personaje.
- 7) FROMM, Erich, Op. cit., p. 31.
- 8) Ibid., p. 30.
- 9) FUENTES, Carlos, La nueva novela hispanoamericana, México, Joaquín Mortiz, 1980, pp. 83-84.
- 10) GOYTISOLO GAY, Juan, Juego de manos, Barcelona, Destino, 1977, p. 109.
- 11) GOYTISOLO GAY, Juan, Duelo en el Paraíso, Barcelona, Salvat, 1971, p. 168.
- 12) GOYTISOLO GAY, Juan, Juego de manos, p. 97.
- 13) FROMM, Erich, Op. cit., pp. 41-42.

**5. ALGUNOS TEMAS
IMPORTANTES EN LA
NOVELA.**

5. ALGUNOS TEMAS IMPORTANTES EN LA NOVELA.

5.1 La ciudad y sus laberintos.

La novela Reivindicación del conde don Julián es como un crisol en que todos los españoles se encuentran: desde la mítica figura de don Julián hasta la no menos paradigmática imagen de Francisco Franco. Pasando por todos aquellos políticos, intelectuales, emigrantes e inmigrantes que por poca o mucha participación que hayan tenido, han forjado la España de la cual hace escarnio Juan Goytisolo. El elemento cohesionador de estas clases sociales es la traición que todos han ejercido sobre España.

Parafraseando al autor cuando escribía que "la ciudad es el crisol de todos los exilios" (1), esta novela es además "la probeta de intrincados experimentos químicos". (2) Laberinto de la novela y novela del laberinto en semejanza con el Zoco Grande, lugar donde transcurre esta narración. Según el relato, el Zoco es inapresable, anárquico, falto de inteligencia en sus trazos desde el punto de vista europeo:

"superficies y planos que escapan a Descartes y también a Haussmann: líneas y segmentos hacinados como para alguna proposición geométrica indemostrable..."(3)

Tal vez la anarquía visible en tal lugar es lo que atrae al autor para referir en él su discurso. Si el Zoco es inapresable -al igual que la historia de España relacionada con el conde don Julián-, lo es también la falta de consistencia discursiva del personaje. Es necesario reconocer que la arquitectura del Zoco es como la del paraíso o la del infierno dantescos, donde existe la certeza de que se está ahí para gozar o sufrir.

Volvemos otra vez a las dicotomías: el bien y el mal, lo enfermo y lo sano, la fiera y la tierra, el orden y el caos ciudadano, en un entorno sumamente caprichoso.

"abarcando a tus anchas la geometría delirante de la ciudad; cubos, diedros, paralelepípedos, prismas: casas de loza con almócarabes: extraño todo: el designio, la fábrica y el modo: avanzando a tientas por una realidad porosa y caliza, ajena a las leyes de la lógica y del europeo sentido común... el caos urbanístico parece insurgirse: la geometría deviene amenazadora..." (4)

Pero si esta arquitectura asume connotaciones irrestrictas en su forma, los personajes aparecidos en la novela se manifiestan como "encauzables", "manipulables" y por lo tanto aceptando, tácitamente, un destino impuesto exteriormente. Se convierten en "hombres" de papel que buscan su identidad, sus orígenes, sus valores trastocados y en definitiva, se advierten perdidos en las mazmorras de una historia ajena, creada en concordancia con "Dios y España".

La ciudad es el lugar donde se manifiesta el proceso de la educación y de la ideología, al igual que el punto donde se encuentra el referente político que la originó: el fascismo. Escritura y ciudad árabe revelan su analogía: la dispersión, la anarquía (tan cara a los españoles) y sobre todo, la imposibilidad de mantener una postura acartonada, sacralizada, que hubiera hecho posible un mayor control. Escritura y ciudad española donde la estricta situación planteada por Franco, redujo los espacios y las actitudes en libertad.

Si la novela es el crisol de todos los exilios, lo muestra el hecho de que en su contexto, aparecen personajes de todas las culturas, confundidos con literatos, guerreros, turistas, habitantes del Zoco y demás integrantes de la "flora y la fauna españolas".

Si la ciudad y la novela son el "crisol de todos los exilios", Goytisolo nos pone en contacto con esa "variopinta flora sexual" que conforma el panorama citadino o literario. Todos esos personajes son un reflejo y una influencia para los demás, que son ellos mismos.

Si la novela es la probeta de intrincados experimentos químicos, lo demuestra el "desorden oculto" en que se estructura el discurso, que como se ha mencionado, tiene analogía con una pieza musical, con la escritura automática y con el guión de una película buñuelésca.

La unidad y la diversidad se dan la mano, en esta novela, ya que al leerla, asistimos a la intención de armar un rompecabezas más que imposible, donde la ciudad y sus laberintos nos orientan en la búsqueda de un significado inacabado. Los edificios, las calles, los cafés morunos donde el personaje se dedica a buscar su "conciencia innombrada", sus "vestigios arabizados", su lectura de los rasgos "atigrados", su reconocimiento tácito de igualdad con aquellos habitantes del Zoco Grande, no hacen más que impedir alcanzar el centro del laberinto e imposibilitar su probable salida.

5.2 La intertextualidad y su importancia en Reivindicación.

Goytisolo ha dicho en una entrevista con Claude Couffon que la novela Reivindicación del conde don Julián responde a intereses planteados desde El Quijote hasta nuestros días: "Don Julián es un texto de materia viva de otros textos". (5)

La obra de la cual estamos hablando se comporta como un insecto, como una medusa, como una sierpe que en estado inconcluso, larvario, se diferencia del "estado adulto por la forma y el modo de vida". Los tentáculos de la medusa le sirven para adherirse a otras formas de vida literaria, retroalimentándose a partir de ellas. Es como una sierpe ya que ésta es el símbolo de la novela y como ella, adquiere las maneras de arrastrarse con ondulaciones, a la vez que descubre la modalidad de morderse la cola, o el mito del eterno retorno:

"tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina, jamás volveré a ti...", (6)

principio que tiene correspondencia con el final, cuando el narrador decide descansar sin olvidar la invasión que se ha propuesto de España:

"tirarás de la correa de la persiana sin una mirada para la costa enemiga, para la venenosa cicatriz que se extiende al otro lado del mar; el sueño agobia tus párpados y cierras los ojos; lo sabes, lo sabes; mañana será otro día, la invasión recomenzará". (7)

Reivindicación del conde don Julián es una forma vitalista que se alimenta de la materia viva de otros textos, a los cuales reconoce como fuentes de inspiración. No por nada, el autor menciona un sinnúmero de autores sin cuya "participación póstuma e involuntaria", la novela no hubiera sido posible.

"genio español del romancero, libro de caballería, auto sacramental; obras plétóricas de sustancia inconfundiblemente vuestra; estrellas fijas del impoluto firmamento hispano; del espíritu unido por las raíces a lo eterno de la casta prosapia de hoy, de ayer y de mañana, asegurada siglo a siglo por solar y ejecutoria de limpios y honrados abuelos; desde Indibil, Séneca y Lucano hasta la pléyade luminosa de varones descubridores de la ancestral esencia histórica; del escudo, monoteístico paisaje: Castilla!: llanuras pardas, paramos huesosos, descarnadas peñas erizadas de riscos: seca, dura, sarmentosa: extensas y peladas soledades: patria

resumando pus y grandeza por entre agrietadas costras de cicatrices; obra colectiva de esa preclara generación: la del Filósofo Primero de España y Quinto de Alemania..." (8)

En las últimas páginas del libro, así como a lo largo y lo ancho del mismo, no cesan de aparecer los nombres de todo tipo de personajes literarios o populares, que ofrecen al autor la posibilidad de insertar la realidad en la ficción literaria. El hecho de utilizar largas listas de autores sin hacer mención de sus escritos, significa que aunque no se les mencione, están siempre presentes: son la materia viva con la que se nutre el discurso. A este fenómeno literario, los formalistas rusos lo llamaron "intertextualidad".

Como Goytisolo mismo ha señalado:

"Don Julián es un texto que se alimenta de la materia viva de otros textos. En este aspecto, sigo la tradición cervantina. Desde el s. XIX para la casi totalidad de los novelistas y críticos, lo más importante de una novela es su relación con la realidad exterior (social, sociológica) que pretende representar. No obstante, la conexión de una novela con el corpus general de las obras publicadas anteriormente a ella es siempre más intensa que la que le une a la realidad".(9)

Goytisolo nos muestra la adaptación que hace del término "intertextualidad", aprendido de Todorov, Barthes, Kristeva y Shklovski. El relato se entiende ya que es un puente en que convergen pluralidad de lecturas (pasadas y presentes) y además, porque se escribe en analogía u oposición a tales obras.

Goytisolo buscaba una salida al impacto intelectual ejercido por el régimen franquista a través de la censura y para ello inventó un discurso novedoso, alternativa que se ofrecía para dejar atrás las formas literarias sacralizadas por la inercia franquista.

José María Castellet dice acerca de Juan Goytisolo y el fenómeno de la intertextualidad:

"Goytisolo utiliza la intertextualidad porque su protagonista, como todos nosotros, vive inmerso en ella: su identidad lingüística -del mismo modo que su identidad personal- es negativamente plural, y del mismo modo que asume las máscaras de sus compatriotas hasta la saciedad, asume sus palabras huecas, retóricas, vacías. El texto mismo de la novela se convierte así en "agresión y exploración" o en "destrucción y creación". (10)

Si el lenguaje de la "tribu" es el santo y seña en Goytisolo, no lo es de manera lineal y acritica ya que el autor quiso reestructurar esas formas lingüísticas, quiso darles un nuevo sentido hasta hacerlas vomitar todas sus limitaciones.

"Esto significa principalmente que un texto se escribe con textos y no solamente con frases o palabras... Un texto de este tipo no se inspira en otros textos, mantiene "fuentes": los relees, los rescribe, los redistribuye en su espacio; describe las funciones, los fundamentos a la vez formales e ideológicos que utiliza para su propio asiento". (11)

Esa red de conexiones múltiples entre Reivindicación del conde don Julián y la "lectura" o "recreación" de textos anteriores o aparejados a él, lejos de ser una unidad cerrada, muestran que todo texto es absorción y transformación de otros diversos escritos, que como la fuente de inspiración, tuvo que proceder de una fuente primigenia.

La novela mantiene una relación con la realidad (social, psicológica e ideológica) que pretende representar. Tan es así que la raza, el medio y la cultura, se imponen firmemente al autor. Pero hay escritores a los cuales les muestra admiración como a Cervantes, a Rojas, a Fray Luis de León, a Góngora y a Quevedo. Otros son reducidos en su importancia: Unamuno y la Generación del 98.

"Este elemento intertextual es fundamental para la comprensión de don Julián. Como es sabido... el origen de los materiales importa mucho menos que su utilización, la función que se les atribuye. A veces en mi novela las citas sirven para entablar un diálogo con otros textos, constituyen por así decirlo, una forma de homenaje a escritores como Rojas, Cervantes, Fray Luis... En otras ocasiones es una parodia, como en el caso del paisaje de Castilla, descrito por Unamuno y el 98". (12)

Reivindicación del conde don Julián es una novela de experimentación, de ruptura, de síntesis, que recoge el sentido general de novelas como El Jarama de Sánchez Ferlosio, Tiempo de silencio de Luis Martín-Santos, La familia de Pascual Duarte de Camilo José Cela. Todas estas obras habían plasmado una visión sumamente crítica de España sin menoscabo de sus orientaciones literarias. Qué decir de Rayuela cuya propuesta lúdica, inauguró nuevos caminos a la literatura.

La obra, además de intertextual, es polisémica, connotativa y asume desde sus mismas raíces, una cierta interrelación con la obra del autor, ya que existen referencias muy concretas hacia rasgos de sus novelas anteriores. Asistimos a un acto de canibalismo y autodestrucción de la propia trayectoria.

Dice Goytisolo acerca de esta novela:

"Más que novela en la acepción clásica del término es un texto sin referencia posible a los contenidos clásicos o a las formas estilísticas canonizadas... El libro adquiere pluralidad de lecturas: es a la vez poesía y crítica, psicoanálisis racional e interpretación histórica. El lenguaje que empleo es un lenguaje deliberadamente polisémico, totalizante, que catapulta la significación literal a una significación polivalente, ambigua, connotativa; un lenguaje lleno de ilusiones; capaz de abarcar todo un haz de ellas..." (13)

La intertextualidad se inicia desde los epígrafes cuya importancia ha quedado demostrada ya. También se refuerza porque inserta en la ficción, personajes de la realidad como Francisco Franco y como el mismo Juan Goytisolo, cuyos rasgos existenciales son utilizados para dar a entender el peso de la ideología sobre la conducta de los españoles.

Francisco Franco se convierte en un mito que pervive en cada español que como tal, es necesario destruir por medio de la traición.

El discurso goytisoliano retoma discursos anteriores y al hacerlo, nos muestra que la literatura, antes que basarse en la realidad, en el referente saussureano, se basa en sí misma. Así vista, la novela se aprecia como un discurso autosuficiente que, más que acercarse a la vida real, parecería que la rehuye.

Según Castellet, en esta novela al narrador sólo le queda la lengua y con ella, los textos literarios. Conscientemente se ha separado del referente, de España. De haber continuado por el camino de la "historia", este discurso habría dejado de serlo y se hubiera convertido en una pieza fácil de comprender, desarticular y censurar.

"El narrador de esta novela (como su autor, por otra parte), ha renunciado a la realidad física de su país, pero no a su cultura; a la tierra, pero no a la palabra... La lengua, decíamos, para el exiliado, es el único bien que le queda. Y aferrándose a ella como a única

patria auténtica, puede emprender la destrucción mítica de la otra. En el caso de mi novela, la que figura en el mapa y que el narrador puede mirar desde la atalaya de Tánger; sin tierra, sin pueblo, sin ejército, dispone tan sólo para acometer su empresa, de los textos escritos desde que el castellano existe en cuanto lengua". (14)

Por tanto, sólo a partir del "discurso" el autor podrá atentar contra el "referente", a destruirlo, a traicionarlo. Al hacer suyos los discursos anteriores, luchará contra éstos en tanto que son la expresión o transparencia de una realidad que se quiere destruir.

"Mientras es posible concebir obras cuya relación con la realidad social y política de su tiempo sea casi nula, la existencia de una obra vinculada sólo a la realidad, sin ningún lazo con las restantes obras de su género, es totalmente inconcebible". (15)

Otro elemento necesario para llevar a cabo la intertextualidad es el uso de las personas gramaticales, fundamentalmente la segunda del singular. Si como ya hemos dicho, la historia provee el mito en el cual se basa la novela y el lenguaje es lo único que une al narrador con su patria, el uso de esta persona gramatical ofrece entonces la posibilidad de situar al narrador en un lugar de privilegio respecto de la historia y del lenguaje.

Como una primera situación, podemos considerar que toda la narración transcurre utilizando un lenguaje totalmente desvinculado de sentimientos personales: el autor dice las cosas como si no tuvieran algún vínculo con él:

"vigilando quizás en el rostro de él (el niño) los primeros síntomas clínicos de terror: imperceptibles de momento, al observador distraído o superficial: mientras las quietas pupilas de sus compañeros escrutan el exiguo palenque y los protagonistas del modesto drama: el escorpión inmóvil y el saltamontes..." (16)

Y así podríamos continuar la enumeración hasta el infinito, sin que sea una apreciación personal respecto de lo narrado. Sin embargo, aparecen también las voces internas del narrador, siempre en segunda persona:

"te concedes, inmóvil, unos breves instantes de tregua... tu patria se ha aniquilado al fin... los amigos que aún tienes se salvaron sin duda: ninguna pena pues, ningún remordimiento..." (17)

La extrapolación que hace Goytisolo entre la narración objetiva y el uso de la segunda persona implican, en primera instancia, el deseo de que el lector sea participe de lo narrado, que comparta las coordenadas sobre las cuales se establece el relato: que se constituya en "cómplice", en "testigo", en "co-autor" del discurso.

En segunda instancia, el "tú" siempre se refiere a uno solo de los personajes; aquél que es interpelado por el narrador, como si desease que el virtual lector, compartiera o sintiera en carne propia, los acontecimientos que suceden al personaje señalado con el "tú":

Dice Michel Buttor respecto del uso de la segunda persona:

"Hay alguien a quien se cuenta su propia historia, algo de sí mismo que él no conoce, o al menos todavía no al nivel del lenguaje, y ello es que hace posible un relato en segunda persona, que, por lo tanto, siempre será un relato didáctico". (18)

Algunos escritores españoles (entre ellos Carlos Barral) sugieren que Reivindicación del conde don Julián sea utilizada como libro de texto en todas las escuelas de segunda enseñanza, pues ofrece la oportunidad de leer "sin anteojeras" una realidad lacerante que no ha sido suficientemente discutida: llenar las páginas en blanco de los años de dominio franquista y su impacto en la sociedad.

Al utilizar a la segunda persona como elemento para sostener la narración, Goytisolo se asemeja a un inquisidor que se sumerge en una cierta verdad y trata de obtener de ésta sus señales más importantes. Situación que trata de dar a entender el personaje "tú", que es a la vez el motivo de la investigación. Las señales interpretadas por el autor, son siempre parciales, unilaterales:

"El autor se coloca, entonces, en posición de testigo. Su primera participación que lo responsabiliza individualmente, a pesar de la supuesta autonomía del mundo que él "sólo" testifica, consiste en que él elabora su relato, testimonio desde su precisa subjetividad. El "contempla" los hechos y los "refiere", pero en buena medida elige sus visiones... y redacta su testimonio sin poder nunca desprenderse de su circunstancia personal". (19)

Las percepciones del mundo franquista vividas por Goytisolo desfilan por la obra y se ofrecen al persona-

je para que éste se vea reflejado, involucrado en la narración, más que visceralmente.

"unido tú a la otra orilla como el feto al útero sangriento de la madre, el cordón umbilical entre los dos como una larga y ondulante serpentina; la angustia te invade : sudor, fríos, aleteos del corazón, palpitaciones : atrapado, preso, capsulado, digerido, expulsado.. . abres un ojo". (20)

Esta regresión al espasmo del nacimiento, más que esperado, deseado para sentirse vivo, ofrece la visión de un terrible desengaño ante el nacer; como si en el fondo no se deseara cumplir con este designio inevitable: atrapado, cogido en contra de la propia voluntad; preso, cautivo, arrestado, detenido por alguna circunstancia no explícita; encapsulado, cerrado en una membrana; digerido, sufrido, que sobrelleva a cuestas una afrenta; expulsado, expelido, despedido, echado fuera.

Como se puede observar, las connotaciones de los adjetivos que acompañan al alumbramiento nos dan, sin temor a dudas, una sensación de vacío, de desesperanza, de angustia abismal hacia un futuro que sin embargo, se acepta de manera heroica.

La aparición incesante de nombres, autores, y la elisión del nombre del personaje se pueden interpretar como una ausencia de protagonistas. En realidad, la intertextualidad viene muy bien a esta narración ya que hay una multitud de personajes inconsistentes desde el punto de vista narrativo y psicológico: surgen, desaparecen, se metamorfosean, se reducen y seducen por el vértigo del Zoco Grande.

La ambigüedad de los personajes obedece a los requerimientos y convenciones retóricas del texto:

"un minuto más señor verdugo : un petit instant : componer, mentir, fabular : repetir la proeza de Sherezada durante sus mil y una noches escuetas, inexorables : érase una vez un precioso niño, el más exquisito que la mente humana pueda imaginar : Caperucito Rojo y el lobo feroz. nueva versión psicoanalítica con mutilaciones, fetichismo, sangre..." (21)

Al tomar conciencia de la crisis literario-existencial promovida por el franquismo en España, Goytisolo propone una salida: que la escritura sea un ejercicio de la libertad y de la desnacionalidad. Al fin literato, selecciona al per-

sonaje más controvertido de la historia de España inmerso entre la historia, la leyenda y la intertextualidad: El conde don Julián.

Goytisolo manifiesta su desacuerdo con los "dioses", "semidioses" y "santos" enaltecidos por la tradición, glorificados por los buscadores de la "rancia estirpe española". Al inicio del relato, el autor plasma la construcción en miniatura del proceso intertextual. En semejanza con Cervantes y la visita del barbero y el cura a la biblioteca del Quijote, Goytisolo expone los textos que habrán de ser condenados. No se salva obra alguno por más importante que haya sido:

"del romancero a Lope, de Lope a Federico: hasta los queridísimos poetas de hoy: vuestros tibios, delicados, fajaditos niños grandes: asombrados, gozosos, risueños: estupefactos: hablando de tú a tú con dios...abrumándote con el peso ejemplar de su heroísmo, su piedad, su saber, su conducta, su gloria...guerreros, santos, mártires, conquistadores: de mirada inspirada, trascendental, ecuménica...escogiendo ahora el tomo en rústica de las mil mejores poesías de la lengua: el "Dos de Mayo", el soneto de Enrique López Alarcón..." (22)

Un lector activo tendrá que estar pendiente de la presencia implícita del drama de honor hasta la generación del '98. Toda la riqueza textual expuesta en el relato sirve para apoyar no sólo al discurso, sino para entender las claves de don Julián.

5.3 El paisaje en el Quijote, en el noventayocho y en Juan Goytisolo.

"Hasta el paisaje, este entrañable paisaje nuestro, parece empapado de efluvios éticos senequistas como observaron agudamente los maestros del 98 y los plasmaron en inmortales páginas de estilo sedoso, sentencioso, reposado, con una especie de grave ternura que se diría que le sale de los tuétanos Castilla, Castilla! : minutos de serenidad inefable en que la Historia se conjuga con la radiante Naturaleza".

Juan Goytisolo.

Reivindicación del conde don Julián comienza con una frase que se asemeja en mucho a la primera dicha por Don Quijote de la Mancha, y que tiene que ver con el paisaje.

"En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme..."

que Juan Goytisolo pone de la siguiente manera:

"tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina, jamás volveré a ti..."

Casi la misma cantidad de palabras para advertir al lector de lo que le espera al trasponer las primeras líneas del relato: no hay nada placentero que recordar, salvo aquello que distingue a los protagonistas del relato. El encontrarse fuera de un país, de una historia y de un paisaje cuyo dominio se concreta sólo con el uso de la palabra.

En ambas frases primerizas, encontramos sendos adverbios de negación (no, jamás) y la elisión del nombre de España: negada, impugnada, velada para los labios de cada autor. Si ignoráramos la nacionalidad de Cervantes, la travesía del Quijote nos daría la pauta para entender y ubicar el lugar in-nombrado.

En Goytisolo, el contexto "España" es captado por medio de los epígrafes utilizados y que hablan sobre la "historia" y la "leyenda" españolas del conde don Julián.

La inclusión del narrador se obtiene por medio de la primera persona en ambos relatos: "... de cuyo nombre (yo) no quiero acordarme..." y "Jamás (yo) volveré a ti..."

Juan Goytisolo se encontraba de viaje por África cuando iniciaba la escritura de esta novela:

"1967. Viaje por el Sahara. Comienza a escribir Don Julián". (23)

Cervantes, por su parte, había oscilado entre los favores oficiales, las guerras y la cárcel de Argelia, para escribir su Don Quijote. Señala al respecto Carlos Fuentes:

"Cervantes, sin duda, era un hombre de su tiempo, un voraz lector y autodidacta que escribió su obra maestra en la etapa final de su vida, cuando era dueño de una conciencia perfectamente clara de las realidades de ese tiempo. El hijo de médico fracasado, desde niño peregrino de su patria española, ciertamente discípulo del erasmista español Juan López de Hoyos, inciertamente estudiante en las aulas de Salamanca; el joven autor de versos fúnebres que llamaron la atención en la Corte de Felipe II y que de la corte viajó a Roma en el séquito del Cardenal Acquaviva; el ayuda de cámara del Cardenal transformado en soldado en la hora gloriosa de Lepanto, donde perdió el uso de una mano durante el decisivo combate naval contra los turcos; el cautivo de los moros en Argelia durante cinco largos años; el apremiado comisionado de víveres para la Invencible Armada que exigió demasiado a los clérigos andaluces y fue, por ello, excomulgado; el incompetente recaudador de impuestos que dos veces dio con sus huesos en la cárcel a causa de su mala aritmética; el viejo, pobre y triste autor de una novela concebida detrás de los barrotes y con cuyas magras regalías apenas pudo pagar deudas acumuladas..." (24)

Durante su presidio en África —desde donde España adquiere mayor relevancia— Cervantes tal vez ideó la novela de Don Quijote. Miguel de Cervantes percibió la misma España (recuérdese si no el bello poema de la "sola y desdichada España"), y se hubiera lanzado al mismo proyecto iniciado por Goytisolo (más que iniciado, retomado del mismo Cervantes): desacralizar, desgarrar, trastornar, destruir, traicionar los valores impuestos a la literatura y a los españoles por los celadores franquistas.

Juan Goytisolo no hace más que continuar una tradición. Su originalidad consiste en la forma que adopta su novela, en los recursos estilísticos que he tratado de comprender y en la utilización de las técnicas narrativas actuales. No hay nada nuevo, salvo lo que se ha olvidado.

Desde la primera frase de Reivindicación del conde don Julián aparece el término genérico "tierra", bajo el cual se ubican referencias inherentes a sí misma como son el "clima existencial y natural; la "geografía" y sus referencias meteorológicas; la "naturaleza" humana y biológica con sus limitaciones tácitas; la dictadura franquista y sus matices doctrinarios; la "recreación objetual" y sus connotaciones simbólicas; la traición de la España sagrada con ayuda de los moros; recreando también los mitos de Sherezada, Caperucita, la Atlántida, James Bond, y el de la vida como una "representación teatral".

Desde el principio se observan posturas antitéticas respecto de la condición y concepción de la naturaleza. En primer lugar, vemos cómo se contraponen el "paisaje geográfico" al "paisaje cultural". El primero es idílico, un ensueño donde es posible vivir en paz. El segundo es un constante asedio contra los españoles por parte de las fuerzas represivas.

"El paisaje geográfico en sí es esencialmente concreto; es accesible a los sentidos, es tridimensional y consta básicamente de dos elementos; el natural y el humano... el paisaje cultural por el contrario, es actividad, se desarrolla en el tiempo. Es básicamente la objetivación material de las tentativas del hombre por construirse una tierra a su medida". (25)

En segunda instancia, observamos la oposición entre el paisaje español y el paisaje árabe. En la primera anotación hay una correspondencia con la concepción de la naturaleza propuesta por la Generación del 98. En la segunda, la relación se establece mediante la postura crítica del narrador.

"minuciosamente, procederás a la eliminación del funesto paisaje la intensa y metódica acción de los guerreros de tu harka acarreará en primer lugar la muerte inmediata de su flora típica abajo, olmos sonoros, castos álamos, encinas lentas y graves! vuestra aureola mística palidece: las hojas amarillean de súbito, una secreta y vergonzosa enfermedad os envenena la savia: vuestro cuerpo desnudo se inclina, se desgaja, se abate: sois esqueletos vegetales, leños carbonizados, tristes residuos condenados a la combustión y a la turba: no esperéis de mí una elegía: vuestra ruina me exalta: que los bardos de la estepa os prodiguen sus versos llorosos: tu corazón ignora la piedad: la carcajada será tu respuesta: cansado de tronchar ramas y rebanar arbustos, verterás tu rubio y fluido desdén sobre sus mutilados cadáveres..." (26)

Juan Carlos Curutchet sugiere que hay dos Españas: la de la inquisición o España sagrada y la España progresiva. La de la tradición erasmista y la del despotismo ilustrado. El progreso fue vencido con la Guerra Civil, en tanto que la reacción se aposentó en el poder con el gobierno franquista. Ambas opciones planteaban una versión del paisaje radicalmente opuestas. Veamos sus diferencias: para la España sagrada, el paisaje debía ser inamovible, portador de esencias perennes, metafísicas. Para la España progresiva, el paisaje no era más que humanidad, naturaleza y cultura; algo concreto, accesible a los sentidos. (27)

El franquismo se sirvió de la idea de la España sagrada para imponer su ideología de lo inamovible, de lo hecho por mandato divino. Para esto utilizó muy acertadamente la propuesta literaria de la Generación del 98 que se amoldaba perfectamente a tales intenciones.

"Curiosamente, los escritores españoles (y no sólo ellos; también los historiadores, etc.) en no pocas ocasiones han intentado hacer del paisaje de Castilla (tal es el caso de Unamuno y Azorín) un paisaje natural; han creído descubrir en él ciertas esencias, ciertas cualidades de eternidad y misterio, que detendrían el proceso histórico a la altura de un determinado estadio de su desarrollo". (28)

Pero, ¿en qué medida los orígenes religiosos de los principales autores noventayochistas posibilitaron un modelo de vida sin dejar de lado sus creencias? ¿Cómo impactó la ideología de la que eran portadores en la conciencia de sus lectores?

Para Gabriel Jackson, la Generación del 98 estuvo muy influida por la religión, razón por la cual sus intelectuales dejaban ver sus creencias a través de las propuestas estéticas elaboradas, literariamente hablando. Cita como ejemplos los siguientes casos: Antonio Machado, Unamuno, Ortega, Hernández. (29)

La dicotomía entre las creencias religiosas y la situación política de España implicaba una situación difícil de resolver que, sin embargo, era solucionada siempre en aras de la literatura:

"El gran poeta Antonio Machado se sentía a la vez atraído por la tradición católica castellana y la Europa de la democracia política y la filosofía secular, y la tensión entre ambas polaridades impregnan sus versos". (30)

El estoicismo, no olvidado del todo, resume la conducta y el pensamiento filosófico de los escritores de la Generación del 98, y sobre todo, de los ensayistas que:

"oscilan entre la orgullosa nostalgia del estoico y militante pasado castellano y un complejo de inferioridad ante la industria, la educación y el nivel de vida europeo". (31)

Como observamos en el anterior enunciado, hay otro elemento en disputa y éste es el de la situación más avanzada de los demás países europeos, a los que se observa con un cierto dejo de envidia. La contradicción entre el "renunciamiento" como norma de conducta estoicista y la envidia -como un aspecto moral negativo-, son claramente mostrados aquí.

El pensamiento español plasmado por Unamuno y Ortega concluía de manera unilateral, que Castilla era la que más esencias metafísicas reunía para juzgar y comprender el espíritu español. Señala Jackson respecto de Unamuno y Ortega:

"Aunque elogiaban la variedad regional de la cultura española, concluían por insistir altivamente en la primacía de Castilla". (32)

Miguel Hernández, poeta de la Generación del 36, adquirió mucho de su vocabulario y de su tono espiritual, de sus orígenes católicos, aunque manifestaba su filiación "comunista".

Vemos pues, como se manejan valores antinómicos en estas breves referencias de los autores noventayochistas: la religión católica, el deseo de transformar la cultura, la política y la ideología españolas; el estoicismo, la conciencia del retraso respecto de los pueblos europeos; la esencial Castilla como portadora de un espíritu caballeresco en discordancia con la identificación de algunos intelectuales con el "comunismo" o "marxismo". Todo esto dio como resultado una conciencia que quiso ser acallada por las fuerzas franquistas, a las que sin saberlo, sirvieron de mucho los escritores noventayochistas. ¿Y qué decir de Goytisolo?

"tú mismo un cuarto de siglo antes, repasando la diaria lección de Ciencias Naturales o abismado en la difícil solución de un problema, caminando sin prisa hasta el límite de las obras y acelerando luego el paso, como si el adversario rumor que envuelve tu nombre hubiese lle-

gado ya a sus oídos: su corazón late más rápido y la sangre abandona su rostro: medrosamente volverá la cabeza (y esperanzadamente también), presintiendo, quizá, la lógica irrefragable de tu presencia, del exigente y recio vínculo que os unirá más tarde: topando con la escueta y horizontal cerrazón de las tablas y escapando de pronto. (al sino no, al breve instante) a todo correr: tiempo ganado, tiempo perdido? según se miré: las dos cosas, y ninguna: nunca sabrás responder: simple tregua, tal vez, destinada a realizar la magnitud del encuentro: del pacto mudo que, temprano que tarde, sellará vuestra suerte recíproca: un día y otro aún... y está allí: delgado y frágil: vastos ojos, piel blanca: el bozo no asombra aún, ni profana, la mórbida calidad de las mejillas: tú mismo un cuarto de siglo antes: insólito encuentro..." (33)

Jackson rastrea los orígenes, las raíces de España y al hacerlo, descubre dos fuerzas que se oponen, que luchan por imponerse y que a su vez, causan una profunda polémica. Dice el autor:

"Los puntos de vista conservadores daban énfasis a la importancia de la Iglesia, de la Monarquía castellana, del hidalgismo, de los Reyes Católicos y de la Contrarreforma en la conformación de la civilización española: los de puntos de vista liberales ponían énfasis en la variedad de tradiciones comunes, la contribución de árabes y judíos, el catolicismo más humano de los erasmistas contra el de Isabel o el del cardenal Cisneros y el Despotismo Ilustrado de Carlos III en el siglo XVIII". (34)

En este capítulo han confluído dos ideas del paisaje español y de su origen ideológico. Coincidimos en que Juan Goytisolo nunca ha estado fuera de lo que es una línea crítica respecto de su país. Siempre actúa de manera que sus puntos de vista coinciden con las voces más analíticas de España, que no por serlo, se convierten en voces rebeldes, dignas de olvido o de persecución. Si existe una razón histórica diversa, abierta, intertextual, Goytisolo nos muestra que los datos para juzgar este aspecto, son mucho más diversos de lo que los teóricos franquistas habían intuido. La libertad con que Goytisolo juzga los acontecimientos españoles es una prueba de fuego de la que muy pocos intelectuales han logrado salir adelante, entre éstos tendríamos a los escritores pertenecientes a la Generación del 98.

Goytisolo contrapone una Generación del 98 enamorada de los chopos, de los álamos solitarios y del paisaje castellano y metafísico, cubierto de "esencias perennes". Su discurso ofrece la cara opuesta a la sin par Castilla: Descubre que Almería es una tierra seca y deshabitada por la erosión humana y natural. Prolonga su identificación con el Norte de África y reflexiona sobre los valores que le han sido inculcados de manera errónea en España. Al final, descubre que la naturaleza humana africana es más satisfactoria que el paisaje metafísico español.

CAPÍTULO 5. CITAS BIBLIOGRÁFICAS.

- 1) GOYTISOLO GAY, Juan, Reivindicación del conde don Julián, pp. 20-21.
- 2) Id.
- 3) Ibid., p. 50.
- 4) Ibid., p. 73.
- 5) COUFFON, Claude, "Una reivindicación" en Juan Goytisolo, Madrid, Fundamentos, 1975, p. 118.
- 6) GOYTISOLO GAY, Juan, Op. cit., p. 11.
- 7) Ibid., p. 240..
- 8) Ibid., p. 34.
- 9) COUFFON, Claude, Op. cit., p. 31.
- 10) CASTELLET, José María, "Introducción a la lectura de Reivindicación del conde don Julián", en Juan Goytisolo, Fundamentos, p. 193.
- 11) SOLERS, Phillippe, citado por Castellet, José María, en Op. cit., p. 192.
- 12) COUFFON, Claude, Op. cit., p. 118-119.
- 13) Ibid., p. 119.
- 14) GOYTISOLO GAY, Juan, Declaración del autor en la "mesa redonda" celebrada en la Universidad de Wisconsin-Parkside, e incluida en Juan Goytisolo, España, Fundamentos, p. 141.
- 15) COUFFON, Claude, Op. cit., p. 118.
- 16) GOYTISOLO GAY, Juan, Op. cit., p. 93.
- 17) Ibid., pp. 12-13.
- 18) BUTTOR, Michel, Sobre Literatura II, p. 98.
- 19) Id.

- 20) GOYTISOLO GAY, Juan, Op. cit., p. 13.
- 21) Id.
- 22) Ibid., p. 33-38.
- 23) GOYTISOLO GAY, Juan, "Cronología" citada en Juan Goytisoló (p.21) y Disidencias (p.345).
- 24) FUENTES, Carlos, Cervantes o la crítica de la lectura, México, Joaquín Mortiz, 1983, p.14.
- 25) CURUTCHET, Juan Carlos, "Juan Goytisoló y la destrucción de la España Sagrada" en Juan Goytisoló, Madrid, Fundamentos, 1975, p. 72.
- 26) GOYTISOLO GAY, Juan, Reivindicación del conde don Julián, p. 145-146.
- 27) Cfr. Loc. cit., p. 71-92.
- 28) Ibid., p. 72.
- 29) La cita de Jackson menciona a Ortega y a Miguel Hernández como pertenecientes a la Generación del 98, aunque el segundo, perteneció a la generación del 36.
- 30) JACKSON, Gabriel, La república española y la guerra civil (1931-1939), Barcelona, Orbis, 1979, p. 41. Traducido del inglés por Enrique de Obregón.
- 31) Id.
- 32) Id.
- 33) GOYTISOLO GAY, Juan, Op. cit., p. 217-219.
- 34) JACKSON, Gabriel, Op. cit., id.

CONCLUSIONES.

"...: mundo abolido hoy) has sido testigo y parte de la historia (de amor no, de sangre y crimen) cruel y fascinante (no es materia luctuosa la antigua traición juliana, ni indigna de metro y prosa: los recursos más bellos y esplendorosos del idioma no bastarán jamás para magnificarla): tú y tu fuerte compañera, la culebra: prolongación indispensable de de ti mismo y de tu modo de ser".

Juan Goytisolo.

Juan Goytisolo pertenece a la estirpe de los escritores "malditos que una vez que han "envenenado" el alma de sus lectores, espera a que éstos acudan a su harka para seguir compartiendo los efectos del hachid y la concepción de una vida en vueltas calidoscópicas, laberínticas, incontrolables para el espíritu conservador aunque comprensibles para los excluidos, los imaginativos y los rebeldes.

Reivindicación del conde don Julián es el "santo y seña" de los inconformes, de los iconoclastas que a pesar de su intención por desentrañar ciertas claves del relato, siempre se sentirán insatisfechos respecto de lo aprendido. El laberinto que es la novela no permite vislumbrar sus parajes secretos; los acercamientos sólo fueron eso: un querer asomarse y comprender la concepción goytisoliana de la vida y literatura española.

Reivindicación del conde don Julián se instala en un gran juego de situaciones históricas: la historia del conde don Julián y su trascendencia para la España contemporánea; la historia de España durante el régimen franquista; la historia de los Juan sin tierra que vivieron y sufrieron las consecuencias de un régimen represivo; la historia de la literatura española y su -hasta cierto punto- limitado acceso a la libertad durante el régimen franquista. Historia y literatura que muestran sus colindancias, sus fronteras, en un haz intrincado de sucesos, sin uno que predomine o deje de ser importante, dando una idea de la "volatilización" de la historia en aras de una convergencia ilimitada de ideas o discursos.

Juan Goytisolo se reconoce como heredero de una rica tradición humano-literaria que es necesario recuperar. El sistema político franquista había escamoteado un entendimiento más amplio de raza y cultura española. Había ocultado los orígenes varios que conformaron a España como nación, en un inten-

to por igualarse a las naciones fascistas y su supuesta "raza pura". Es así como Castilla se convierte en el centro del cual emanan las esencias metafísicas de los españoles "puros y castizos": Séneca, los visigodos, los Reyes Católicos, Felipe II y el Escorial, don Alvaro Peranzules, Francisco Franco, se convierten en representantes de un compromiso tácito entre Dios y España. Las "esencias metafísicas" que tanto defendieron los noventayochistas y por lo cual fueron criticados por Goytisolo.

El autor rastrea esos orígenes impuestos y desnuda el alma de los españoles. Se da cuenta -por medio de Américo Castro- que España es un amasijo de influencias y que es difícil deslindar donde comienza una y termina otra. Todas las razas tuvieron una participación directa en el modo de ser de los españoles y, sin embargo, hubo dos de éstas que quisieron minimizarse o reducirse a la nada: la raza árabe y la raza judía.

Goytisolo descubre que es precisamente de la invasión árabe de donde procede la idea de traición llevada a cabo por Franco. El autor relaciona al conde don Julián con Francisco Franco con un ánimo de demostrar que la traición es un elemento inherente a la personalidad de ciertos españoles, incluido el mismo escritor. La traición se convierte en el elemento vital de este discurso: Se reivindica el papel llevado a cabo por el conde don Julián; se interpreta la traición y su origen en Francisco Franco; se justifica el acto que llevará a cabo Juan Goytisolo. La traición es elevada así a categoría moral, a justificación política y literaria para derrumbar los mitos y las creencias instauradas por el régimen franquista. Es así como se traiciona todo: la patria, los valores, la moral, la literatura y el ser español.

Reivindicación del conde don Julián avizora un mundo en ruinas, un mundo en que el hombre español ha sido convertido en algo menos que un "animal", y en un ser orientado hacia la muerte. Escribir como lo hace Goytisolo es haber compartido una historia cruel, homicida, necrófila, donde las "trampas de la fe" religiosa y política, son descubiertas, desnudadas, cuestionadas en aras de una "verdad" que aunque parcial, demuestra una versión de los hechos más esclarecedora que la versión oficial.

Juan Goytisolo es un derrumbador de mitos ya que ha destruido el mundo idílico inventado por el régimen franquista. El autor nos enfrenta a una realidad sexual, consumista, etnocentrista que no sólo se refiere a España sino a Europa toda. Goytisolo nos descubre al enemigo oculto en los mitos,

los valores y las instituciones de la España sagrada, y ofrece la posibilidad de superar esta realidad por medio de la imaginación y el juego.

Pero, ¿hasta dónde llega el lector con esta novela? ¿A qué planos accede y cuál es el pago que obtiene una vez terminada la lectura y para lo cual se le exigió tanto compromiso?

Uno de los hallazgos obtenidos al finalizar este estudio e intento de comprensión de la novela que nos ocupa, es haber comprobado que Juan Goytisolo es un sujeto ajeno a todo tipo de control ideológico, político y sexual. Exigente de sí y de los demás, el autor se ubicó en un más allá al cual los lectores y los críticos predemocráticos, no pudieron acceder por sus limitaciones ideológicas.

En cuanto al aspecto formal de las hipótesis de este trabajo, puedo decir que han sido comprobadas a plenitud por lo siguiente:

- A. Juan Goytisolo traiciona la ideología y los valores franquistas como una condición para recuperar la imaginación y la libertad. Toda la estructura y la temática de la obra oscilan en un cuestionamiento severo de los factores político-culturales impuestos por el franquismo, con una absoluta libertad e imaginación.

Al reconstruir los acontecimientos históricos y su coincidencia en las actitudes vitales-existenciales de Juan Goytisolo, se observa que las decisiones políticas, educativas e ideológicas tomadas por el régimen franquista, impactaron de manera directa en las actitudes conscientes e inconscientes de millones de españoles.

El estado y la iglesia conformaron una ideología acorde a sus intereses hegemónicos y con ello, impusieron una visión acartonada y reducida de la vida. La censura civil y eclesiástica se impuso a todas las manifestaciones artísticas y literarias. Así se educaba y se preparaba a las nuevas generaciones con visos de su manipulación posterior. Sin embargo, autores como Juan Goytisolo, Miguel Delibes, Ignacio Aldecoa, Buero Vallejo, Luis Martín-Santos, supieron dar cuenta de esta represión enmascarada, la hicieron literatura y lo más importante, es que se rebelaron en contra de tal represión.

- B. El autor rastrea los orígenes de la traición, los analiza, los interpreta, los actualiza y los hace suyos para ilustrar con su conducta, la contraposición y la manera en que España ha sido traicionada por el franquismo; por algunos intelectuales adeptos al poder, y

por una mayoría silenciosa que poco pudo hacer para impedir tal traición.

Pero, ¿de dónde proviene la traición?, ¿de la historia o de la leyenda? Como se pudo comprobar, la "traición" del conde don Julián oscila entre estos dos niveles. Lo que se intuye a través del relato, es que esa traición se convierte en un elemento atávico de la cultura española y como tal, es retomada por Goytisolo para descubrirnos a través de este hecho, al español y al suceso que han querido ser olvidados. Francisco Franco revive la leyenda y la traición del conde don Julián para potenciarla hasta el infinito. Se hace tabla rasa de los valores culturales y democráticos de una nación, para imponer un criterio unidimensional, antidemocrático y fascista. Se abren nuevamente las puertas de Ceuta-España a la intromisión de los nuevos invasores: los turistas, los ejércitos y los capitales extranjeros.

¿Por qué no reclamar un bocado del festín?, ¿por qué no exigir una parte del nada "eucarístico banquete"? Goytisolo lo hace a su manera. Descubre cómo se ha impuesto la traición franquista y decide llevar a cabo su propia destrucción de los "valores" heredados. Rompe, tritura, destruye, despedaza y aniquila con lujo de detalles, toda la ideología, el lenguaje, la educación y la "literatura" de aquellos que sirvieron como portadores de la verdad franquista. Aliviado de tantas tensiones, el autor logra imponer sus condiciones que son la libertad y la imaginación.

- C. Toda la novela es un experimento, una innovación, una ruptura con el orden establecido en cuanto a: la puntuación, la gramática, la sintaxis, la semántica y la ortografía, que sirven para desacralizar el espacio novelesco, e inaugurar una opción distinta que escape a todo control político y a toda supervisión de la censura.

Antes que ser un relato en el sentido clásico del término, Reivindicación del conde don Julián es una obra que se orienta hacia el "discurso", la "obra abierta", la "intertextualidad", términos estos con los que aludimos a las nuevas tendencias inauguradas por el "Círculo Lingüístico de Praga" y de los estructuralistas. Profundo conocedor de escuelas y tendencias de vanguardia, utiliza los recursos señalados con la intención de dejar en claro las limitaciones literarias en que habían caído los españoles. La "forma" y el "contenido" clásicos, alimentados por una idea de uniformidad que recurría al lastre anecdótico, y que además representaba los rescoldos de la "España sagrada".

Atendiendo a los niveles del "discurso" antes que a los de la "historia", Goytisolo se orienta hacia la búsqueda de una estructura novedosa, laberíntica, en que forma y contenido son radicalmente transformados. Para rebelarse en contra de la ideología impuesta a la literatura durante el franquismo, el autor utiliza formas de puntuación totalmente anómalas; epígrafes como citas en un discurso; mensajes en "mayúsculas" aquí y allá, como si fueran parte de un lenguaje criptico, como una "prebenda moral" o "antítesis filosófica" que intentan apoyar la rebelión iniciada desde este discurso, en contra de las formas conservadas por la inercia franquista.

Reivindicación del conde don Julián avizora un mundo en ruinas, un mundo en que el hombre español ha sido reducido a cierta animalidad, y en un ser orientado hacia el renunciamiento, la castidad y la necrofilia. La gran cantidad de se-mas que se ofrecen para hablar de un español disminuido, formando parte de un orden natural atávico, son tan abrumadores, que de no existir un contrapeso -en este caso los habitantes de Marrakech-, la novela resultaría redundante. En una postura idílica por parte del autor, los habitantes de Marruecos y africanos en general, escapan a todo tipo de control aunque ya se sabe, que el orden atávico es similar en los personajes "españoles", tanto como en los "africanos".

D. Para llevar a cabo este entendimiento de las claves literarias, es necesario tener una dimensión distinta del lector, como un ser comprometido con la propuesta narrativa, con su tiempo y con la historia. Sólo así se obtiene el acercamiento a este texto, y, como ya ha quedado anotado, nunca de manera definitiva.

Juan Goytisolo incorpora en Reivindicación del conde don Julián, elementos temáticos que ya habían probado su eficacia en la literatura. Bajo su propuesta, estos elementos adquieren una dimensión intertextual y anarquista, donde aparece el vértigo, la desorientación y la genialidad.

La novela contrapone el lugar mágico y exótico: "África y el mirador de la Alcazaba", el "Zoco grande", atmósferas donde se escucha la música de Rolling Stones (It's all over now), las Sinfonías de Chopin (Sifilis como quiere el autor) y la narcótica música de George Gershwin, donde el elemento contrapuesto es España. Este juego de contrarios entre lo "culto" occidental y lo "salvaje" africano (lo "crudo" y lo "cocido" de Levy Strauss) se refuerzan con las dicotomías ya mostradas y analizadas de lo "sano" y lo "enfermo", la "vida" y la "muerte", el "erotismo africano" y la "castidad española", la "libertad" y la "represión" física y espiritual, el "amo" y el "esclavo", el "castigador" y el "castigado".

Reivindicación del conde don Julián recupera el "arquetipo del lugar de paso hacia la tierra prometida que no existe físicamente, aunque sí en el ánimo del autor. La tierra prometida es la tierra de la libertad, es el lugar del caos, del inframundo en que no existe el orden.

Goytisolo se convierte en un anarquista, en un individualista comprometido consigo mismo, con sus pasiones egoístas; con sus anhelos de deshonrar a los representantes del orden represivo. Para ello asume los rostros de "paranoico", "histérico", "narcisista", inventados por el psicoanálisis y que le dan una gran libertad de movimiento. El autor sabe que para llegar a la tierra prometida tiene que someterse a una prueba: Debe recuperar su libertad para poder liberar a los demás y sólo mediante esta prueba-salvoconducto, logrará llegar al otro lado, como ha quedado demostrado en esta novela.

En suma, Juan Goytisolo se reconoce en esta novela como un ser "necrófilo" debido a las huellas de la Guerra Civil, al hecho de "vivir" una vida mutilada y a la imposibilidad de gozar un proyecto libre e independiente. Es por eso que el discurso se dirige, se solaza y se acepta como una obra en que la muerte está presente. Reivindicación del conde don Julián es una novela no apta para los conservadores, aunque su lectura debería servir para escapar de las limitaciones que se han impuesto a la inteligencia y a la libertad.

Juan Goytisolo ha aportado a las letras españolas a través de su novelística y ensayística, un reflejo del mundo en crisis que le tocó vivir. Un mundo avejentado por la Guerra Civil española y por la Segunda Guerra Mundial. Un mundo en el cual se siente ajeno, extranjero en su tierra, pero también de aquellas en las que ha vivido como exiliado. Su residencia -en oposición a Pablo Neruda- no es la tierra. Por eso puede escribir como lo hace ya que lo terrenal le es ajeno, aunque no el amor ni el lenguaje ni la pasión que lo unen a su entrañable España.

La aportación mayúscula que hace Goytisolo es la de mostrarnos como poseionarse de una lengua que le había sido escamoteada por las condiciones históricas. Sin tierra auténtica pero con las muestras imborrables del lenguaje de la tribu, toma las palabras, las acaricia, las rifende y las convierte en su referente último, su patria auténtica.

ANEXOS.

FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN



Lámina 2.

Con *La alegría de vivir* (1901, particular), el paisaje natural, que aparece en el repertorio de Max Ernst en los años veinte, alcanza en esta obra de 1924 un punto culminante. Su carácter eminentemente naturalista no le impide conseguir un efecto absolutamente traumatizante. La naturaleza aparece no sólo hostil, sino en proceso de degradación. Se trata quizá de una impresión grabada indeleblemente en su imaginación cuando el pintor vivió la obsesión de los impresionantes bosques que circundan la pequeña localidad de Brühl que le vio nacer.

BIBLIOGRAFÍA.

BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE JUAN GOYTISOLO.

Bibliografía por orden cronológico.

- GOYTISOLO GAY, Juan, Juego de manos, Barcelona, Destino, 1977. (1a. ed. 1954)
- " " " Duelo en el Paraíso, Navarra, Destino, 1971. (1a. ed. 1955)
- " " " El circo, Barcelona, Destino, 1982. (1a. ed. 1957)
- " " " Fiestas, Barcelona, Destino, 1981. (1a. ed. 1958)
- " " " La resaca, México, Joaquín Mortiz, 1977. (1a. ed. 1958)
- " " " Problemas de la novela, Barcelona, Seix Barral, 1959.
- " " " Campos de Nijar, Barcelona, Seix Barral, 1968. (1a. ed. 1959)
- " " " Para vivir aquí, Barcelona, Bruguera, 1979. (1a. ed. 1960)
- " " " La isla, Barcelona, Seix Barral, 1982. (1a. ed. 1961)
- " " " Fin de fiestas, Barcelona, Seix Barral, 1978. (1a. ed. 1962)

- GOYTISOLO GAY, Juan, La chanca, Barcelona. Seix Barral. 1981. (1a. ed. 1962)
- " " " Pueblo en marcha, tierra de Manzanillo, Paris, Librairie des editions Espagnoles. 1963.
- " " " Señas de identidad, México. Joaquín Moritz, 1966.
- " " " El furgón de cola, Barcelona, Seix Barral, 1976. (1a. ed. 1967)
- " " " Reivindicación del conde don Julián, Barcelona, Seix Barral, 1979. (1a. ed. 1970)
- " " " Juan sin tierra, Barcelona, Seix Barral. 1978. (1a. ed. 1975)
- " " " Disidencias, Barcelona. Seix Barral, 1978. (1a. ed. 1977)
- " " " Libertad, libertad, libertad, Barcelona. Anagrama, 1978.
- " " " Makbara, Barcelona. Seix Barral, 1980.
- " " " Paisajes después de la batalla, Barcelona, Montesinos editores. 1982.
- " " " Cuadernos de Sarajevo. Anotaciones de un viaje a la barbarie. México. Aguilar. 1994.

OBRAS DE CONSULTA GENERAL.

- ALONSO, Dámaso, *Poesía española: Ensayo de métodos y límites estilísticos*. Madrid, Gredos. 1971.
- BENEYTO, Antonio, *Censura y política en los escritores españoles*. Barcelona, Plaza & Janés, 1977.
- BENVENISTE, Emile, *Problemas de Lingüística general I*. México. Siglo veintiuno editores. 1982.
- BERISTÁIN, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1988.
- " " *Análisis estructural del relato literario*, México, UNAM (Instituto de investigaciones filológicas), 1982.
- BUTTOR, Michel, *Sobre literatura II*.
- CASTELLET, José María, "Introducción a la lectura de Reivindicación del conde don Julián", en Juan Goytisolo, Madrid, Editorial Fundamentos, 1975.
- CASTRO, Américo, *La realidad histórica de España*, México, Porrúa, 1982.
- COLINA, José de la, "Un perro andaluz. La edad de oro: el diptico surrealista de Luis Buñuel". en Luis Buñuel, México, Era, 1971.
- COUFFON, Claude, "Una reivindicación" en Juan Goytisolo, Madrid, Fundamentos, 1975.
- CROZIER, B., Franco, Londres. 1967.
- CURUTCHER, Juan Carlos, "Juan Goytisolo y la destrucción de

- la España Sagrada" en Juan Goytisolo, Madrid, Fundamentos, 1975.
- DAHN, (Die Könige der Germanen), Würzburgo, 1870, T. V., pp. 224-224. Citado en Diccionario de Historia de España, T. II.
- DELLEUZE, Guilles; GUATTARI, Félix, Rizoma.
- EICHEMBAUM, B. "La teoría del "Método formal" en Teoría de la Literatura de los formalistas rusos, México, Siglo veintiuno, 1980.
- ESTEBAN SOLER, Hipólito, "Narradores españoles del medio siglo", en Miscelánea di studi ispanici, Pisa, Universidad, 1971-1973.
- FERNÁNDEZ A., Melchor, Historia de la España contemporánea, Barcelona, Vicens-Vives, 1981.
- FRENK ALATORRE, Margit, Cancionero de romances viejos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984.
- FROMM, Erich, El corazón del hombre, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- FUENTES, Carlos, La nueva novela hispanoamericana, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1980.
- " " Cervantes o, la crítica de la lectura, México, Joaquín Mortiz, 1983.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Angel, La época medieval: Historia de España Alfaguara, Madrid, Alianza editorial, 1983.

GIMFERRER, Pere (coordinador), Voces: Juan Goytisolo, Barcelona, Montesinos, 1978.

GOULD LEVINE, Linda, Juan Goytisolo: La destrucción creadora, México, Joaquín Mortiz, 1976.

JACKSON, Gabriel, La república española y la guerra civil (1931-1970), Barcelona, Ediciones Orbis, 1979. (Traducido del inglés por Enrique de Obregón).

LÁZARO, Jesús, La novelística de Juan Goytisolo, Madrid, Alhambra, 1984.

MARTÍN-SANTOS, Luis, Tiempo de silencio, Barcelona, Seix Barral, 1981.

MONTE DE OCA, Francisco, Séneca, Tratados filosóficos y Cartas, México, Porrúa, 1972.

ORTEGA, Julio, "Juan Goytisolo: hacia "Juan sin tierra". Fragmento de una entrevista en curso.

ORTEGA Y GASSET, José, España invertebrada: bosquejo de algunos pensamientos históricos. Madrid, Alianza Editorial, 1957.

OROPEZA, Roberto, Edad Media y siglo XV. México, ANUIES, 1976.

- PDNS PAREDES, Eduardo, Los derrotados y el exilio, Barcelona, Bruguera, 1977.
- PRESTON, Paul, España en crisis. La evolución y decadencia del régimen de Franco. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- RAMA, Carlos M., La crisis española del siglo XX, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- REINHART PIETER, Anne, Historia de los musulmanes en España. Buenos Aires, Emece, 1946.
- RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir, "Entrevista con Juan Goytisolo". en Juan Goytisolo, Madrid, Fundamentos, 1975.
- ROIG DBDL, Juan, Atlas de Historia de España.
- RUSELL, Bertrand, Diccionario del hombre. Buenos Aires, Santiago Rueda, 1963.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, "El senatus visigodo" en Compendio de Historia de España. CHE. T. VI. 1946.
- SIMONET, Francisco Javier, Historia de los mozárabes de España, Madrid, Turner (4 T.), 1983.
- SOBEJAND, G.; DURÁN, M. ET AL. "Juan Goytisolo: La busca de la pertenencia", en Juan Goytisolo. Madrid. Fundamentos, 1975.

- SOUTO, Arturo, *Literatura y sociedad*, México, ANUIES, 1973.
- TACA, Oscar, *Las voces de la novela*, (Biblioteca Románica Hispánica), Madrid, Gredos, 1973.
- TAMAMES, Ramón, *La República. La era de Franco (1931-1970)*, Madrid, Alianza Universidad, 1974.
- TODDROV, Tzvetan, *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, México, Siglo XXI, 1980.
- ULLÁN, José Miguel, "Arabesco para la transparencia" en *Voces: Juan Boytisolo*, Barcelona, Montesiños Editor, Vol. 1 s/f.
- XIRAU, Ramón, *Introducción a la historia de la Filosofía*, México, U.N.A.M., 1977.

HEMEROGRAFÍA LITERARIA.

BIEDMA, José, "En defensa de la literatura", en El viejo topo, Barcelona, Núm. 36, septiembre de 1979, pp. 58-61.

GIMFERRER, Pere, "Encuesta: Nueva literatura española", en Plural, México, Vol. III, Núm. 1, 15 de octubre de 1973, p. 5.

GOYTISOLO GAY, Juan, "Adoctrinamiento, contraeducación, formación", en World Media Network, suplemento editado por La Jornada, 8 de julio de 1993, p. III.

MATAMORO, Blas, "Franco, franquito", en Vuelta, México, año XVII, febrero de 1993, núm. 195, p. 55-57.

PRADERA, Javier, "Políticos y periodistas", en Nexos, México, febrero de 1993, núm. 182, p. 29-38.

RÍOS, Julián, "Encuesta: Nueva literatura española", en Plural, México, Vol. III, núm. 1, 15 de octubre de 1973, p. 5.

SEGOVIA, Rafael, "Vocabulario político: El perfil de la democracia española", en Vuelta, México, Vol. 1, núm. 4, marzo de 1977, p. 31.

TURÓN, A., "Juan Goytisolo: una tierra propia", en Camp de l'Arpa, núms. 48-49, marzo de 1978, p. 76.